



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DOCTORADO EN LITERATURA HISPANOAMERICANA

REVISTAS LITERARIAS EN PUEBLA (1908-1913): ÍNDICES Y RECONSTRUCCIÓN DEL CAMPO
LITERARIO

Tesis que para obtener el grado de Doctora en Literatura Hispanoamericana

Presenta:

Ruth Miraceti Rojas Jiménez

Director: Dr. Alejandro Palma Castro

Enero, 2020

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN	2
1. LAS REVISTAS COMO PARTE INTEGRAL DEL CAMPO LITERARIO Y ESTABLECIMIENTO DE UN CANON	144
1.1 LA FUNCIÓN DEL ESTUDIO DE REVISTAS CULTURALES	177
1.1.1 REVISTAS CULTURALES Y REVISTAS LITERARIAS	20
1.1.2 ESTADO DE LA CUESTIÓN: INVESTIGACIONES SOBRE REVISTAS LITERARIAS EN MÉXICO	24
1.2 EL CANON EN LA PRODUCCIÓN LITERARIA A TRAVÉS DE LAS REVISTAS	277
2. CAMPO POLÍTICO Y SU RELACIÓN CON EL CAMPO LITERARIO DURANTE LAS PRIMERAS DOS DÉCADAS DEL SIGLO XX EN LA CIUDAD DE PUEBLA	32
2.1 PUEBLA Y LOS INICIOS DE LA REVOLUCIÓN (1900-1910). DESCRIPCIÓN DEL CAMPO POLÍTICO Y SU RELACIÓN CON EL CAMPO LITERARIO	355
2.1.1 Las primeras publicaciones literarias del siglo XX en Puebla (1900-1910)	55
2.2 EL CAOS GUBERNAMENTAL EN PUEBLA DURANTE LA REVOLUCIÓN MEXICANA (1911-1915). MOVILIDAD Y CAMBIO DEL CAMPO POLÍTICO Y LITERARIO	588
2.2.2 Revistas literarias de 1910 a 1917 en la ciudad de Puebla	70
3. ÍNDICES DE LAS REVISTAS: <i>DON QUIJOTE</i> , <i>SANCHITO</i> , <i>SANCHO</i> , <i>ALBA</i> , <i>PUEBLA ILUSTRADA</i>	76
3.1 METODOLOGÍA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ÍNDICES	76
3.1.1 ORGANIZACIÓN DE LOS ÍNDICES	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO. 7
3.2 Índice general y análisis de las revistas	86
01 <i>DON QUIJOTE. REVISTA MENSUAL DE ARTE</i>	87
02 <i>SANCHO</i> REVISTA QUINCENAL HUMORÍSTICA	92
03 <i>PUEBLA ILUSTRADA. LITERATURA Y ARTE</i>	96
04 <i>ALBA. REVISTA MENSUAL DE ARTE</i>	103
05 <i>SANCHITO (REVISTA MENSUAL HUMORÍSTICA)</i>	107
3.2 Listas de publicaciones	111
3.2.1 Nacionalidad	111
3.2.2 Seudónimos o abreviaciones	112
3.2.3 Nómina de autores de Puebla	113
4. LA RECONSTRUCCIÓN DEL CAMPO LITERARIO	115
CONCLUSIONES	138
APÉNDICE	206
ANEXOS	204
Fuentes consultadas	210

Agradecimientos

Hubo momentos en que quise desistir de esta ardua tarea, sobre todo porque no tengo la paciencia ni la cordura necesarias para librar una investigación de este tipo, lo que sí tuve, y es algo que agradezco sobremanera, fueron distintas voces que me incitaron a continuar y me guiaron en todo momento. La principal, sin la que no podría haber culminado este trabajo, fue la de mi asesor el doctor Alejandro Palma, quien no dejó de entusiasmarse con este trabajo ni de recordarme la labor tan importante que estábamos llevando a cabo para la historia literaria. Así que muchas gracias, porque este es fruto de un trabajo en conjunto.

Las otras voces que me aconsejaron y dirigieron, y no sólo eso, sino que también me escucharon y resolvieron mis dudas, fueron las de los doctores José Sánchez Carbó y Sergio Rosas, mis lectores, a quienes les tengo mucha estima y no dejaré de agradecerles sus comentarios.

También están las gratas voces de la doctora Alexandra Pita González y del doctor Alejandro Ramírez Lámbarry, quienes, con dedicación y atentos a mis letras, leyeron lo aquí escrito, con un poco de premura debido a los conflictos que hubo con los tiempos y mi dispersión. A ellos les agradezco todas sus recomendaciones, que enriquecieron esta investigación.

Quiero agradecer también a las voces que me acercaron a la lectura desde niña, que no desistieron, creyeron en mí y me dieron mi propia voz: a mis padres. Gracias por obligarme a continuar.

No podrían faltar dos vocecillas que no dejan ni dejarán de llamarme. Gracias por aguantar mis malos ratos, Vic y Leo. Gracias también a Hageo, por acompañarme en todos estos años de estudio.

Y gracias a todos mis amigos que siempre estuvieron atentos a mis avances y que incluso me ayudaron a relajarme muchos fines de semana.

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Puebla se ha caracterizado por ser un espacio muy cercano a la capital; desde su constitución se convirtió en la segunda ciudad más importante de México hasta casi el siglo XX. Incluso, fue la segunda ciudad mexicana en establecer una imprenta, después de Oaxaca, en 1642, y la tercera en América¹. Hasta la fecha cuenta con un gran acervo de publicaciones en distintas bibliotecas, principalmente en la Palafoxiana y en la biblioteca Lafragua.

No obstante, poco se ha abarcado el análisis de la producción literaria en esta ciudad a través de sus publicaciones periódicas. Se ha estudiado y analizado el discurso y el hecho literarios², pero, casi siempre, sin tomar en cuenta la complejidad histórica, social y política que implican los estudios desde las publicaciones periódicas. Uno de los principales libros que se centran en la prensa en Puebla, en general, es *Historia del periodismo en Puebla (1820-1946)*, de Enrique Cordero y Torres, publicado en 1947, de ahí no es sino hasta varios años después que empieza a surgir un interés por investigar textos literarios en publicaciones periódicas. Por ejemplo, están los esfuerzos de Alejandro Palma Castro y Alicia V. Ramírez Olivares, con *Eslabones para una historia literaria de Puebla durante el siglo XIX*, donde se establecen estudios en torno a publicaciones del siglo XIX; y de

¹ Para más información al respecto, se sugiere revisar el libro *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles (1642-1821)* de Marina Garone Gravier.

² En este sentido, “el discurso tiene la capacidad de crear sentido enmarcado en una enunciación y argumentación y vinculado a un contexto concreto sociocultural más amplio” (Suárez Pascual y Tordesillas Colado 17); por su parte, el hecho literario “depende de su cualidad diferencial (es decir de su correlación, sea con la serie literaria, sea con una serie extraliteraria); en otros términos, depende de su función. Lo que es “hecho literario” para una época, será un fenómeno lingüístico dependiente de la vida social para otra y viceversa, según el sistema literario con referencia al cual se sitúa este hecho” (Tinianov 92).

Guadalupe Prieto con *Antes de dar vuelta. La poesía que leían los poblanos 1901 a 1922*, quien recopila textos poéticos publicados en distintas revistas literarias de principios del siglo XX.

Asimismo, para el estudio de las letras poblanas han sido sumamente importantes los dos tomos de *Puebla, una literatura del dolor (1610-1994)*, de Pedro Ángel Palou García, donde también se toman en cuenta algunas publicaciones periódicas. Por su parte, Antonio Esparza, miembro fundador de la revista *Cauce* de 1945, publica en 2001 un artículo en donde establece la importancia de las instituciones educativas en la formación de escritores, y también abarca el papel de *Cauce* como grupo y revista. También, la investigación de Joel Dávila Gutiérrez, “El estudio de la literatura regional poblana (1945-1995)”, da ciertos atisbos sobre las publicaciones literarias en la ciudad de Puebla durante la segunda mitad del siglo XX.³

En cuanto a los estudios que se han abocado solamente a revistas, están las investigaciones de José Pablo Acuahuitl: “La conformación de la cultura regional mexicana: el caso del grupo Bohemia Poblana, 1942-1962”, sobre el grupo Bohemia Poblana⁴ y su revista homónima; y “La Universidad de Puebla y el Grupo Cauce, 1945-1960”, sobre el grupo *Cauce* y su revista homónima. También está el libro *El Grupo Cauce. Sembrador de futuro* de F. Humberto Sotelo o los estudios realizados por José Carlos Blázquez sobre el escritor Rafael Cabrera, uno de los miembros fundadores de la

³ Para más información se sugiere consultar el artículo “Fuentes, datos y reflexiones sobre la literatura en Puebla: aproximaciones a su campo literario” de Alejandro Palma Castro y Alicia V. Ramírez Olivares.

⁴ El caso de la revista *Bohemia Poblana* es singular, ya que ha sido la revista poblana con mayor trayectoria, en cuanto al tiempo en el que estuvo vigente (poco más de 40 años) y cuenta ya con un índice de cada una de sus publicaciones (mismo que fue escaneado y que da cuenta de los distintos autores que pasaron por la revista); sin embargo, no es la única revista que puede aportar información relevante para el conocimiento de la cultura literaria.

revista *Don Quijote*. Sin embargo, en ninguno de estos casos se acudió a la realización de índices ni a la reconstrucción del campo literario en relación con las transformaciones políticas regionales y el contexto. Así, son contadas las revistas literarias que se han estudiado, casi siempre con la finalidad de observar e identificar los textos en sí mismos.

De ahí surge la necesidad de contribuir con la investigación de revistas literarias⁵ poco exploradas⁶, con el fin de revisar sus contenidos, realizar índices de las mismas y entender las dinámicas y tensiones dentro del campo político y literario⁷ en esta ciudad, porque un estudio de este talante permite visibilizar procesos ajenos a los del centro, que han pretendido consolidarse como la única referencia en torno a la producción literaria nacional. Así, en este caso consideramos a las revistas como un todo, desde donde es posible observar redes intelectuales no sólo con el centro, sino con la periferia y sus relaciones de dependencia, diálogo, coincidencias y diferencias.⁸ Esto permite no sólo

⁵ Se tomaron en cuenta como revistas literarias a pesar de que algunas consignan en sus nombres otro apelativo, como de arte o culturales, lo que se justifica en el primer capítulo de la presente tesis. Así, utilizo el término general tomando en cuenta que predominan en ellas los textos literarios, vistos con cierta amplitud, que van desde crónicas hasta semblanzas, en el sentido en que hay una intención artística y estética al momento de estructurar el texto.

⁶ Si bien existen estudios críticos y ediciones facsimilares de algunas revistas, estos no han tenido un gran impacto en la reconsideración de las historias e ideas literarias. En el caso de la literatura mexicana, aún más descuidadas han estado las revistas que circularon fuera de los centros culturales más importantes como la Ciudad de México, pues, a efectos de la Revolución, se tendió a unificar todo desde el centro político y económico del cual depende la cultura. Por ello, muchas de las revistas de las regiones ya no cuentan con un registro en archivos. Cabe destacar que el que sean poco exploradas en la actualidad no significa que no tuvieran un impacto en su época, y en ellas es posible hallar otras vertientes de lo que se ha encasillado como literatura nacional.

⁷ Estos campos vistos desde la teoría de Pierre Bourdieu, en tanto que funcionan como espacios en donde ocurre una lucha por un capital, ya sea político o cultural, y que muestran la conjunción de posiciones y disposiciones (que se basan en gustos, discursos y afinidades) de quienes pertenecen a esos campos (*Razones prácticas*).

⁸ Cabe señalar que durante mi investigación de maestría realicé una consulta de estas revistas a fin de identificar cuentos publicados a principios del siglo XX en la ciudad de Puebla, por lo que conocía ya el contenido de algunas. Además, esta investigación nace con el propósito de dar continuidad a ese primer acercamiento a estas revistas.

ampliar nuestra visión sobre lo que es la literatura y lo que implica desde donde sea vista, sino que también abona a deshacer la idea de una “superación” o “evolución”.

En consecuencia, el objetivo principal de esta investigación fue realizar índices nominales de revistas de corte literario de principios del siglo XX, que ayudaran a configurar el campo de producción cultural en la ciudad de Puebla en ese periodo, a fin de que las publicaciones no caigan en el olvido o desaparezcan en un fondo antiguo. Esta labor se ha llevado a cabo en distintas investigaciones de carácter literario de otras regiones que se enfocan en este mismo periodo. Por ejemplo, *Índice de la Revista Moderna. Arte y Ciencia (1898-1903)* de Héctor Valdés, *Revista Moderna de México (1903-1911)*, de Belém Clark de Lara y Fernando Curiel Defossé; *Letras de México. Gaceta Literaria y Artística (1937-1947): estudio e índice*, de María de Lourdes Franco Bagnouls; o la investigación de Fernando Curiel, Carlos Ramírez y Antonio Sierra sobre las revistas culturales del siglo XX, donde se recopilaron nombres de revistas de la Ciudad de México para la creación de un índice.

Cabe señalar que el trabajo de construcción de índices es arduo y cansado, sin miedo a equivocarme, fue la labor más pesada de esta tesis, pues, a pesar de que sólo eran cinco revistas, se registraron en su totalidad, y se abarcaron todos los textos, incluyendo cartas, artículos, manifiestos, convocatorias, entre otros. En sí, la construcción de los índices permitió no sólo acceder a documentos que de otra manera no se podría, sino que también a través de estos se trazaron las redes con otras revistas y actores significativos, así como la cultura literaria del momento.⁹

⁹ También se rescataron los contenidos de las revistas *Ser y Vincit*, que no se consideraron para esta tesis, sin embargo, sirvieron para hacer una comparativa y observar los cambios materiales e inmateriales de las revistas en un mismo espacio geográfico.

De este modo, se considera que los contenidos de las revistas permiten entrever el ideal social dentro de un espacio que suele considerarse de poca producción literaria: la provincia¹⁰ o los centros regionales¹¹ de principios del siglo XX en México. Ahora bien, la idea de basar este estudio en un espacio geográfico limitado —que entraría en los estudios de carácter regional— se puede comprender desde la necesidad de, como lo dice Víctor Barrera Enderle, “activar el campo literario regional”,¹² es decir, evidenciar la existencia de un espacio dotado de sinergias y movimientos hegemónicos y contrahegemónicos, con una

¹⁰ Retomamos el concepto de provincia desde Dipesh Chakrabarty y Juan Filloy (en Girsendi 275), a través de los estudios poscolonialistas. En este sentido, la provincia es vista como un espacio deslazado del centro, pues, como menciona Arturo Taracena, “las regiones tienen su tiempo interno, el cual puede dialogar o no con el tiempo de los Estados nacionales. Las regiones no son innatas ni eternas. Son construidas por sujetos sociales en un tiempo y un espacio determinados” (189). Ahora este concepto ha sido sustituido por el de región, y, como establece Fernández Gordillo en “Determinación del concepto de mexicanismo y su identificación en los diccionarios académicos”, “el término *provinciano* se fue cargando de un matiz peyorativo en su uso coloquial, aumentando de esta forma el desprestigio de *provincialismo* y *provincial*” (517, cursivas originales). No obstante, como indica Chakrabarty en “Provincializar Europa”, la idea de provincializar va más allá de descartar el centro, sino que se trata de renovar y criticar la percepción que se tiene en torno a la idealización de ese centro como base para cualquier forma de pensamiento. De este modo, como explica Berumen en *La frontera en el centro: ensayos sobre literatura*, es necesario “superar el reduccionismo geográfico que ve en lo regional sólo un problema de espacio o, en su defecto, un problema de escalas territoriales (dónde empieza y dónde termina la literatura de tal o cual región). Y no distingue, por ello mismo, ni la dinámica histórica ni la manera de ser de cada región en la que hay en ella de hecho particular, inconfundible” (69).

¹¹ Se retoma el concepto de centro regional a partir de lo que establece Celia del Palacio Montiel en su texto “Una mirada a la historia de la prensa en México desde las regiones. Un estudio comparativo (1792-1950)”, donde menciona que la “región es ‘la división que se hace de un territorio para su estudio, tomando en cuenta sus características o elementos que la identifiquen como tal’. Así, dentro de México como país existen diversas regiones culturales, geográficas, gastronómicas que no siempre coinciden con las denominaciones territoriales jurídicamente conformadas” (85). Así mismo, estamos conscientes de que el fenómeno centralista se replica a nivel local. El estudio está dedicado a la ciudad de Puebla y no a todas las regiones, por lo que también hace las veces de un centro con respecto al sureste y a otras regiones, y sin embargo existe una lucha de fuerza con el centro hegemónico.

¹² Esto lo precisa en un texto llamado “Apuntes para una teoría crítica regional latinoamericana”, leído como ponencia en el Primer Congreso Regional del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Ahí mismo sugiere el establecer un “paradigma casero” que permita “desbrozar el terreno desconocido (o semidesconocido) de las literaturas regionales”, algo relevante en tanto que puede enlazarse con lo que Moraña indica en su texto “El boom del subalterno”, en donde considera que resulta imperativo establecer conceptos significativos que doten de identidad teórica y que no sean importados.

movilidad distinta a la de la capital o metrópoli (aunque siempre en condiciones y posibilidades de ser transgredido por el poder centralista). Por ello, se optó por utilizar la teoría de campos¹³ que Pierre Bourdieu establece en algunos de sus estudios — principalmente en *Las reglas del arte* (1992) y *Razones prácticas* (1997)— tomando en cuenta que es una teoría aplicada en un momento específico, Francia a mediados del siglo XIX, pero cuyos planteamientos ayudan a establecer relaciones a través de conceptos que pueden adaptarse a cualquier estructura social con procesos de disputas en relación con el poder y de tensiones.

De esta forma, se toma en cuenta la producción de estas revistas, ya que, como indica Ferreira, implica “la exteriorización de un grupo, conjunto o cenáculo de intelectuales que buscan a través de las publicaciones periódicas la difusión de su mensaje” (Ferreira 13). Esto con el fin de explicar el campo literario del momento y los campos con los que se mezclaba; así como las fuerzas internas, el *habitus*¹⁴ y las tomas de posición, a través de las revistas de principios del siglo XX como agentes ideológicos para un fin específico.

Metodología

El proceso de una investigación siempre va a conllevar una serie de conflictos que, a la larga, deben solventarse. De modo que no siempre se cumple el esquema que se preveía. En

¹³ Visto como el espacio en donde ocurre la lucha por un capital, ya sea político o cultural, y que muestra la conjunción de posiciones y disposiciones (que se basan en gustos, discursos y afinidades) de quienes pertenecen a ese campo (Bourdieu, *Razones prácticas*).

¹⁴ Entendido como la interiorización de la estructura social en la que un agente se ha formado: “son principios generadores de prácticas distintas y distintivas —lo que come el obrero y sobre todo su forma de comerlo, el deporte que practica y su manera de practicarlo, sus opiniones políticas y su manera de expresarlas difieren sistemáticamente de lo que consume o de las actividades correspondientes del empresario industrial—” (Bourdieu, *Razones prácticas* 20).

este caso se establecieron algunos parámetros que se llevarían a cabo, no obstante, hubo que hacer algunos ajustes.

En principio, el proyecto resultaba ambicioso pues buscaba enfocarse en el estudio de revistas publicadas durante la primera mitad del siglo XX en Puebla. De este modo, se consultó el acervo de distintas hemerotecas, entre las que se encuentran Lafragua, la de la Universidad de las Américas Puebla, la hemeroteca pública Juan Nepomuceno Troncoso y el Archivo Municipal, en Puebla; así como la Hemeroteca Nacional de México en la Ciudad de México. Lo cual se convirtió en una labor titánica.¹⁵ Muchas de las publicaciones contaban con solo un número o dos; también hubo revistas que no pudieron localizarse en ninguna de las hemerotecas de la ciudad de Puebla ni de la Ciudad de México. Asimismo, no fue posible registrar un solo periodo de su publicación; es decir, algunas empezaron a publicarse en 1902, y otras hasta 1908, lo que dejaba muchos años de diferencia entre ellas y dificultaba la homogeneidad del estudio. De modo que, gracias al trabajo en conjunto con el comité tutorial y al planteamiento de estos conflictos, se delimitó el corpus. Así, la investigación se enfocó sólo en cinco: *Don Quijote* (1908-1911), *Sancho* (1910), *Puebla Ilustrada* (1911-1913), *Sanchito* (1912) y *Alba* (1912).

De esta forma, la investigación se construyó a través de tres principales objetivos: la creación de índices, la reconstrucción del campo literario en la ciudad de Puebla a través de las revistas literarias y su relación con el contexto histórico; y el posicionamiento de la revista *Don Quijote* como detonadora de una escuela, esto previo a los albores del estallido

¹⁵ Se consideró, en principio, un total de 29 revistas, algunas de ellas se retomaron de la lista de las hemerotecas consultadas, otras, la mayoría, fueron recabadas del libro *Historia del periodismo en Puebla (1820-1946)*, de Enrique Cordero y Torres. Para conocer la lista de revistas que se tenía previsto analizar, se sugiere consultar el anexo 1. Agradezco las aportaciones del comité, integrado por el doctor José Sánchez Carbó y el doctor Sergio Rosas, quienes desde un inicio señalaron la dificultad que implicaba trabajar con un universo tan amplio de revistas.

de la Revolución en Puebla. Cabe destacar que esta revista resultó esencial para la elección de las otras cuatro, ya que todas se encontraban, de alguna manera, ligadas a ese proyecto que presentaba una idea de identidad literaria y cultural hispanoamericana (como se verá más adelante). Además, su coincidencia con los ateneístas es un punto importante para rescatar el papel que jugaba en la cultura en Puebla a partir del grupo de escritores autoproclamado “juventud poblana”, que decide mostrar sus experiencias en torno a la literatura y las artes.

Asimismo, aunque breve, el periodo en el que se publican estas cinco revistas resulta sumamente significativo, pues se trata del ocaso del Porfiriato y del estallido de la Revolución mexicana. Este lapso es fundamental porque fue posible percibir, a través de los posicionamientos de los actores de las revistas, que a partir de estos sucesos se genera un cambio generacional, el cual implica una conciencia diferente en torno al papel de la literatura para consolidar un pensamiento homogéneo, lo que más adelante se demostrará.

En consecuencia, esta investigación es también un estudio crítico, ya que los lineamientos y publicaciones de las revistas se interpretan con respecto a lo denominado literatura regional en contraposición con la producción del centro representado en la Ciudad de México, y el canon que en ella se construye. Esto desde lo que plantea Bourdieu en *Las reglas del arte*, en cuanto a que “[el] analista que no conoce del pasado más que los autores que la historia literaria ha reconocido como dignos de ser conservados se condena a una forma intrínsecamente viciada de comprensión y de explicación” (112-113).

En el primer capítulo, “Las revistas: integradoras de una totalidad”, se realiza un recorrido en torno a la consolidación de las revistas en México; después, se aborda el estado actual del estudio de las revistas literarias y, por último, se relaciona con el concepto de canon. Aquí se presenta la teoría, la cual abarca los estudios sociológicos de Bourdieu, con

respecto a las revistas como bienes culturales, el campo literario y la distinción o el canon,¹⁶ así como en los postulados de autores como E. Dean Kolbas, José María Pozuelo Yvancos, Enric Sullá y Levin L. Schucking.

En el segundo capítulo se presenta el campo histórico de casi las primeras dos décadas del siglo XX en la ciudad de Puebla y su relación con el campo literario. En este sentido, a pesar de que las revistas que se estudiaron para esta investigación no van más allá de 1913, es decir, en términos históricos, hasta la Decena Trágica y el asesinato de Francisco I. Madero, se decidió contextualizar hasta 1917, con el objetivo de abarcar parte del proceso de la Revolución y evidenciar que las revistas tuvieron un alcance mayor en términos de la posición de los actores en el campo literario y político.

De este modo, por una parte, la producción de revistas literarias se reduce a partir de ese año por la situación política en el país, y, si bien dejan de editarse revistas por el caos político y la situación de emergencia que genera la Revolución, perviven las ideas literarias y los personajes hasta prácticamente 1920, con el asentamiento de la Constitución y el nuevo gobierno, cuando se empiezan a publicar nuevos materiales que dan pie a otra forma manera de ver la literatura, ligada al proyecto posrevolucionario. Por otro lado, los actores mantienen una relación estrecha con el proceso político dentro de la ciudad al asumir puestos como funcionarios, tal es el caso de escritores como Luis Sánchez Pontón o Aurelio M. Aja. Asimismo, revistas como *Vincit* y *Ser*, de 1921 y 1922, respectivamente, ambas dirigidas por Germán List Arzubide y publicadas una década después, siguieron publicando

¹⁶ La teoría de los polisistemas de Even-Zohar fue revisada y tomada en cuenta en un principio para el apartado de las revistas literarias, a fin de integrarlas en el ámbito de repositorio dentro del sistema cultural, como lo hace también Marina Alvarado en su tesis “Revistas culturales y literarias chilenas de 1900 a 1920: instancias legitimadoras para la autonomización del campo literario nacional”. No obstante, aunque es una postura interesante y que abona al estudio sobre las revistas, consideramos que retrasaría el proceso de interpretación y decidimos quedarnos con una teoría base, que es la de Bourdieu.

a algunos autores que habían colaborado con *Don Quijote* y *Puebla Ilustrada*, como Rafael Serrano, aunque también tenían una clara postura en contra de la tradición que habían forjado de estas revistas:

Con los ojos juveniles curiosamente abiertos a la vida, hacemos acopio en esta lírica mañana de las ensoñaciones, de infinitos instantes [...] tenemos ansia de mostrar nuestro acopio de luces a este público que encerrado en el lago de todas las vejeces, olvida que detrás del horizonte que cierran ferozmente nuestras gloriosas colinas, se agita un mundo que en todas las formas va victoriosamente a la conquista (núm. 1, 1).

Ahora bien, para esta construcción histórica-literaria, me basé en la reconstrucción del contexto histórico del momento a través de investigaciones de distintos especialistas en el periodo como Guy Thomson, David LaFrance, Leonardo Lomelí Vanegas¹⁷, entre otros, para establecer la relación del campo político con el literario.

En el tercer capítulo se establece la metodología utilizada para la construcción de los índices. Por ello, se tomaron en cuenta distintos textos entre los que se encuentran “Contribución a la bibliografía de índices de publicaciones periódicas argentinas” de Eduardo L. Rubí; *Índice de Claridad*, de Florencia Ferreira; *Índice de la Revista Moderna. Arte y Ciencia (1898-1903)* de Héctor Valdés; y *Revista Moderna de México (1903-1911)* de Belem Clark de Lara y Fernando Curiel Defossé. Este capítulo se separa en varios apartados. Primero, se establece la organización de los índices; para después explicar cómo se construyó el índice general con su respectivo análisis, con base en el índice general de revistas del Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional y el texto “Una propuesta de

¹⁷ Aunque acudí a otros, estos autores fueron la base fundamental para la reconstrucción del periodo.

análisis para el estudio de revistas culturales”, de Alexandra Pita González y María del Carmen Grillo, donde se abarcan los aspectos físicos de cada revista, sus anuncios, colaboradores y un poco de su relación histórica. Después se incluyen listas de seudónimos y una nómina de escritores poblanos publicados en las revistas. Los índices de carácter nominal y de género se consignan en un apéndice para facilitar su consulta y que destaquen por sí mismos.¹⁸

El último capítulo, “La reconstrucción del campo literario”, aborda el contenido de las revistas en relación con sus manifiestos, los géneros que incluyen, las corrientes literarias más utilizadas y su línea editorial. Cada una de las revistas tiene un discurso específico, sin embargo, en este capítulo se vislumbran los actores que comienzan a posicionarse más allá del campo político, a través de una competencia con otros actores e instancias para legitimarse.

En el apéndice, por su parte, está consignado el índice nominal, así como un índice por género, en donde se agregan los contenidos de *Sancho* y *Sanchito*, en general, pues la mayoría de sus contenidos fueron firmados bajo seudónimo y no se consignaron en la lista de autores nominales, pues fue imposible saber la identidad de los autores, por lo que ponerlos en la lista nominal hubiera desviado la atención de los contenidos.

Como anexos se agregan, primero, la lista de revistas que se tenían contempladas en un inicio; después, estadísticas, a través de tablas y gráficas, en las que se indica, por revista, cuántos poemas, artículos, ensayos, cuentos, capítulos de novela, etcétera, se publicaron. Esto ayudó a establecer la tendencia en cada una de las revistas.

Cabe destacar que, a través de los índices, del análisis del contexto y de la información recabada, fue posible enmarcar el campo de producción literaria en la ciudad

¹⁸ Los índices, para no interrumpir la continuidad del estudio, se pasaron a un apéndice.

de Puebla a partir de las revistas literarias publicadas durante el periodo de prerrevolución y Revolución. Esto no tiene precedentes, por lo menos en esta ciudad, por lo que este estudio no sólo abona a llenar uno de los tantos espacios vacíos en la historia literaria nacional, sino que también evidencia los esfuerzos de un grupo de escritores, fuera del centro, para permear sus ideales identitarios y culturales (con antecedentes en el siglo XIX¹⁹) a través de las herramientas y plataformas que tenían a la mano; ideales que han traspasado de generación en generación, lo que se podrá constatar a lo largo de esta tesis.

¹⁹ Sobre esta tradición cultural consolidada en el siglo XIX, pero con antecedentes en el XVII, se sugiere revisar el libro *Eslabones para una historia literaria de Puebla durante el siglo XIX*.

1. LAS REVISTAS COMO PARTE INTEGRAL DEL CAMPO LITERARIO Y ESTABLECIMIENTO DE UN CANON

El estudio de revistas, hasta hace pocos años, era realizado desde una perspectiva histórica o de recreación de un periodo. A partir de 1998, como menciona Palacio Montiel, en México pasan a ser consideradas objeto de estudio en sí mismas, con el fin de comprender aspectos definidos en cuanto a la configuración política, económica, social o cultural de un lapso y lugar en específico. Como lo constatan Jorge Schwartz y Roxana Patiño (2004), las revistas, en los estudios literarios (el campo de estudio de esta investigación), eran consideradas una fuente secundaria, plataformas para el impulso de ciertos grupos o autores, o un medio para la difusión de textos o corrientes literarias.

Actualmente, existe una miríada de estudios abocados a la consideración de la revista como fuente principal para conocer redes intelectuales y para configurar su estudio historiográfico, analítico, interpretativo o crítico. Como menciona Alexandra Pita, “las revistas nos aportan información sobre las relaciones entre un universo humano que en buena medida sólo se conocían a través de este tipo de geografías imaginarias, dado que sólo unos pocos casos, tuvieron la posibilidad de establecer un contacto personal” (“Las revistas culturales...”, 7). Esto resulta todavía más significativo si se toma en cuenta que las revistas configuran uno de los espacios en donde se establecen estas relaciones entre grupos de intelectuales y el contexto social, pues, como explica Jorge Orlando Merlo, eran el medio predilecto de comunicación para los escritores e intelectuales de finales del siglo XIX y principios del XX, ya que eran “años de mucho peregrinaje intelectual, de mucho intercambio de publicaciones, de mucho elogio mutuo y de encendidas polémicas” (3).

Así, se retoman las revistas literarias y culturales porque, como dice Saul Sosnowski, algunas de estas publicaciones son “imprescindibles para leer y redactar la historia literaria latinoamericana del siglo XX” (11). En este sentido, actúan como una instancia desde la cual es posible verter ideales no sólo literarios, también ideológicos, establecidos por un grupo con intereses afines. Esto desde la perspectiva de Pablo Rocca, quien menciona que los grupos son esenciales para la construcción de las publicaciones periódicas, en especial para las revistas.

Mabel Moraña, en su artículo “Revistas culturales y mediación letrada en América Latina” (2003), establece también un punto esencial para la consideración de las revistas en el estudio de la literatura:

Como instrumento de mediación cultural [...] la revista es casi siempre una empresa educativa —política y pedagógica— aunque más no sea por las maneras en que organiza y filtra los relatos de identidad y traza los vínculos entre el campo cultural y sus afueras [...]. Es, asimismo, un vehículo del gusto de determinados sectores sociales o intelectuales, que buscan proponerlo, difundirlo, legitimarlo, a través de diversas operaciones conceptuales, y de diferentes apuestas estético-ideológicas (68, subrayado original).

De la misma manera, la revista representa toda una visión de los productores, con objetivos singulares y que buscan publicar aquellas cosas que van acordes a las necesidades de la publicación. Como dice Rocca, “[l]a revista, espacio de cruce, pelea con el presente. Lo interroga, no puede desprenderse de él, y eso porque más que una tarea individual es un acto colectivo, una puesta en práctica de discurso que necesariamente involucra ojos que leen en dos niveles” (4).

De esta forma, en este capítulo se analizan las revistas en general, tomando en cuenta que son objetos, bienes culturales y de consumo, que conforman una totalidad y deben ser estudiados desde esta mirada. Pues, como menciona Bourdieu, “[e]l desarrollo de la prensa es un indicio entre muchos de una expansión sin precedentes del mercado de bienes culturales” (*Las reglas...* 88)²⁰.

Asimismo, se retoma la perspectiva de Alexandra Pita y María del Carmen Grillo, quienes estudian redes intelectuales a partir de revistas culturales:

el estudio de una revista cultural implica definir ciertas unidades de lectura propias del periodismo, dispuestas en polaridad: estabilidad y regularidad (periodicidad, diseño, composición) frente a variación (vaivenes en la periodicidad propuesta, rediseño; renovación periódica de su contenido); lo individual (la autoría personal de los artículos) frente a lo colectivo (la revista como el producto de un grupo editor; la producción, como una tarea integrada de redactores, editores, ilustradores, diseñadores, impresores, etc.); singularidad (cada texto, cada número) y totalidad (la colección completa); armonía (la monología de un discurso unificado desde el colectivo “revista”) frente a discordancia (las voces en divergencia); lo lingüístico frente a lo no lingüístico (lo icónico, como ilustraciones, fotografías); lo publicado frente a lo implícito (especialmente, cuando se trata de la actualidad inmediata, que suele darse por sabida para el lector); lo conceptual (las ideas) frente a lo material (papel, uso del color, impresión, encuadernación) (Pita, “Una propuesta...” 6).

²⁰ Aunque en el periodo que se presenta no había la concepción de mercado o de bienes culturales, sí se trataba de un objeto de consumo con valor cultural.

También se toman en cuenta los estatutos planteados por Rafael Osuna y Sobrino Vegas en sus estudios sistémicos sobre revistas literarias. Esto con el fin de mostrar las pautas para el análisis e interpretación de los contenidos que se presentarán más adelante.

Por otro lado, se presentan distintas aristas del discurso literario dentro de estas revistas a partir de aspectos como el gusto literario, visto desde Schucking, o el canon, desde Sullá, Kolbas y Pozuelo Yvancos.

1.1 La función del estudio de revistas culturales

La producción de publicaciones periódicas resulta de un proceso largo de consolidación de grupos y materiales. En un inicio, después del nacimiento de la imprenta, ya para el siglo XVI, únicamente los periódicos fungían como la herramienta para conocer no sólo los sucesos políticos, sino también los culturales (principalmente los literarios, ya que no era raro que en los periódicos se publicaran avances de novelas o poesía y cuentos). Poco a poco se fue modificando el espacio exclusivo que ocupaba esta publicación, pues empezaron a conformarse materiales más prácticos, con formatos y características formales distintas, que procedieron a especializar su información. De ahí nacieron los suplementos, los boletines, los fanzines, las revistas, entre otros, que buscaban llegar a un público en específico, más reducido y con intereses afines a los de los productores.

En México, por ejemplo, como lo menciona Laura Suárez (2005), la consolidación de las publicaciones surge a partir de la Independencia. Así, Suárez identifica tres momentos históricos en los que surgen procesos e intereses diversos: el primero lo ubica al inicio movimiento independista (1800-1821), cuando las publicaciones periódicas se empezaron a generar; el segundo momento, indica, surge durante el México independiente, cuando existe una proliferación de revistas de corte político, con el fin de polemizar la

situación caótica que se experimentaba en el país; por último, la etapa de consolidación de la publicación que acontece con el triunfo del ala liberal.

No obstante, según el libro coordinado por María del Carmen Ruiz Castañeda, *La prensa: pasado y presente de México* (2015), ya desde principios del siglo XVI circulaban en el país unas notas informativas denominadas “hojas volantes”, como ocurría también en distintas partes de Europa, pero que carecían de una periodicidad. Asimismo, en 1666 surgen las llamadas gacetas, publicaciones autorizadas por el Virrey y que perduran hasta un siglo después. Las gacetas eran utilizadas como un medio de divulgación de distintos temas: científicos, literarios, políticos, religiosos, etcétera²¹, y, aunque estaban enumeradas, solamente una consiguió publicarse periódicamente, *Gaceta de México y Noticias de Nueva España*, publicada en 1722 por Juan Ignacio de Castorena y Ursúa, que tuvo una corta vida, con sólo seis números mensuales. Sin embargo, su contenido resulta significativo, puesto que en él se le dio gran valor a lo literario, ya que Castorena tenía una relación cercana con Sor Juana. No son claras las razones por las que deja de circular, pero sienta las bases para la periodicidad de las publicaciones en México, y da pie a diarios como *Mercurio de México* (1742), realizada por Juan Francisco de Sahagún, *El Mercurio Volante* (1772-1773), de José Ignacio de Bartolache, primera publicación dirigida a lo científico (Fernández 3-5), o las *Gacetas de Literatura* de José Antonio Alzate.

Pero no es sino hasta 1805 que el primer periódico, ya con esta denominación, *Diario de México*, hace su aparición. En él tanto la información religiosa como las entregas literarias tuvieron una gran significación, pues en sus páginas daban lugar no sólo a notas

²¹ Aunque también se podían hallar publicaciones por entrega, como *El Mercurio Volante*, de Carlos de Sigüenza y Góngora, publicada en 1693, y que se constituía como una relación de corte científico e histórico (Fernández 3).

derivadas de la Nueva España, sino que también incluían textos de autores noveles pertenecientes a la Arcadia Mexicana (Ruiz Castañeda 11).

Ahora bien, gracias a la libertad de imprenta, en México, durante la Independencia surgen periódicos que buscan retratar los sucesos bélicos y dar un lugar para la oposición, pero sólo hasta consumada la independencia es cuando proliferan los impresores y las publicaciones de distintos cortes e ideologías relacionados, principalmente, con cuestiones políticas. De este modo, los periódicos tuvieron un papel fundamental en el rumbo político y la fundamentación ideológica del país.

Las revistas comenzaron a considerarse parte importante de las publicaciones sólo a mediados del siglo XIX. Principalmente, las consideradas literarias tuvieron un auge a mediados de ese siglo; en ellas se contenía una serie de textos que avalaban más lo estético, a través de ilustraciones, y que contaban con un formato mejor cuidado en cuanto a la edición. Sin embargo, como indica Ruiz Castañeda, la mayoría se dirigía hacia lo educativo. Es decir, había de por medio una cuestión didáctica y no de exhibición.

Ya durante la segunda mitad del XIX, las publicaciones se renuevan y comienzan a implementar distintas consideraciones formales, tanto en la mejora de la constitución interior como en la calidad de impresión. Las revistas especializan su información y, como menciona Laura Ruiz, empiezan a dirigirse a un público exigente y específico, con expectativas de entretenimiento y regocijo, por lo que los colaboradores se vuelven “más constantes y cuidadosos en sus entregas” (21). Asimismo, en este momento surgen revistas literarias denominadas de esta forma, la principal fue *El renacimiento* (1862) de Altamirano, en cuyas páginas se puede observar la preeminencia de géneros literarios y lo cultural frente a lo político.

En este sentido, en la actualidad, aunque toda publicación cuenta con una línea editorial definida, los periódicos suponen el respeto a una objetividad de los hechos y están adscritos a los sucesos coyunturales políticos, sociales y culturales de una época y espacio en específico; no obstante, las revistas pueden ser más laxas en ese sentido, pues, aunque también responden a un contexto en particular, pueden maniobrar los datos de forma subjetiva y tienen la posibilidad de manejarse como una totalidad, pues, como menciona Rafael Osuna, se trata de “un macrotexto único”, pues se constituye como un “sistema” (4).

Asimismo, una cuestión importante es el diseño, ya que la revista se distingue de otras publicaciones por tener un mayor cuidado en su formación: la tipografía, el tamaño, el papel; en general, de lo visual, puesto que puede incluir fotografías a color, litografías, ilustraciones, así como una experimentación en cuanto a su composición: la revista, pues, “posee una materialidad única e intransferible en el tiempo y en el espacio, ya que sólo posee una sola edición en el espacio y en el tiempo [...]. Así que la revista no se define sólo por sus discursos lingüísticos, sino también por sus discursos artístico y tipográfico [...], por su modo de ser y estar un artefacto material” (Osuna 7-8).

1.1.1 Revistas culturales y revistas literarias

Durante las primeras décadas del siglo XX, la catalogación de las revistas no era tan importante como el contenido, por lo que había revistas que se señalaban como humorísticas, versátiles, para la mujer, entre otras etiquetas, pero que en el fondo escondían una denominación cultural. Actualmente resulta más sencilla su distinción, como explica Beatriz Sarlo: “La diferencia entre ambas es que la revista literaria está centrada básicamente en el fenómeno estético, y la revista cultural puede incorporar temas ideológicos y políticos” (“Las revistas literarias y culturales...” 14).

Ahora bien, es indispensable resumir qué significaba lo cultural a principios del siglo XX. Aunque para el siglo anterior seguía teniendo una acepción inclinada hacia lo civilizado²² y a lo denominado como “alta cultura”, para finales de ese siglo y principios del XX esta concepción comienza a escindirse; surge una ruptura en torno a la cultura y su relación con *civilización*. El primer término se asimila a lo espiritual; el segundo, a lo material. Y justamente, a partir del marxismo y los estudiosos de la escuela de Frankfurt, comienzan a generarse textos que abarcan la cuestión cultural críticamente, desde lo social. Estos textos sugieren que la cultura puede manifestarse en las prácticas de control ideológico, consolidadas por el poder hegemónico, e incluso consideran el término industrias culturales, acuñado por Adorno y Horkheimer (1988). En ese momento empieza la incipiente consolidación de la cultura como mediadora social, donde se reconoce no sólo una “alta cultura”, sino también una “cultura de las masas”. En ese sentido, las revistas entran en la reproducción de la cultura para el público.

A partir de los Estudios Culturales, como lo indica el propio Raymond Williams en *Marxismo y literatura* (1977), al hablar de cultura también puede referirse a prácticas especialmente artísticas, como literatura, música, pintura, etcétera. En ese mismo sentido, las revistas de principios del siglo XX, aunque aún no eran completamente culturales en el sentido que Williams agrega, ya empezaban a generar publicaciones dedicadas exclusivamente a lo artístico; normalmente de bajo presupuesto.

Así, como lo explica Pablo Rocca, la revista cultural “se inscribe en el debate por cuenta propia, con escasas posibilidades de supervivencia, habitualmente con débiles apoyos o contrapesos, a veces con la expresa voluntad de ser marginal, de trabajar desde la

²² Esta relación entre civilización y cultura, y los cambios en la concepción filosófica de estos conceptos, puede observarse en el texto de Anthony Padgen, “Cultura y Civilización: Reflexiones sobre la historia de las ciencias humanas” (1995).

periferia contra un centro, un poder cultural que no necesariamente se identifica con el establishment, sea éste o no de derecha” (Rocca 8). Y de ellas, en realidad, nacen las revistas especializadas que establecen un objetivo y un público específicos. De modo que, como lo menciona Fernanda Beigel, “estos *textos colectivos* fueron un vehículo importante para la formación de instancias culturales que favorecieron la profesionalización de la literatura” (1, cursivas originales).

Por demás, definir las revistas, en general, principalmente las literarias, podría resultar un tanto complejo, o tal vez imposible, pues, como indica Rafael Osuna en *Tiempo, materia y texto: una reflexión sobre la revista literaria*, una sola definición quedaría corta. En principio, como indica el autor, porque se trata de un “objeto de consumo” y hasta hace poco marginado para los estudios críticos. En fin, Osuna dice que Walter Benjamin hubiera definido la revista igual que una obra de arte, con “aura, unicidad, presencia y ritual” (8).

En este sentido, el discurso literario, en tanto sistema que se refleja en las revistas y que se encuentra en constante dinamismo conforme otros sistemas, puede funcionar en estas publicaciones como un punto de partida para la alteridad o como un espacio para la continuación del pensamiento dominante, institucional. No obstante, hay que tomar en cuenta que la especialización “literaria”, como tal, es un concepto moderno y más bien se ha ido modificando a la par de los cambios de paradigmas actuales, así lo demuestra Sobrino Vegas en su artículo “Las revistas literarias. Una aproximación sistémica”:

En el caso de las revistas literarias, además, la diversidad de su producción mantiene relación de proporcionalidad directa con la intensidad y complejidad de la actividad literaria y cultural. En un sistema literario dominado por una fuerte institución central y en el que opera un único concepto de literatura la

producción tiende a la uniformidad, mientras que la diversidad es propia de sistemas complejos en que conviven y compiten diferentes conceptos de literatura.

De este modo, no es posible restringir el concepto de revista literaria al discurso literario como se comprende hoy en día, pues, finalmente, es creado y recreado según el paradigma oficial en el que se encuentra inserto. Y como dice Schucking, “la historia de la literatura es en gran parte la historia de su protección por parte de algunos príncipes y aristócratas” (22). De manera que es necesario establecer el contexto y vislumbrar el contenido a fin de reconstruir el sistema y el campo literario de ese momento.

En consecuencia, la idea de estudiar revistas literarias se basa en los aspectos de materialidad y contenido que conllevan estas publicaciones: traducciones, crítica literaria, ensayos, artículos de opinión, etcétera. De este modo, los índices nacen de la concepción de totalidad de la revista, pues, como menciona Sobrino Vegas:

Los textos que componen la revista no se deben tomar como textos aislados, independientes, sino como elementos de una unidad que condiciona, como cotexto general que integra otros cotextos, la representación cognitiva o significado que los receptores les asignan. Se debe tener en cuenta para el análisis, por tanto, la totalidad de los textos que componen la revista, independientemente de su consideración de textos estéticos o no estéticos, artísticos o literarios.

En este sentido, para el estudio de las revistas, como nos dice De Marneffe, no sólo podemos quedarnos con la simple definición de una publicación periódica, porque sí implica ese aspecto técnico, pero también el humano. Es decir, para completar el estudio de

las revistas es necesario verlas como una totalidad que emana de grupos humanos, de intelectuales que buscan posicionarse en un campo y que también insertan su ideología para compartirla con la sociedad, a través de reuniones, manifiestos, grupos de debate, etcétera.

1.1.2 Estado de la cuestión: investigaciones sobre revistas literarias en México

Durante la segunda mitad del siglo XX, en Latinoamérica, comienzan a estudiarse las revistas literarias para abordar las escuelas literarias y grupos existentes en diferentes regiones, quienes plasmaron sus tomas de posición (a través de manifiestos, descripción de tertulias y debates, etcétera) en ellas. También han resultado fundamentales para comprender la cultura en una época específica. Así, muchos investigadores han generado índices no sólo de contenidos, sino también de revistas en general, lo que ha provocado que cada vez existan más estudios de corte hemerográfico y que muchas revistas se salven de la desaparición total.

Uno de los principales esfuerzos es la obra de Boyd G. Carter *Las revistas literarias de Hispanoamérica: breve historia y contenido*, publicada en 1959, que incluye una bibliografía crítica y abarca suplementos culturales de cada país hispanoamericano. A su vez, en 1962, John E. Englekirk aporta a este estudio con su texto “La literatura y la revista literaria en Hispanoamérica”, donde también realiza un índice de revistas por país.

En México, por su parte, el estudio y la creación de índices de revistas, así como las ediciones facsimilares, han tenido una gran aceptación por parte de los investigadores de la historia literaria nacional, pues muchos apelan a lo dicho por José Luis Martínez: “sólo una parte de la producción literaria está contenida en los libros, y otra, muy considerable, queda dispersa en otros conductos, como las asociaciones literarias, los certámenes, los periódicos

y las revistas” (358). Por ejemplo, en caso paralelo a Carter y Englekirk, pero con un enfoque nacional, están los estudios *Índices de revistas literarias del siglo XIX: Ciudad de México* de María del Carmen Ruiz Castañeda e *Índice de las revistas culturales del siglo XX (Ciudad de México)* de Fernando Curiel, Carlos Ramírez y Antonio Sierra.

En cuanto a los estudios e índices en torno a las revistas literarias mexicanas del siglo XIX, se han publicado libros como *Índices de El Domingo. Revista Literaria Mexicana (1871-1873)* de Ana Elena Díaz, Aurora M. Ocampo Alfaro y Ernesto Prado Velázquez, dirigido por María del Carmen Millán; *Índice de la Revista Nacional de Letras y Ciencias, 1889-1890* de Celia Miranda Carabés; *Índice de la Revista azul, 1894-1896* de Ana Elena Díaz y Ernesto Prado Velázquez; *Flor de Lis: direcciones del modernismo mexicano* de Diana Hernández; e *Índice de la Revista Moderna (1898-1903)* de Héctor Valdés²³. En cuanto a las publicadas en el siglo XX, es posible encontrar *Revista Moderna de México (1903-1911)*, de Belém Clark de Lara y Fernando Curiel Defossé; *Índices de Contemporáneos, Revista mexicana de cultura, 1928-1931* de Guillermo Sheridan; *Revista Universidad de México 1º y 2º época. Índice y estudio (1930-1933, 1936-1938)* de Raquel Mosqueda Rivera; *Ábside. Revista de cultura mexicana (1937-1939). Índice y estudio de sus aportaciones* de María Cristina Bañuelos Reyes; *Letras de México. Gaceta Literaria y Artística, 1937-1947: Estudio e índice* de María de Lourdes Franco Bagnouls; *Índice de la revista Bohemia-Letras Potosinas, 1942-1993* de Gabriela Oliva de la Maza; *México en la Cultura (1949-1961). Renovación literaria y testimonio crítico* de Víctor Manuel Camposeco; *Índices de cuatro revistas potosinas: Cuadrante (I época) 1952-1987, Estilo*

²³ Puede que no estén consignadas aquí todas las investigaciones sobre revistas literarias del siglo XIX, sin embargo, tomamos en cuenta únicamente aquellas que incluyeran índices y que pudieran hallarse fácilmente por el lector, cualquier omisión es atribuible a la autora de la tesis y su desconocimiento de otras fuentes.

1945-1961, *Fichas de Bibliografía Potosina 1949-1965*, *Revista de la Facultad de Humanidades* de Rafael Montejano y Aguiñaga; *Índice acumulativo de la Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán (1959-1995)* de Raúl García Valverde y Víctor José Ramírez Peña; y *Viaje de Vuelta. Estampas de una revista* de Malva Flores.

Estos trabajos han dado pie a la realización de distintas tesis que se han enfocado en el análisis de revistas literarias en relación con el campo literario o que han construido índices de éstas, como “Humanismo, hispanidad y provincia: El papel de *Estilo*, *Revista de Cultura* (1945-1961) y Taller de Estilo en la constitución del campo cultural potosino a mediados del siglo XX” de Irma Guadalupe Villasana Mercado; “Texto, contexto e índices de *El Corno Emplumado* (1962-1969)” de Gabriela Silva Ibargüen; “Índice y estudio preliminar de la revista *S.Nob*” de Elizabeth Anahí Cervantes González, entre otros.

Es necesario también señalar la importancia de la publicación de ediciones facsimilares de revistas literarias con el objetivo de conservarlas, por ejemplo, *El Renacimiento. Periódico literario, segunda época*, editado por la UNAM, con un texto introductorio de Belem Clark de Lara y Mariana Flores Monroy, el cual incluye un índice realizado por María de los Ángeles Andonegui Cuenca; de *Cvltvra: Selección de buenos autores antiguos y modernos* de Hans Christian Andersen Asunción Silva, o de *El Iris: primera revista literaria del México independiente* con un índice realizado por Luis Mario Schneider.

Asimismo, uno de los más grandes esfuerzos realizados para la edición de facsimilares de revistas del siglo XX fue hecho por José Luis Martínez durante su periodo como director del Fondo de Cultura Económica (1977-1982), concentrado en la serie *Revistas Literarias Mexicanas Modernas*. Algunas de las revistas incluidas en esta colección fueron: *Savia Moderna* (1906), *Nosotros* (1912-1914), *Argos* (1912), *Gladios*

(1916), *Pegaso* (1917), *El maestro* (1921-1923), *Contemporáneos* (1928-1931), *Barandal* (1931-1932), *Cuadernos del Valle de México* (1933-1934), *Alcancía* (1933), *Fábula* (1934), *Taller* (1938-1941), *Ruta* (1938-1939) y *El Hijo Pródigo* (1943-1946), todas de la Ciudad de México; *Arte* (1907-1909) de Mocorito, Sinaloa; *La Nave* (1916) y *Horizonte* (1926-1927) de Xalapa, Veracruz; *Bandera de Provincias* (1929-1930) de Guadalajara, Jalisco, entre muchas más, que hasta 2011 se editaron con el texto de tercera de forros que las distingue:

Revistas literarias mexicanas modernas es una serie publicada por el Fondo de Cultura Económica con el propósito de poner nuevamente en circulación, en ediciones facsimilares, las principales revistas literarias aparecidas en México en la primera mitad del siglo XX. De esta manera el “curioso lector” y el estudioso de nuestras letras tendrán a su alcance este sector de la literatura nacional de acceso tan difícil y de tanto interés documental. Con el objeto de facilitar su consulta, cada revista va precedida por una presentación y una ficha descriptiva, y cada volumen va provisto de un índice de autores.

Como se puede observar en la lista presentada, de los estudios hechos sobre revistas literarias sólo unos pocos abarcan revistas literarias regionales, y la mayoría de las ediciones facsimilares se han hecho de revistas publicadas en la Ciudad de México, lo que deja un gran vacío en la historia literaria nacional.

1.2 El canon en la producción literaria a través de las revistas

Los debates en torno al canon tienen casi un siglo de existencia. Sobraría aportar más al tema. No obstante, sí resulta necesario indicar cómo éste funge un papel importante para la

configuración de dos problemáticas: la primera, cómo se han clasificado los contenidos en las revistas de principios del siglo XX en la región que se aborda en esta investigación; la segunda, por qué la configuración del canon universal ha marginado las producciones literarias de provincia.

Las dos circunstancias pueden ser explicadas desde lo que Bourdieu llama “enclasmiento”²⁴, el cual, según el sociólogo, se relaciona con el gusto y “continuamente se ponen sin cesar en tela de juicio y son sometidos a revisión en las luchas de enclasmientos mediante las cuales las diferentes clases o fracciones de clase se esfuerzan por imponer su propio sistema de enclasmiento como legítimo” (Bourdieu, *La distinción* 229). Esto significa que no existe como tal solo un tipo de enclasmiento, sino que está en constante lucha a través de instituciones y actores que buscan posicionarse dentro de diferentes campos de producción.

En este caso, las revistas, en la época que nos compete, surgen de un tipo de enclasmiento dominante para conseguir capital simbólico. Así, como la obra de arte, en palabras de Bourdieu, las revistas son un objeto de consumo, productos culturales en un campo de producción. Como tal, imponen medidas en cuanto a qué y cómo debe ser la literatura a partir de un *habitus* específico, como estructura ideologizante que precede al enclasmiento.

En este sentido, dentro de los bienes de consumo debe existir una coincidencia en cuanto a posiciones y disposiciones, que lleve a los productores y a los involucrados en la producción a asociarse y seguir los mismos parámetros sobre el objeto que desean tratar, en este caso, lo que llaman literatura. Sin esta homologación, dada por el *habitus*, no puede

²⁴ Tomo la traducción realizada por Ma. del Carmen Ruiz de Elvira de los términos *classer*, *classante*, *classeur*, etc. (Bourdieu, *La distinción* 13).

existir el bien cultural: “A cada posición corresponden unas *presuposiciones*, una *doxa*, y la homología de las posiciones ocupadas por los productores y por sus clientes es la condición de esta complicidad” (237, *La distinción*).

En otras palabras, las revistas literarias son las instancias ocupadas para establecer estos principios de homologación. Es decir, son un vehículo para legitimar ciertos principios ideológicos, como dice Sullá en *El canon literario* (1998):

la literatura genera o reclama un discurso del que obtiene legitimidad (manifiestos, poéticas, revistas, antologías, estudios) y que produce, a su vez, conceptos (estéticos, teóricos, críticos) y procedimientos de comentario (las numerosas doctrinas críticas de este siglo xx que finaliza) que no son otra cosa que pautas de lectura e interpretación que en cuanto que propugnan modelos, establecen criterios de valoración (33).

Asimismo, establece que el canon ha sido constituido por “las instituciones públicas y las minorías dirigentes, culturales y políticas” (13), por lo que el estudio de ciertas obras está determinado por la conveniencia y los estatutos de aquellos que ejercen el poder. Es de este modo que una solución que menciona Sullá, propuesta por Robert Hughes, “es el diálogo a través de las fronteras de raza, clase y género, la concesión al «otro» del mismo valor y dignidad que concedemos a la sociedad democrática y a la cultura occidental, sin olvidar nunca que a otras culturas sólo se llega desde la propia” (17).

Dentro de las teorías sobre el canon también se defienden las obras por su “valor estético”, pero ¿conforme a qué? A los estatutos de la ideología occidental. En todo caso resultaría absurdo querer fingir que todos se guían bajo estos fundamentos. Pozuelo Yvancos (1952) y Aradra Sánchez también abordan esta situación en el libro *Teoría del*

canon y literatura española (2000), cuando hablan acerca de la resistencia que ha habido para incluir nuevos textos literarios en los programas educativos en España, y lo mismo sucede en México, donde los estudios acerca de las historias literarias han sido subestimados en detrimento de la historia oficial, y donde inclusive los contenidos de las revistas, y las revistas en sí mismas, han sido minimizados y rezagados.

Sin embargo, los contenidos de las revistas, vistos desde esta perspectiva, pueden ser vistos como un manifiesto que conlleva a la construcción de un canon específico. En el caso de las revistas abordadas, un canon regional. Aunque, al final, como dice Pozuelo Yvancos, “todo canon es regional”. Es de este modo que a partir de las revistas se permean ideologías (en el sentido que describe Althusser como “representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (43)) que permiten entrever los aspectos que predominan en la cultura hegemónica, por lo que fungen como un agente reproductor: “El texto literario no es una entidad estable: se ve sometido a la continua y variada intervención de distintos elementos situables entre el autor y el lector, por los que el texto viene a ese lector en cierta medida ya metamorfoseado: es un proceso complejo” (Pozuelo Yvancos 83).²⁵

Por ello, el estudio de los contenidos de las revistas debe realizarse no solo a partir de lo que dicen en sí mismos, sino desde su relación con las estructuras dominantes y a

²⁵ En palabras de Pozuelo, con base en Itamar Even-Zohar, “Un canon no puede estar constituido por obras literarias (textos) sin que intervenga simultáneamente el modelo o ‘repertorio’ que otorga a aquellas su lugar en la cultura. Una cultura no la configuran sus textos, sino la relación entre textos y códigos en un devenir histórico” (86). También lo menciona Marina Alvarado cuando explica que “La ‘especificidad literaria’ de las revistas es propiciada por su funcionamiento ideológico. Es decir, el contenido literario que este proyecto cultural publique e instale en la ‘vida literaria’ estará mediatizado por la ideología, noción que entendemos desde Raymond Williams como a) Un sistema de creencias característico de un grupo de clase particular; b) Un sistema de creencias ilusorias -ideas falsas o falsa conciencia- que puede ser contrastado con el conocimiento verdadero o científico e) El proceso general de producción de significados e ideas. (Williams, 2000, 71) (Alvarado 80).

través de la constante lucha de los actores involucrados por posicionarse en los campos de poder, lo que implica comprender y analizar los aspectos históricos en los campos político y cultural, como indica Kolbas:

And whereas certain academics continue to analyze and evaluate works of literature in isolation according to their intrinsic aesthetic quality, others insist on disrupting formalistic interpretation, preferring instead to situate texts within a social and historical context, to highlight their aporias and silences, or to reverse the relation of what is central and what is peripheral about them —all in opposition to hitherto orthodox literary criticism which, it is believed, has implicitly favored canonical over non-canonical Works (Kolbas 3).

En el siguiente capítulo se trazará la red entre el campo político y el cultural en las primeras dos décadas del siglo XX en la ciudad de Puebla. A fin de vislumbrar las variantes que rodean que una publicación salga a la luz, es decir, las relaciones de los productores y la materialidad de la revista.

2. CAMPO POLÍTICO Y SU RELACIÓN CON EL CAMPO LITERARIO DURANTE LAS PRIMERAS DOS DÉCADAS DEL SIGLO XX EN LA CIUDAD DE PUEBLA

Dice Antonio Saborit, en su texto “En defensa de las camas gemelas”, con base en Hayden White, que “la obra del literato no puede vivir al margen del oficio de la historia de su tiempo ni es menos responsable que un historiador o un archivero de la entereza del conocimiento y de la construcción de saberes” (40-41). Con esta premisa como base, resulta imprescindible reconocer qué conocimientos se traslucen del discurso literario, pues no sólo basta con establecer influencias y corrientes, sino que también es necesario vislumbrar aspectos sociales y políticos que presenten una visión mucho más amplia y compleja de la historia literaria. Al final, esto llevará a constituir una relación entre lo que ha quedado de forma textual y lo que en ese momento sucedía.

Asimismo, José Mariano Leyva, en “Las ficciones de Clío: la literatura en la historia”, explica que:

La literatura como fuente histórica ha tenido varios tipos de maridaje: por principio de cuentas se descubre y analiza la historia de los propios escritores, de las ediciones de sus libros, de la recepción de los mismos. Ahí están las historias del Ateneo de la juventud, de la literatura decimonónica en autores como Payno, Prieto o Altamirano; los estudios sobre los Estridentistas, sobre los Contemporáneos. En segundo término, se puede abordar una historia de generaciones que relacione diferentes grupos de escritores. Esto ya obliga a salir de un conjunto concreto para establecer diálogos que, de manera

inevitable, deben transitar por el camino de la historia más allá de la literatura. Sin embargo, en ambos casos, el propósito es claro y definido: se estudia el orbe literario. La literatura se convierte en historia —en documento— para explicarse a sí misma (119).

Precisamente, esa es la vertiente que se pretende establecer: un estudio literario-histórico en diálogo con otros campos que den cuenta de una red ineludible que debe ser desenmarañada para reescribir los espacios vacíos de la historia literaria mexicana, donde impera, en la mayoría de los casos, una visión centralista. Asimismo, a partir de lo que Ignacio Sánchez Prado plantea en su libro *Naciones intelectuales: Las fundaciones de la modernidad literaria mexicana (1917-1959)* (2009), conforme una propuesta de contexto político-económico y social para una historia literaria en Puebla durante las primera dos décadas del siglo XX. De esta manera, se considera como referencia documentos de los principales procesos político-económicos de la región durante el periodo de estudio, y se evaden los datos generalizados que nos ha legado una historia oficial y centralista.

A partir de lo mencionado, este estudio se establece desde lo literario, pero con un enfoque histórico que permite ubicar los momentos en los que la producción literaria mantiene un diálogo con los textos sociales, como establece Beatriz Sarlo en “Los estudios culturales y la crítica literaria en la encrucijada valorativa” (1997)²⁶. En este sentido, apuntan Bourdieu y Casanova que todo campo literario mantiene una autonomía relativa con relación a los demás campos, lo que implica la existencia de distintos filtros “políticos” que pueden decidir qué sale a la superficie y qué no. Es decir, es posible hallar instrumentos de control que satisfacen ideologías políticas, religiosas, económicas, etcétera, y aunque el

²⁶ En este texto también expresa que la crítica literaria debería apoyarse en los Estudios Culturales; lo que, precisamente, se realiza en esta investigación.

fin mismo de la literatura no es mostrarlas o sustentarlas, sí mantiene acuerdos tácitos con los demás sistemas y entra en esta dinámica.

De esta forma, se realiza un recorrido por los sucesos históricos de las primeras dos décadas del siglo XX con base también en la teoría de campos²⁷ que Pierre Bourdieu establece principalmente en *Las reglas del arte* (1992) y *Razones prácticas* (1997). Así, se parte de la hipótesis de que el campo literario, durante estos primeros años, principalmente en provincias como Puebla, se encontraba en una estrecha relación de desventaja con el campo político, ya que sin este último no existía interacción dentro del campo literario y tampoco se podía conformar como tal sin su intervención. Aunque ambos se necesitaban, el campo literario sólo funcionaba bajo la influencia del político; y este último hacía uso de las plataformas materiales para evidenciar su existencia.

Desde esta perspectiva, primero se consideran las relaciones que se dieron en el campo político (en tanto que dentro del mismo también se establece el campo literario) para, después, reconstruir el campo literario y establecer los conflictos y los acuerdos entre quienes lo conformaron. Asimismo, se evidenciará la presencia de algunas de las revistas en las que se plasmaron las posiciones de ambos campos.

Para contextualizar, en primer lugar, se muestra una somera historia de la política de la ciudad de Puebla durante las primeras décadas del siglo XX; considerando los procesos históricos y culturales durante este periodo. Se realiza también una reconstrucción de los hechos más importantes desde la visión de autores como Guy Thomson, David LaFrance, Jesús Márquez, Sergio Rosas, Leticia Gamboa, Enrique Cordero y Torres, entre otros. Posteriormente, a partir de estas investigaciones, se realizará una crítica de carácter

²⁷ Visto como el espacio en donde ocurre la lucha por un capital, ya sea político o cultural, y que muestra la conjunción de posiciones y disposiciones (que se basan en gustos, discursos y afinidades) de quienes pertenecen a ese campo (Bourdieu, *Razones prácticas*).

sociológico, que analice las relaciones de poder entre los personajes políticos y los intelectuales; para, después, reconstruir el campo literario y establecer los conflictos y los acuerdos entre quienes lo conformaron, así como las revistas que lo sustentaban. Esto con el fin de evidenciar el panorama político-social gracias al cual se generaron las revistas que se estudian en esta investigación.

2.1 Puebla y los inicios de la Revolución (1900-1910). Descripción del campo político y su relación con el campo literario

Como antecedente, es necesario indicar que a finales del siglo XIX se constituyeron distintos cambios políticos, económicos y sociales durante el largo periodo presidencial de Porfirio Díaz (1877-1910); entre ellos se encuentran el progreso en los espacios urbanos, en tanto que la comunicación ferroviaria tuvo un gran desarrollo y produjo una mayor actividad comercial, y el establecimiento de nuevas tecnologías que favorecieron a las grandes industrias (electricidad, teléfono, telégrafo e imprenta).²⁸ Estas acciones fueron emprendidas con el principio de “Poca política y más administración”. Sin embargo, esto conllevó a un rezago económico de las zonas rurales, las cuales se vieron cada vez más pobres y sin recursos ni tecnologías suficientes.

Económicamente, como menciona Mario Ramírez en “Un frente patronal a principios del siglo XX...” (1982), las llamadas burguesías industriales, sobre todo la industria textil en Puebla, tuvieron una gran incidencia en el desarrollo del país, por lo que gozaban de muchos privilegios por parte del gobierno. Por esta razón, eran legales las políticas internas que permitían la explotación de los trabajadores, quienes no tenían la

²⁸ Una de las ventajas que tuvo el desarrollo de la imprenta fue la gran producción de publicaciones periódicas que venían de distintos estratos sociales, con diversas ideologías (Toussaint, Florence, *Escenario de la prensa en el Porfiriato* (1989)), lo que permitió una cohesión en las posteriores luchas, como se verá más adelante. No obstante, las publicaciones que no tuvieran una visión positiva del gobierno tendían a ser clausuradas, así que existía un doble discurso: por un lado, una supuesta “libertad de prensa”, y, por otro, la censura de las publicaciones que criticaran al gobierno.

oportunidad de exigir sus propios términos en cuestiones de derechos laborales. De modo que los obreros de las grandes industrias textiles comenzaron a resentir la cantidad de violaciones que día a día sufrían en sus labores. Esto último contribuyó a que a principios del siglo XX surgieran distintos movimientos de obreros en el área textil, que buscaban una reforma en sus condiciones laborales: “el proletariado, no obstante el enfeudamiento virtual, había llegado a organizarse en el Gran Círculo de Obreros Libres” (Ramírez Rancaño 1354), formado durante los primeros cinco años del siglo entrante.

Entonces, se evidencia la inestabilidad social de las clases bajas, entre las que se encontraban indígenas, campesinos y obreros, en tanto que continuamente aumentaban los impuestos y no había un desarrollo de sus condiciones. Así, con estos primeros movimientos obreristas se manifiesta una necesidad de asir la oposición²⁹ que se gestaba de manera nacional. Y aunque, políticamente, Díaz siempre intentó mantener un equilibrio entre lo estatal y lo federal, su control comenzó a desestabilizarse a partir de estos pequeños movimientos insurreccionales que se gestaban en distintas provincias e incluso en diferentes estratos sociales. Por ejemplo, sus aliados, Francisco I. Madero y Bernardo Reyes, se convertirían en estandartes de estas movilizaciones, aunque el primero pertenecía a una clase social media-alta, y el segundo se rehusó a ir en contra de Díaz.³⁰

De esta manera, en Puebla, los sucesos que conllevaron a la consolidación de un “cambio” en cuestiones políticas, sociales y culturales no son los que se manejan en la

²⁹ Antes de existir el movimiento de Madero, muchos de los obreros se inclinaron por el Partido Liberal Mexicano de los hermanos Flores Magón, quienes publicaron la revista *Regeneración*. También se encontraban movilizados algunos hombres que actuaban en nombre de Bernardo Reyes; no obstante, él nunca se mostró empático hacia ese movimiento, denominado *reyista*. Por esta razón, la “radicalización” de los antirreeleccionistas terminó convenciendo a los obreros.

³⁰ En este sentido resulta evidente lo que menciona Alan Knight en *La revolución cósmica*, donde es posible percatarse de las múltiples variantes y aristas que existieron durante la Revolución, pues no fue un proceso cohesionado, sino que su comprensión depende, naturalmente, desde dónde es estudiado.

Historia oficial, sino que se gestaron pequeños y muy diferentes movimientos con intereses diversos, a veces contradictorios, que buscaban reivindicaciones concretas y que fueron consolidando, a través de un largo proceso, la llamada Revolución en este estado, pero que no fue la misma Revolución del sur o del norte del país.

En el imaginario colectivo prevalece la idea de que Puebla fue la cuna de la Revolución mexicana, más que nada por la organización que encabezó Serdán. Sin embargo, existen distintos acontecimientos que prevén el estallido de la Revolución en esta entidad, entre ellos está el gobierno de Mucio P. Martínez³¹ (de 1893 a 1911), que no ayudó a la consolidación del Porfiriato en la ciudad. En primer lugar, Martínez era mal visto por ser de Nuevo León, lo que molestó a las clases medias poblanas porfiristas que se consideraban aptas para puestos políticos que, de alguna manera, les eran usurpados. Martínez era constantemente acusado de corrupto por los diarios locales y no dudaba en usar mano dura contra sus opositores.

Asimismo, algo que ignoraban aquellos que conformaban el campo político en la ciudad de Puebla era que los mismos avances tecnológicos que instituyeron terminarían siendo usados por la oposición para derrocarlos. Principalmente, la imprenta fungió como una herramienta esencial para la transmisión de los ideales revolucionarios. Así, hubo una gran producción de publicaciones periódicas, aunque claramente su alcance era mínimo en comparación con la población total del estado, pues el analfabetismo nacional reportado en el censo de 1895 era de 85 % (Granja Castro), lo que significa que las publicaciones periódicas en esos momentos llegaban a menos de las 70 000 personas que en esos momentos habitaban la ciudad de Puebla (Lomelí 282). Probablemente por eso, en un inicio, la

³¹ En 1908 se inaugura el teatro Variedades en un evento dedicado al entonces gobernador y a Manuel Rivero Collada, véase apartado Sin autor en apéndice: “Solemne inauguración el nuevo teatro de Variedades”.

mayoría de las publicaciones gozó libertad en su quehacer, sin embargo, para contrarrestar su mala fama, el gobierno pronto empezó a amenazar a sus directores, quienes tuvieron que inclinarse hacia la adulación de los porfiristas.

Muchas publicaciones sufrieron censura e inclusive hubo redactores que terminaron presos. Se dice que en 1895 Martínez mandó matar a quien fuese director de la publicación “La voz de la verdad”, José Olmos y Contreras (Cordero, Thomson, LaFrance); esta situación produjo que, justo en los primeros cinco años del nuevo siglo, existiera tanto miedo a publicar que no había ningún diario o revista que se declarara opositor a Martínez; incluso las publicaciones periódicas, en general, escaseaban³²: “Amigos íntimos de Martínez, asqueados de sus duras acciones, renunciaban a sus cargos o, como en el caso de su secretario privado Armando Llevera, eran eliminados, en este caso por envenenamiento para proteger al régimen” (LaFrance, *Madero y la Revolución mexicana...* 19).

Otro de los hechos que motivó el levantamiento armado fue la movilización de trabajadores textiles en las ciudades de Puebla y Tlaxcala, y que conllevaron a las manifestaciones huelguistas en 1906, que crea un paro en la mayoría de las industrias textiles del país (una estrategia creada por los mismos dueños de las textileras en una reunión del Centro Industrial Mexicano,³³ para generar presión en los huelguistas, lo que deja sin trabajo a más de treinta mil trabajadores). Este hecho desencadena, en 1907, la huelga de Río Blanco (en donde se quemaron tiendas de raya), en Veracruz, que representa uno de los principales sucesos precedentes de la Revolución. Durante esa huelga se gesta

³² Se dice que existió, en 1905, una publicación semanal llamada *El gorro frigio*, que posiblemente fue muy crítica del gobierno martinista, sin embargo parece no quedar otro rastro de éste que su mención en el libro *Periodismo* (1937) de Teodoro Torres (Cordero y Torres, *Historia del periodismo en Puebla...* 199).

³³ Cuyas acciones toman un carácter legal hasta después de las huelgas, en 1907, cuando se conforman en una supuesta organización que velaba por los derechos de los trabajadores, cuando en realidad era una instancia creada por los mismos empresarios textiles para su propia seguridad.

una gran represión violenta por parte de las fuerzas armadas (Ramírez Rancaño 1357-1365). Debe destacarse que todas las prácticas de explotación hacia los trabajadores textiles se hicieron públicas gracias a la intervención del periódico *El Imparcial*, el cual, aunque ligado al gobierno de Díaz, mostró los abusos que los empresarios textiles efectuaban en contra de sus empleados.

A pesar de las movilizaciones obreras, al final, la organización empresarial logró restablecer su sistema (con algunas modificaciones que exigieron los trabajadores, como la desaparición de las tiendas de raya y el recorte del horario laboral, entre otras) con sus propias condiciones, atendiendo solamente aquellas demandas que no mermaran sus ganancias. No obstante, la evidencia de la organización popular produjo que los demás sectores explotados se interesaran en manifestar sus necesidades.³⁴

Gracias al movimiento de los trabajadores, en la ciudad de Puebla se hicieron visibles distintos clubs políticos³⁵ que evidenciaban su adherencia al movimiento de oposición encabezado por Gustavo Madero.³⁶ Estos espacios fungieron como un refugio

³⁴ Antes del maderismo, el movimiento reyista (inspirado en el general Bernardo Reyes) buscaba también una intervención en las decisiones unilaterales del gobierno.

³⁵ Es interesante cómo la intervención de estos clubs políticos, definidos posteriormente como partidos, es fundamental para la cohesión de ideales y utopías en torno a la Revolución. Sin embargo, los clubs políticos no nacen en el siglo XX, surgen de un proceso que va desde las camarillas políticas hasta las congregaciones de logias masónicas durante y después de la Independencia de México, en las que también solían juntarse distintos personajes como Juárez o Díaz (véase Garner, *Porfirio Díaz...*), y cuyos ideales liberales configuraron el anticlericalismo de la época.

³⁶ El movimiento de Madero toma fuerza gracias a las declaraciones del propio Díaz, reproducidas en distintos periódicos nacionales, a través de la famosa entrevista que le hizo el periodista estadounidense James Creelman, sobre su no reelección y su búsqueda de un partido de oposición. Esto llevó a Madero a escribir su famosa publicación *La sucesión presidencial en 1910* (1909), en donde hace declaraciones sobre la posibilidad de esta sucesión, sin embargo, Madero, siendo porfirista, en este texto no habla mal sobre el gobierno de Díaz, sino que se pregunta sobre quién lo sucederá ante su inminente fallecimiento.

para los obreros de las industrias textiles.³⁷ Uno de los principales clubs fue “Luz y progreso”, dirigido por el activista político Aquiles Serdán. Muchos de los que formaban parte de este club eran obreros, estudiantes,³⁸ intelectuales y políticos que buscaban conformar un Estado democrático, aunque cada uno guiado por sus propias necesidades e intereses.

El Colegio del Estado como espacio de convergencia

Junto con los movimientos insurgentes existió también una estrategia para la institucionalización del campo cultural. En el Colegio del Estado, por ejemplo, había un consejo de estudiantes que manejaba las políticas internas de la comunidad estudiantil: una fisura permitida por el propio poder. El Colegio se consideraba el centro estatal de la educación pública superior, y su rector, Rafael Isunza (1894-1910),³⁹ aunque incitaba a los estudiantes a la vía porfirista, porque, como la Escuela de Artes y Oficios y las Escuelas Normales, recibía apoyo económico del gobierno de Mucio Martínez, también les permitía organizarse.

En 1905 asistían al Colegio del Estado “534 alumnos varones, 251 matriculados y 283 no matriculados, ... [además de] 125 estudiantes mujeres, de las cuales 56 estaban matriculadas y 69 no estaban matriculadas” (Herrera Feria 203), asimismo, existía una Agrupación de Estudiantes del Colegio del Estado, presidida en ese momento por Alfonso

³⁷ Antes de existir el movimiento de Madero, muchos de los obreros se inclinaron por el Partido Liberal Mexicano de los hermanos Flores Magón. Sin embargo, la “radicalización” de los antirreeleccionistas los terminó convenciendo.

³⁸ Los estudiantes se involucraron en este movimiento de forma significativa, ya que ellos fueron los que proveyeron los ideales en sus instituciones y lograron muchos adeptos. Asimismo, fueron quienes tuvieron mayor participación e iniciativa para crear vinculaciones con otros sectores. De igual forma, conformaron principalmente el campo literario, como se verá más adelante.

³⁹ Entonces director del Colegio del Estado y después gobernador interino del estado de Puebla. También poeta, para conocer los textos que publicó en las revistas se sugiere revisar *Isunza, Rafael* en apéndice.

G. Alarcón, estudiante de medicina y poeta. En conjunto con otras sociedades de alumnos organizaban eventos, en su mayoría, científico-literarios, por ejemplo, “a iniciativa de la Sociedad Astronómica de México, el 12 de mayo de 1909 se celebró ..., mediante una fiesta científico-literaria, el tercer centenario de la invención del antejo astronómico por Galileo”. Esto significa que el carácter literario se relacionaba directamente con la mayoría de los eventos realizados dentro de la institución, lo que no deja atrás la producción de revistas como *Don Quijote*, fundada en 1908 por la agrupación mencionada. Esta revista sirvió para que los estudiantes se relacionaran dentro y fuera de las aulas.

Desde el principio del movimiento revolucionario en Puebla, los alumnos del Colegio del Estado se declararon más maderistas que serdanistas, aunque asistían a las reuniones del club Luz y progreso. Su interés por la situación política del país no dejaba de lado su preocupación por la educación en sus instituciones y en la nación, de manera que también buscaban tener contacto con otras instituciones, no sólo de la ciudad de Puebla, como el Instituto Metodista Mexicano (IMM), la Universidad Católica Angelopolitana, la Escuela de Artes o las Escuelas Normales, sino también de otras provincias y de la capital del país. Así, como menciona María de Lourdes Herrera Feria, se involucraron en la incipiente organización política-estudiantil que se gestaba en la Ciudad de México, a través de su participación en el Primer Congreso Nacional de Estudiantes de 1910, que se realizaría como parte de los festejos del primer centenario de la Independencia (209), en donde participó también el IMM, no así las otras instituciones mencionadas.

Incluso, en febrero, cuando comienza a gestarse la idea del congreso, la revista *Don Quijote* lanza una convocatoria a un certamen literario dedicado al centenario de la Independencia, evento que significaría mucho por los sucesos que se detallan a continuación. El 18 de abril de 1910, los alumnos del Colegio del Estado se reúnen para

debatir sus propuestas en torno a las reformas que consideraban necesarias para las leyes de instrucción pública (Herrera Feria 211).

Por otro lado, instituciones de ciudades como Guadalajara y de San Luis Potosí declinan la invitación, por lo que la Junta Directiva, personificada por Luis G. Quintana como presidente y Miguel Ibáñez, prosecretario, informó haber enviado telegramas a las sociedades de alumnos de San Luis Potosí y de Guadalajara a fin de que participaran en el evento; sin embargo éstas volvieron a negar su asistencia. Esto conlleva a resaltar la comunicación constante entre distintos órganos estudiantiles, que incluía también las revistas respectivas de las instituciones universitarias regionales.

El 25 de agosto de 1910 presentaron sus delegados para el congreso: “por la Escuela Preparatoria, Luis G. Quintana, propietario y Manuel Béiztegui, suplente; por la Escuela de Medicina, Alfonso G. Alarcón, propietario y Leopoldo González y Miguel Ibáñez, suplentes; por la Escuela de Ingeniería, Rafael Ibáñez, propietario y Serafín Monterde, suplente” (Herrera Feria 211), los mismos que colaboraban regularmente en la revista *Don Quijote*. Poco antes se había avivado el conflicto revolucionario en Puebla, pues durante el mes de julio distintos clubes liderados por Serdán se manifestaron en contra del fraude electoral.

Los estudiantes fueron uno de los principales participantes en esa, en principio, protesta silenciosa, entre los que se encontraban Alarcón, Sánchez Pontón, Béiztegui, Salvador R. Guzmán y Gil Jiménez; donde después se escucharían consignas que versaban que “Los estudiantes están con el pueblo. El Colegio del Estado, la Escuela Normal y la Universidad Católica asistirán a la llegada de los candidatos” (Garmendia, “Estudiantes del Colegio...” 4). No obstante, hubo una represión violenta por parte del gobierno, en la cual,

se dijo, hubo muchos muertos y heridos. Así, fueron arrestados Alarcón y Sánchez Pontón, así como Guzmán a quien pronto fue liberado gracias a sus influencias.

Por supuesto, “las medidas emprendidas por el régimen para desalentar cualquier intento de subversión empezaron a rayar en la paranoia” (Garmendia, “Fraude electoral...” 7), e incluso Gil Giménez “es despedido de sus puestos de practicante en el Hospital General del Estado y de auxiliar de laboratorio químico en el Ayuntamiento” (Garmendia, “Fraude electoral...” 2). Lo que llevó incluso a la renuncia de Rafael Isunza⁴⁰.

Posteriormente, en septiembre de ese año, se lleva a cabo, durante dos semanas, el ansiado Congreso Nacional de Estudiantes y, según el informe de los delegados del Colegio del Estado de Puebla, los temas que abordaron fueron en torno a

los medios de comprobar el aprovechamiento de los alumnos en las escuelas superiores; el problema de los alumnos ‘oyentes’; la cátedra por oposición — procedimiento que se consideró como más conveniente para la integración del profesorado que el que entonces se seguía, donde gobernadores y ministros hacían los nombramientos—; la necesidad de que los alumnos de las escuelas superiores participaran en la elaboración de leyes y reglamentos escolares; la formación de sociedades de alumnos; el fomento de la educación física y de toda clase de deportes en las escuelas; la adjudicación de becas y pensiones y de cargos retribuidos como ayudantías, puestos de adjuntos, practicantes, etc., exclusivamente por oposición o concursos especiales. Y ante la preocupación de los estudiantes provincianos por la tendencia que se observaba hacia la centralización de la enseñanza (pocos días antes el Ministro de Instrucción,

⁴⁰ Esto lo posicionó como liberal, aunque nunca estuvo en contra del régimen de Díaz e incluso, a la renuncia de Mucio Martínez, toma el gobierno de Puebla (1911) por decisión de Díaz y el general Valle, posiblemente como una estrategia para atraer a los liberales moderados.

Justo Sierra, había fundado la Universidad Nacional y la Escuela de Altos Estudios), se determinó que debía fomentarse en el país el establecimiento de escuelas preparatorias, profesionales, normales, rurales, de agricultura, altos estudios y universidades, y fijarse la equivalencia de los estudios (Quintana s/p).

Luis G. Quintana abordó el papel del Estado en la organización de la enseñanza, así como los límites que debía tener el poder estatal para legislar en materia educativa con el fin de argumentar su enérgico rechazo a las intenciones gubernamentales de centralizar la administración de la enseñanza, cuestión de suma trascendencia para las escuelas y los estudiantes provincianos. (Herrera Feria 214) Todos estos sucesos, inevitablemente, dan pie a que *Don Quijote* se posicione con mayor fuerza en el ámbito cultural, y se empiezan a incluir más textos de compañeros estudiantes de otras regiones, como José Becerra, Enrique González Martínez, Julio Torri, Pedro Henríquez Ureña, entre otros, hasta principios de 1911. De acuerdo con Jesús Márquez, este grupo de estudiantes eran favorecidos por el grupo con el poder educativo y cultural:

Tradicionalmente uno de los espacios de los que se aprovechaban los universitarios para introducirse en las lides políticas era la Junta Directiva de los Estudiantes del Colegio del Estado. Esta organización funcionaba como un trampolín para escalar posiciones de poder. Entre 1905 y 1910 estuvieron en la dirección de la misma Alfonso G. Alarcón (1884-1953), Luis Gonzaga Quintana (1888-), Gil Jiménez Aguilar (1883-) y Luis Sánchez Pontón (1889-1969), todos ellos pertenecientes o vinculados con importantes grupos de la sociedad y la cultura de Puebla. (99)

Cabe señalar que, durante esta década, todas las decisiones se daban de manera escrita. Ángel Rama, en *La ciudad letrada* (1998), advierte sobre un fenómeno similar en Latinoamérica a propósito de que la escritura era la única forma de proveer orden y, a la vez, crear literatura.⁴¹ Por eso es significativa la producción de publicaciones periódicas. El mismo Díaz comienza a prestar atención a Serdán no sólo por su club antirreeleccionista sino por su semanario, *No reelección*,⁴² que duró muy poco tiempo pero que fue repartido de forma gratuita entre obreros y estudiantes. Lo mismo sucedió con la publicación de los hermanos Flores Magón, *Regeneración*. Gracias a estas publicaciones aparecieron muchas más entre 1908 y 1910, como *El Revolucionario*, dirigida por Ignacio Rascón Reyes, o *El Veterano*, del líder obrero Pascual Mendoza (quien posteriormente traiciona al movimiento antirreeleccionista), todas revistas de corte político.

No obstante, las publicaciones desde la oposición eran pocas, pues los diarios eran muy importantes para la consolidación de los actos porfiristas. Por ejemplo, entre 1909 y 1910 se establece la revista *Atoyac*, publicación que se autodeclaraba “Diario de información, literario y de variedad”, aunque en realidad no tenía un tiraje diario, pero se consignaba así por su calidad periódica. Estuvo dirigida por Fernando Romero García y Rosendo Márquez.⁴³ Esta publicación contaba con una sección destinada a la literatura, principalmente escrita por Eduardo Gómez Haro, y otra a la dramaturgia, llevada por Felipe N. Castillo. Sin embargo, la producción era sostenida íntegramente por el gobierno.

Por otro lado, Madero consideraba a Puebla un punto estratégico para controlar la capital y derrocar al gobierno de Díaz. Esto no era fortuito, pues principalmente en la zona

⁴¹ Porque así como un hombre letrado podía hacer “una escritura de compra-venta” podía escribir “una oda religiosa o patriótica” (Rama, 1998: 35).

⁴² Fue impreso en El escritorio, donde también se imprimieron las revistas *Don Quijote*, *Sancho* y *Puebla Ilustrada*.

⁴³ Quien fue predecesor de Mucio Martínez, por lo tanto, un porfirista de hueso colorado.

de la Sierra norte de Puebla existía un gran grupo de hombres que, durante y después de la intervención francesa (1862-1867), tuvo un papel muy importante en la conformación de la República. Así, Díaz siempre tuvo el apoyo de los serranos, quienes, bajo la dirección del terrateniente Juan Francisco Lucas,⁴⁴ hasta antes de 1910, estuvieron dispuestos a luchar en su nombre.

Asimismo, geográficamente, no sólo por su cercanía a la capital, sino por sus zonas montañosas y bosques, la Sierra era un lugar muy difícil de controlar y contaba con gente muy nacionalista. No obstante, también resentían la pobreza y las exigencias de los caciques: “El desafío formal al régimen empezó en la Sierra desde 1901, cuando los individuos formaron comités políticos, basándose en una larga tradición liberal que databa de las guerras de Independencia [...]. Este movimiento formaría la base el Partido Liberal Mexicano (PLM), más radical constituido en 1905 y dirigido por Ricardo Flores Magón desde Tepeaca” (Thomson 366). De este modo, para 1909, con el comienzo de un descontento generalizado, el propio Lucas, siempre fiel a Díaz y un gran líder de la Sierra, se vio acorralado por los habitantes de Tetela y de otras zonas de la Sierra, por lo que tuvo que tomar la decisión de formar parte del movimiento de Madero.

A grandes rasgos, así se encontraba conformado el campo político en la ciudad de Puebla (constituido precisamente por un grupo que ostentaba el poder y una serie de oponentes que pretendía posicionarse en él) durante estos diez primeros años del siglo XX. Aunque pareciera que la pugna sólo se da en los bandos de los liberales y de los

⁴⁴ Lucas controlaba toda la zona de Zacapoaxtla, Tetela y Xochiapulco en la Sierra de Puebla. Era considerado “el patriarca de la Sierra”, “por su participación en el bando de los liberales en la guerra de Reforma y durante la intervención francesa, así como el papel que jugó en la campaña de pacificación de la sierra llevada a cabo [sic] por Porfirio Díaz” (LaFrance, *Madero y la...* 75). Su forma de actuar era considerada un modelo del Porfirismo y utilizaba un poder arbitrario para controlar la zona (defendiendo lo que consideraba como patriótico, fundamentándose en la Constitución) (Thomson, 349-351).

conservadores, dentro de los liberales también se encontraban dos círculos que, aunque intercedían uno en otro, solían encontrarse en debate e inclusive, al final, decidieron el rumbo de la nación: los liberales radicales y los liberales moderados.⁴⁵ La diferencia entre ambos radicaba en el capital económico, que influyó también en el capital cultural. Frente a este caos, la vida cultural pasa a un segundo plan, sobre todo la edición de revistas culturales, para dar pie a boletines que publicaban los sucesos políticos.

Los moderados, como su nombre lo indica, no estaban dispuestos a renunciar a sus comodidades, por lo que las demandas de los radicales les parecían exageradas y poco viables. En su mayoría, eran intelectuales formados en familias de clase media, algunos aún estudiantes,⁴⁶ otros, incluso, maestros o escritores de renombre en la ciudad, e inclusive políticos de bajo perfil o exporfiristas (en mayor medida). Muchos de los liberales moderados trabajaron en el gobierno y, a la par, escribieron en distintas revistas de corte cultural.

Así, intelectuales como Felipe T. Contreras (pertenecientes, en un inicio, al club “Luz y progreso”, y posteriormente al “Club Central”) o Luis Sánchez Pontón conformaron distintas revistas literarias en las que publicaban sus propios textos. Por ejemplo, Contreras cursó la carrera de leyes en El Colegio del Estado, sin embargo, su pasión literaria la inició

⁴⁵ Uno de los historiadores que se ha dedicado a recabar información acerca de la Revolución mexicana en Puebla y las relaciones entre sus personajes es David Lafrance. Ha escrito distintos libros y artículos que relatan no sólo cómo se llevó a cabo la Revolución en Puebla, sino la significación que personajes como Aquiles Serdán o Juan Francisco Lucas tuvieron en la construcción de un discurso antirreeleccionista. Esto se puede ver en los libros *Madero y la Revolución mexicana en Puebla; El liberalismo popular mexicano. Juan Francisco Lucas y la Sierra de Puebla, 1854-1917* (en coautoría con Guy P. C. Thomson) o *La Revolución mexicana en el estado de Puebla*, entre otros.

⁴⁶ Los estudiantes que participaron no sólo pertenecían al Colegio del Estado o a la Normal, también venían del Instituto Metodista Mexicano y del Seminario Palafoxiano. Incluso, el día que mataron a Serdán, se habían revisado las instalaciones del Instituto Metodista y encontraron armas en el mismo (al respecto se puede consultar el texto “Las sociedades protestantes y la oposición a Porfirio Díaz, 1877-1911”, de Jean Pierre Bastian). En este sentido, por la diversidad de grupos era evidente que seguiría un cisma.

muy joven y se inclinó por la poesía clásica (aunque también escribió narrativa). Su adscripción política no era ningún secreto, estuvo involucrado en el movimiento revolucionario, apoyando a Serdán, del lado de los moderados. No obstante, Contreras nunca dejó la vida en la Academia. Fue director de la Escuela Normal del Estado y, posteriormente, en 1916, director del Colegio del Estado, siempre bajo este liberalismo moderado (nacionalista) que proclamaba en sus discursos⁴⁷. Fue un clásico redactor en las páginas de la revista *El Quijote* (1908),⁴⁸ fundada por otro liberal moderado, Lorenzo Aburto.

Otros liberales moderados que escribieron en esa revista fueron Aurelio M. Aja y Luis G. Quintana, este último estudiante del Colegio del Estado,⁴⁹ quienes estuvieron inmersos en políticas dentro de la misma institución, como la Agrupación de Estudiantes del Colegio del Estado, fundada a finales del siglo XIX, de la cual fue presidente Quintana en 1907. Como indica el escritor Antonio Esparza, esta época se distinguió por la participación de alumnos y maestros de distintas instituciones que buscaban la construcción de un campo literario, aunque no fuese totalmente autónomo:

En la primera década de este siglo [XX] fue restablecida la antigua Academia de Literatura Española del Seminario Palafoxiano por escritores que cultivaban todavía una reacia tradición clásica. Hemos de dividirlos en dos grupos: maestros y discípulos. Entre los primeros se encuentran el P. Federico

⁴⁷ Para más información sobre los personajes mencionados, se sugiere revisar el libro *Poetas y escritores poblanos (por origen o adopción)* (1943) de Eduardo Cordero y Torres.

⁴⁸ También poeta. Véase *Contreras, Felipe T.* en Apéndice.

⁴⁹ Es necesario señalar que durante esta década hubo un gran progreso en el ámbito pedagógico, puesto que el entonces director, Isunza, había viajado a Europa para recabar nuevos sistemas de enseñanza e implementarlos en el Colegio, también hubo una gran inversión para la estructura y el inmobiliario, dado que se convirtió en un referente para los estudios superiores en el centro y sur del país. Para mayores detalles, consúltese Luis Navarro, *Conflictos estudiantiles y poder estatal en Puebla 1900-1925*.

Escobedo, Enrique Gómez Haro, Eduardo Gómez Haro, Manuel Rivadeneyra y Palacio, Felipe Neri Castillo, Rafael Serrano y Francisco Neve. Entre los segundos, Delfino C. Moreno, León Sánchez Guerrero, César Garibay, Julio Delgado y Corona y Felipe Calderón.

[...]

Fuera de la Academia Palafoxiana la juventud del Colegio del Estado se agregaba al movimiento literario de México. Fueron sus representantes Aurelio Aja, César Camacho, Luis Sánchez Pontón, Alfonso G. Alarcón, Luis Cabrera, Alfredo Fenochio y Rafael Cabrera (Esparza, *Obra histórica*, 99 y 103).

En el caso de los radicales⁵⁰, liderados por Serdán, la mayoría pertenecía a un estrato social bajo, mayormente obreros y campesinos, aunque también hubo algunos estudiantes, como Manuel Beitzégui, Gil Jiménez o Alfonso G. Alarcón⁵¹. Alarcón fue médico de profesión y director de las revistas *Don Quijote* y *El cisne*;⁵² durante esos años fue estudiante del Colegio del Estado⁵³ y en 1905 fungió como presidente de la Agrupación de Estudiantes del Colegio del Estado.

⁵⁰ Un hecho importante para la consolidación de un liberalismo radical en los estudiantes fue la independencia de Cuba. Este hecho fue significativo puesto que involucró el regreso de un nacionalismo exacerbado.

⁵¹ Aunque nace en Chilpancingo, Guerrero, en Puebla crea su propia ruta política y literaria. Es uno de los principales seguidores de Madero e incluso se considera parte de la generación revolucionaria que pretende acabar con el mal acaecido por un gobierno corrupto y sin límites (Cordero y Torres, *Poetas y escritores poblanos...* 160-162).

⁵² En *El cisne* publicaron otros estudiantes revolucionarios como Manuel Béizteguy y Luis Sánchez Pontón. Había otra revista, *Iris*, también de corte antirreeleccionista, pero hecha por estudiantes de la Normal de Estado. En ambas había también publicaciones literarias, en cuyas páginas escribieron Gilberto Bosques, Celerino Cano, Froylán C. Manjarrez, Gregorio de Gante y Arnulfo Pérez H., la mayoría poetas (Cordero y Torres, *Historia del periodismo en Puebla...* 203), de ambas publicaciones parece no quedar evidencia.

⁵³ Todos integrantes de la revista *Don Quijote*, revisada en esta tesis. No obstante, en ninguna publicación es mencionado Serdán. Véase apéndice.

Los Serdán, aunque habían pertenecido a la élite poblana por muchos años, durante 1909 fueron rechazados por la misma. Por años se enfrentaron a una represión que los dejó en muy malas condiciones económicas, por lo que, durante esta década comenzaron a sufrir las inclemencias de pertenecer a la clase baja. Aquiles Serdán, junto con sus hermanos, Carmen y Máximo, no dejó nunca de ser combatiente, debido no sólo a sus carencias sino también a un legado que dejaron tanto su padre como su abuelo —su padre, Manuel Serdán Guanes, junto con Alberto Santa Fe y Tiburcio Montiel, fue fundador del Partido Socialista Mexicano y del periódico *La revolución social*,⁵⁴ asimismo, fue coautor de la *Ley del Pueblo*⁵⁵ (1878) —.

Aquiles Serdán siempre estuvo en conflicto con el grupo de los liberales moderados, a quienes consideraba débiles de ideales, en tanto que no tomaban una decisión para levantarse en armas, aunque la situación, ya en 1909 y 1910, se había tornado violenta. Serdán nunca confió en los moderados e incluso tenía problemas con algunos de sus representantes, como Carlos Adalco, quien conformó el Club Central (al que se unieron distintos moderados, e incluso radicales, que estaban en el club de Serdán) y a quien Madero protegía y buscaba posicionar en Puebla.

Ante la decisión de Madero de incluir a los moderados en las decisiones políticas que tomaba, los radicales comenzaron a sentir una exclusión, principalmente Serdán, quien no estaba de acuerdo con el procedimiento de Madero. No obstante, él no iba a renunciar a la inclusión de la clase media en su lucha antirreeleccionista, porque Madero mismo pertenecía a una clase acomodada; se había formado en el ambiente de la clase media, por

⁵⁴ LaFrance, “Madero, Serdán y los albores del movimiento revolucionario en Puebla”, p. 476. Su padre era anarquista, de profesión zapatero, y fue asesinado tres años después del nacimiento de Aquiles.

⁵⁵ Esta especie de tratado exigía un cambio en el reparto agrario que beneficiara al campesinado (adelantado al Plan de Ayala propuesto por Zapata y llevado a cabo en 1911).

lo que, al parecer, sentía la necesidad de reclutar y satisfacer las necesidades de ésta. Sin embargo, las tibias decisiones de Madero y el hecho de haber incluido a los moderados llevaron a que Serdán tuviera muy poco respaldo durante su intención de sublevarse contra el gobierno de Martínez; lo que le llevaría a la muerte el 18 de noviembre de 1910, en su propia casa (quizás incluso traicionado por alguien de su propio movimiento).

Como se puede observar, el campo político se encontraba fragmentado, porque quienes lo controlaban, que eran los conservadores porfiristas, tenían de su lado a las fuerzas armadas del gobierno. También estaban aquellos que querían posicionarse en el poder, los liberales moderados, conformados por las clases medias adheridas a Madero. Por último se encontraban los liberales radicales (encabezados por Serdán), que eran en su mayoría obreros y estudiantes que pretendían consolidar reformas, principalmente en cuestión de derechos laborales, y que también deseaban posicionarse en el campo político.

Asimismo, en este campo político se hallaba el campo literario, aún en una gran dependencia con respecto al primero, constituido por muchos liberales moderados que, en su afán por conformar nuevas políticas gubernamentales, utilizaban a la literatura para permear sus ideas sobre nación y sobre identidad. Algo interesante es que algunos de los estudiantes, aunque en un principio se establecieron bajo las filas serdanistas radicales, posteriormente tomaron la vía moderada; y en 1910 algunos fueron encarcelados, como Gil Jiménez y Alfonso G. Alarcón,⁵⁶ y otros, como David Vilchis, colaborador de *Don Quijote*,

⁵⁶ “Al ser conducidos a la primera audiencia para ver su causa, a pie, esposados y custodiados por una escolta, tratamiento con el que se pretendía exponerlos a la reprobación pública, en lugar de ello fueron arrojados por la fraternidad estudiantil, que los acompañó proclamando su postura antirreeleccionista a los cuatro vientos y coreando una consigna retadora: ‘¡Apenas hay dos en la cárcel, faltamos todavía muchos!’, a la que añadieron una declaración de guerra que los acontecimientos del inminente noviembre de 1910 se encargarían de hacer realidad: ‘El gobierno nos ha declarado una hostilidad sin tregua, nosotros a la vez se la declaramos a él’” (Herrera Feria 207).

perdieron su beca, por su participación en manifestaciones antirreeleccionistas. Esto, además de desapariciones de estudiantes, provocó que el rector del Colegio del Estado, Rafael Isunza, renunciara, como ya se mencionó. Asimismo, durante la posrevolución, muchos tomaron puestos muy importantes en el gobierno, no sólo estatal, incluso nacional. Tanto las agresiones del gobierno hacia los estudiantes como la conformación de estatutos políticos dentro de la institución provocaron una revuelta unificada que posteriormente desestabilizaría al gobierno del Estado.

No se debe dejar de lado la participación que tuvo el jalisciense Manuel Caballero en la producción periodística en Puebla. Él funda el semanario *El clarín de Oriente*, cuya participación en los movimientos insurreccionales durante el Porfiriato fue esencial, ya que mantenía un constante diálogo con la revista *Regeneración* de los hermanos Flores Magón. A pesar de que Caballero no era poblano, tuvo gran incidencia en el periodismo en esta ciudad, incluso es considerado uno de los precursores del periodismo. Participó también como redactor en *Don Quijote y Puebla Ilustrada* (véase *Caballero, Manuel* en apéndice). Asimismo, resulta interesante su participación, pues en 1907 decide crear una nueva época de la *Revista Azul*. Esta decisión resultó un parteaguas dentro del campo literario que se gestaba en esta década, y escritores como Pedro Henríquez Ureña, su hermano Max, Alfonso Reyes y Antonio Caso decidieron manifestarse en contra de esta decisión, alegando que un

ingenuo y mediocre versificador, Manuel Caballero, adversario del movimiento modernista en el cual Gutiérrez Nájera había figurado como uno de los iniciadores, anunció la resurrección, bajo su dirección personal, de la *Revista Azul*, que el propio Gutiérrez Nájera dirigió y fundó, y que fue tribuna del modernismo. Caballero, que se decía ‘parnasiano’, aunque su verso era

desmedrado y sin aliño, declaraba que la revista iba a combatir el modernismo [...] Luis Castillo Ledón se pronunció airadamente contra el propósito enunciado por Caballero. Todos lo secundamos y se redactó a la carrera un manifiesto literario denunciando el hecho como una profanación. [...] En la tarde de ese día recorrió las principales calles de México una compacta muchedumbre, que encabezábamos nosotros portando un estandarte con el lema ‘Arte libre’, y nos encaminamos a la Alameda, donde hubo discursos y poesía (Henríquez Ureña, “Maestro y hermano” 39-40).

A partir de este primer ataque en contra de Caballero, escritores de las ciudades de Puebla y Aguascalientes publicaron su posición en torno a la publicación de la *Revista Azul*. En el caso de los primeros, hicieron un manifiesto que se incluyó en el tomo VI, número 4, el 28 de abril de 1907, en donde mencionan lo siguiente:

La mayor parte de los que firmamos, somos jóvenes también; pisamos un terreno que sólo es patrimonio de quien lo merece, no de quien lo arrebató; protestamos, de una vez por todas, contra la tutela gratuita a que nos han querido someter los poetas de la Corte. No es allí donde reside la Meca en que soñamos nosotros los provincianos oscuros [...].

Vamos también hacia el porvenir; que él decida de quien es la victoria!
(Clark de Lara y Curiel 31).

Esta postura fue firmada por Federico Escobedo, Rafael Cabrera, Alfonso G. Alarcón, Atenedoro Monroy, entre otros. En Aguascalientes, por su parte, se publicó un manifiesto

similar firmado por Enrique Fernández Ledesma, José Villalobos Franco, Nicanor García, Ramón López Velarde, Eduardo J. Correa y más.

Esta disputa llevó a la consolidación del llamado Ateneo de la Juventud, que dura de 1909 a 1914: “Decidimos entonces fundar la Sociedad de Conferencias, que con creciente éxito celebró sus primeras reuniones públicas en el Casino de Santa María. [...] Más adelante el nombre de la sociedad fue reemplazado por el de Ateneo de la Juventud” (Henríquez Ureña, “Maestro y hermano” 40). Este grupo, en principio formado por modernistas de la revista *Savia Moderna*⁵⁷ (1906) y de la Sociedad de Conferencias (1907), firma una “Protesta literaria” y organiza una manifestación pública en contra de la empresa llevada por Manuel Caballero. Asimismo, en contraposición a esta situación se generaría el grupo Juventud Poblana, que sustentaría algunas de las revistas literarias más importantes de la ciudad en este periodo (como *Don Quijote* y *Puebla Ilustrada*), así como los grupos y movimientos literarios de las décadas siguientes.

El papel político-cultural de los ateneístas era evidente. Esto se reflejaba en su interés por conformar estrategias en torno a la evidencia de sus acciones culturales. Pues manifestaciones como la ya señalada se hacían con un fin político. Así, como dice Krauze en *Caudillos culturales en la Revolución mexicana* (1990): “La renovación por la que propugnaban los ateneístas, en crítica abierta del positivismo oficial, tenía un carácter similar al de la apertura maderista. Una nueva generación intelectual también quería desplazar a la gerontocracia cultural gobernante, desplazarla de sus puestos y de su ideología, y modernizarse” (51).

Así, aunque las principales transformaciones de los ideales, en este sentido, se dieron en la capital, pronto permearon en los círculos intelectuales de esta ciudad a través

⁵⁷ Fundada por Alfonso Cravioto y Luis Castillo Ledón, y contó con solo cinco números publicados.

de revistas como *Savia Moderna* y la *Revista Moderna de México* (1903-1911). Aunque, al final, los participantes tanto del Ateneo como de Juventud Poblana terminaron en las filas burocráticas durante los gobiernos de Victoriano Huerta y de Venustiano Carranza, con lo que se ve el claro fin político de sus acciones; como menciona Krauze, “resulta la prueba más clara de la politización de su proyecto: un intento de ‘sofocracia’” (51).

Como se puede advertir, la hegemonía cultural era controlada por los liberales moderados quienes, en busca de una “renovación moral”, tenían la intención de verter sus propósitos nacionalistas en la producción literaria de la ciudad de Puebla. Este grupo, en su mayoría compuesto por jóvenes estudiantes, conformó el campo literario de este periodo en Puebla.

2.1.1 Las primeras publicaciones literarias del siglo XX en Puebla (1900-1910)

Durante esta primera década son pocas las revistas que se caracterizan como literarias. En su estudio sobre la modernidad, Julio Ramos considera que en Hispanoamérica las publicaciones periódicas resultaron fundamentales, ya que “en el periódico, el sujeto literario se autoconsolida, precisamente al confrontar las zonas ‘antiestéticas’ del periodismo y la ‘cultura de masas’” (Ramos, *Desencuentros de la modernidad...* 179). En consecuencia, varias publicaciones que se revisaron tuvieron en sus páginas la necesidad de introducir poemas, cuentos e incluso fragmentos de novelas.

Entrado el siglo XX, el medio periodístico, no solo en Puebla, sino en Latinoamérica, como menciona Ramos, resulta un instrumento “importantes para la producción de la imagen de *nacionalidad*, de lo que Benedict Anderson llama una “comunidad imaginada” (Ramos, *Desencuentros de la modernidad...* 180, cursivas originales). De esta manera,

durante esta década, como sucede en todo el XIX, a falta de un mercado editorial, los grupos que desean conformar espacios literarios tienen que asirse de las revistas para su cometido.

Ahora bien, aunque pareciera evidente que los textos que integran las revistas son lo más importante, en realidad estos adquieren una nueva representación al insertarse dentro de una plataforma mayor. Dentro de ella ya no se puede hablar de textos por separado, sino de una significación en conjunto, como se mencionó en el primer apartado. Cada texto representa un pedazo del total, denominado revista. De este modo, en el caso de las revistas que fueron publicadas dentro de las primeras décadas del siglo XX en la ciudad de Puebla, existió una sola coincidencia: el propósito de comunicar una visión ética e identitaria hacia su reducido público. Como escribe Alejandro Palma en su libro *Eslabones para una historia literaria de Puebla*:

Es la época de los Fenochio, de los Pontón, de los Gómez Haro junto con los poetas, narradores y costumbristas que convierten a Puebla en personaje literario, principalmente por su ciudad y formas de identidad. El orgulloso espíritu poblano se inventa y manifiesta durante este periodo literario (Palma y Ramírez, *Eslabones para una historia...* 85).

Así, justo al iniciar el nuevo siglo, sale a la luz un semanario literario, *La Aurora del siglo XX*, y aunque solo publicó cuatro números, fue el inicio de un proceso largo de revistas efímeras, pero trascendentales para el campo literario en esta ciudad durante el siglo XX. Este semanario fue dirigido por los escritores Franz Santiés y Felipe Neri Castillo (quien fue maestro del Seminario Palafoxiano). Después, en 1901, se publica *La musa del Atoyac*, en donde escribieron los hermanos Gómez Haro, así como, nuevamente, Franz Santiés y Neri Castillo.

Posteriormente, nace *La evolución*, publicada quincenalmente, que se identifica como periódico independiente y es dirigido por José Joaquín Urrutia. Existe solamente un número en la biblioteca Lafragua, en el cual no se señala la fecha exacta de su publicación, sin embargo, en revistas como *El monitor escolar*, también de 1902, se indica que comienza a publicar ese mismo año. Se imprimía en los talleres de Gilberto Carrillo,⁵⁸ ubicados en Portería de Sta. Clara 6.⁵⁹

En esa publicación colaboraron escritores como Eduardo Gómez Haro, Juan Sánchez Azcona,⁶⁰ Atenedoro Monroy, Felipe T. Contreras, Rafael Serrano, José Miguel Sarmiento y M. Rivadeneyra y Palacio,⁶¹ por lo que es un antecedente directo de la revista *Don Quijote*. Aunque la literatura campeaba sobre las demás áreas, también se le daba espacio a la educación e incluso a la política. Con respecto a la primera, se incluye un texto de José Miguel Sarmiento, poeta,⁶² en el que habla sobre la educación de las mujeres. Este texto es significativo en tanto que demuestra la existencia de una crítica hacia la educación religiosa tradicional. Se menciona que la madre desea que su hija no salga y coma poco, por lo que el autor considera que las mujeres se ven enfermizas: “y á menudo oiréis á ésta reprimiendo á la niña porque salta ó corre, y ha de sujetarse la pequeña á jugar á las muñecas confinada en el aposento [...] mientras su hermanito por el simple hecho de ser hombre corre al aire

⁵⁸ Aquiles Serdán imprimió el semanario *La no reelección* en los talleres de este impresor.

⁵⁹ Consta de 16 páginas escritas a dos columnas, todo a una tinta. Su costo era de 30 centavos en el extranjero; 10 centavos, el número suelto; 15, el atrasado; la suscripción por un mes, dentro de la capital, estaba en 20 centavos y, fuera de ella, en 25. Asimismo, se indica que los pagos debían “hacerse por trimestres adelantados”.

⁶⁰ Su labor como escritor no estaba separada de su labor política, fue un gran aliado de Madero y se refugió en la ciudad de Puebla. Entre 1915 y 1916, fue uno de los responsables, a través de propagandas de “limpieza”, en conjunto con Isidro Fabela, de que “el carrancismo fuera asumiendo el control sobre bienes inmuebles, archivos, cuentas bancarias y sobre todo información sobre transacciones comerciales” (Yankelevich, “En la retaguardia...” 42).

⁶¹ Se sugiere consultar los índices en el apartado de apéndice.

⁶² Nacido en Cholula (1875-1954), fue uno de los escritores que participó en la mayoría de las revistas de la época, e incluso publicó un *Florilegio de escritores poblanos* en 1917, texto obligado en el bachillerato del Colegio del Estado (Esparza Soriano, “Las letras...” s/p).

libre tras los saltos de su pelota ¿Por qué no dejarla? debería hacerse todo lo contrario como en otros países cultos” (14).

Ahora bien, en cuanto a lo literario, en el número consultado se publicaron poemas en otros idiomas, como el francés; hay un soneto de José M. Heredia llamado “Medaille Antique”, traducido por Joaquín D. Casasús. De igual manera, aparecen textos de otras revistas como de la *Revista Moderna de México*,⁶³ de donde toman un poema de José Juan Tablada: “El último icono”.

En 1905 surgen *El mensajero* y *Albatros*, la primera constó de ochenta números (se publicó semanalmente durante un año y tres meses), y fue dirigida por J. L. Herrerías; la segunda tuvo solamente dos números y, como lo explica Eduardo Cordero, tuvo una producción costosa: “veinte páginas, todas en magnífico papel couché, de ¡noventa libras! Profusión de grandes grabados, con analectas poéticas, solamente; con la particularidad de haber insertado muy pocos anuncios, distribuidos [sic] con simetría, que le daban el carácter de una revista aristocrática” (Cordero, *Historia del periodismo en Puebla...* 259).

Después llega la revista *Don Quijote*, en 1908, junto con *Sancho*, su contraparte, dos de las revistas que se abordarán en los siguientes capítulos, y cuya publicación resulta fundamental para comprender la conformación del campo literario en la ciudad de Puebla, así como para reconstruir lo que se leía en esta época.

2.2 El caos gubernamental en Puebla durante la Revolución mexicana (1911-1915). Movilidad y cambio del campo político y literario

Después de su muerte, Aquiles Serdán se convierte en un estandarte de la Revolución no sólo en Puebla, sino en toda la nación. El movimiento se fortalece y Mucio Martínez es

⁶³ Antes publicada bajo el nombre de *Revista Moderna. Arte y ciencia* (1898-1903).

destituido por Díaz (en marzo de 1911), con el alegato de una “mala salud”. En su lugar entra al gobierno el antiguo director del Colegio del Estado, Rafael Isunza (apoyado y promovido por los estudiantes del Colegio del Estado, como Alarcón, Sánchez Pontón y Quintana, a través de la revista *El cisne*), impuesto por el propio Díaz y por su mano derecha, el general Valle. Este es escogido para “calmar las aguas” entre los revolucionarios, no obstante, la intención de ambos fue tomar todas las decisiones sin que el propio Isunza se entrometiera. Por lo que, antes de que él pudiera pronunciarse, ellos ya habían cambiado a distintos funcionarios en Puebla. Sin embargo, en algunos puestos importantes aún se encontraban muchos martinistas que dificultaban la paz entre los pobladores. Algunos de estos burócratas fueron destituidos por decisión de Isunza. Díaz, al principio, se mostró renuente ante la idea de quitar a esos hombres de sus puestos (muchos eran porfiristas), sin embargo, Isunza logró convencerlo para lograr la paz, ya que eran mal vistos por sus acciones corruptas y violentas.

A la vez, las fuerzas armadas maderistas se hacían mucho más fuertes, gracias al respaldo de las poblaciones de la Sierra, que tenían por líder al antiguo fiel porfirista Juan Francisco Lucas. La dominación de las zonas rurales fue muy importante para el control total del estado poblano. En la Sierra era muy difícil que el ejército pudiera controlar a los revolucionarios. Los serranos conocían perfectamente desde dónde atacar y en dónde refugiarse sin ser vistos, esto fue una gran ventaja para derrotar al gobierno. También lo fue el hecho de que no había suficientes tropas para defender todos los lugares en donde surgieron los levantamientos. Díaz incluso pidió prestadas algunas tropas de Puebla para llevarlas al norte del país (donde el movimiento maderista tenía más fuerza), esto debilitó la

lucha contra la guerrilla maderista en la ciudad de Puebla. Isunza,⁶⁴ al verse desprotegido, decidió pactar con los rebeldes que ya para finales de abril controlaban, parcialmente, 19 de 21 distritos del estado (LaFrance, *Madero y la...* 83-93). Algunos de los rebeldes en realidad comenzaron a movilizarse con el estandarte de Emiliano Zapata, en cuyas tropas se encontraban poblanos como Fortino Ayaquica, Francisco Mendoza, Jesús Morales y el estudiante del Colegio del Estado, Juan Andrew Almazán, quien militó con Serdán.

Uno de los factores importantes para la renuncia de Díaz fue, precisamente, el poder de los rebeldes poblanos, que resultó exitoso en estados como Guerrero, Morelos y Tlaxcala. Sin embargo, llegado el momento de su renuncia, el 25 de mayo de 1911, y la destitución de Isunza, el 29, los rebeldes no pudieron controlar la capital del estado, por las fuerzas militares que la custodiaban. Ante este fracaso por llegar al control, las clases medias, identificadas como liberales moderados, subieron al poder, aun sin haber participado en la lucha armada (LaFrance, 1987 y 2010).

Así, con la llegada de los maderistas moderados al gobierno, Felipe T. Contreras es elegido como uno de los candidatos a la gubernatura interina de Puebla, sin embargo, el conservador, pero en esos momentos maderista, Rafael Cañete queda electo por el parlamento estatal, gracias a un conflicto entre éste y el secretario de gobernación. Cuando Cañete comienza su gobierno decide no quitar de la burocracia a algunos martinistas que seguían en el poder. Asimismo, el poco presupuesto, debido a la baja de los impuestos, recae en la instauración de la paz y el progreso en la ciudad, ya que muchos proyectos tienen que ser cancelados, pospuestos e incluso inacabados⁶⁵ por la falta de fondos. De

⁶⁴ En conjunto con el general Valle, ambos presionados por las clases altas, empresarios y caciques, deciden desacatar las órdenes de Díaz.

⁶⁵ Como un hospital psiquiátrico o saldar sueldos de maestros. Por supuesto que estos hechos afectaron también la cultura en esta ciudad durante estos años.

igual manera, los radicales maderistas desconfiaron de Cañete puesto que durante el gobierno de Díaz había fungido como juez de distrito. Es decir, su corto gobierno fue acusado de seguir con lineamientos porfiristas pero de forma laxa, por lo que la crisis empeoró, aunque sí realizó algunas reformas en los sectores públicos de educación y agricultura. No obstante, entró en conflicto con distintos radicales, entre ellos Camerino Z. Mendoza, quien lideraba a rebeldes en distintas zonas del sureste de Puebla, y en donde decidió que los gobernadores de esas zonas debían ser rebeldes y no funcionarios del régimen de Díaz, como lo había propuesto Cañete. Estos conflictos se acentuaron durante el verano y el otoño de 1911.

Otra situación que marca el camino tortuoso de la Revolución es la elección que hizo Madero para detener a los rebeldes en Puebla, escogiendo al general Agustín del Pozo para el control de las fuerzas revolucionarias del estado. Este personaje era un “exoficial federal, miembro de la clase alta y recién llegado a la causa maderista, que poseía una hacienda azucarera y dos fábricas textiles” (LaFrance, *Madero y la...* 113). Su intervención debilitó la lucha maderista y dio lugar a que los conservadores tuvieran la oportunidad de retomar el poder.

Ante la urgencia de restituir la paz y el orden en el país, Del Pozo toma la decisión de no otorgar más armas, y Madero hace un llamado a la desmovilización. Sin embargo, muchos rebeldes siguieron robando y solicitando armamento en distintas poblaciones. Esto, en parte, se debía a la desconfianza hacia el gobierno, ya asimilada en los revolucionarios. Los enfrentamientos persistieron a pesar de los llamados, ingenuos, de Madero a unirse y olvidar los prejuicios. A su vez, se gestaba un rumor sobre un atentado en contra de Madero, organizado por Mucio Martínez, el general Valle, el coronel Javier Rojas, Juan Bonilla y allegados a los mismos. De modo que el entonces secretario de gobernación,

Emilio Vázquez Gómez, decide enviar a un zapatista, Abraham Martínez, a investigar el complot, quien autoriza allanar distintas propiedades en Puebla, en donde son aprehendidos algunos funcionarios y diputados martinistas, como Enrique Orozco y Emilio Bonilla. Ante este suceso, se generó un conflicto con los conservadores poblanos. Así, el gobernador Cañete, junto con el general Del Pozo, manifiesta su apoyo hacia los aprehendidos, solicitando su liberación y encarcelando al zapatista Martínez, quien permaneció en prisión hasta enero de 1912 (LaFrance, *Madero y la...* 120-122).

El rumor resulta verdadero, el día en que Madero debía llegar a Puebla, un grupo de hombres, supuestamente encabezado por los hijos del exgobernador Martínez, suelta fuego en la plaza de toros, en donde había mucha gente, entre ellos niños y mujeres que fueron heridos. De hecho, algunos murieron por el asalto de las tropas federales, encauzadas por Aureliano Blanquet, en conjunto con seguidores martinistas. Y Madero, quien llega al día siguiente, toma ciertas decisiones, quizás en un afán conciliatorio (entre los insurgentes y los conservadores), como no investigar ni pedir represalias por el complot y, en cambio, felicitar al batallón de Blanquet (aun cuando los cadáveres de los maderistas, muertos en la plaza de toros, no habían sido enterrados todavía) por su esfuerzo para desarmar a los rebeldes.

Madero parecía manipulado por las tropas federales y los informantes moderados que culpaban a los insurgentes de cualquier exabrupto. Así, se fue de Puebla dejando un ambiente sumamente tenso, principalmente por el disgusto de los radicales. No obstante, posiblemente su discurso conciliador era una simple fachada (con el afán de no fortalecer a la oposición conservadora), ya que, de forma privada, envió un mensaje al presidente León de la Barra en el que pedía la destitución del general Aureliano Blanquet, así como del coronel Javier Rojas, del general Valle y otros. Este hecho no se conoció públicamente y

Madero fue estigmatizado por sus declaraciones y actos en Puebla (LaFrance, *Madero y la...* 120-128).

Al no recibir la respuesta deseada, Madero, Cañete y León de la Barra decidieron firmemente terminar con los insurgentes violentos. Tomaron medidas drásticas y desplegaron la fuerza pública para el arresto de los “rebeldes”. El descontento creció tanto en la ciudad como en los municipios aledaños. Los obreros seguían sufriendo violaciones en las fábricas textiles y eran acallados a través del encarcelamiento o de golpes. Todo esto hizo que fuerzas zapatistas se desplegaran en el sur de Puebla, creando una “oficina de tierras en Tehuacán que entregaba títulos de sondeos de tierras gratis en las ciudades de Puebla y México” (LaFrance, *Madero y la...* 135).

En agosto, Zapata entra a la Sierra de Puebla huyendo de Madero. Gracias a sus seguidores en el sur del estado, en noviembre llega hasta Ayoxuxtla, un poblado al oriente que se encuentra cerca de Chiautla de Tapia (de donde eran oriundos la mayoría de los aliados zapatistas de Puebla), ahí redacta y firma el Plan de Ayala, en conjunto con el profesor Otilio Montaña, entre otros. En este plan se declaran en contra del gobierno de Madero y exigen una reforma agraria que permita el regreso de tierras a los campesinos que poseyeran las escrituras de éstas.

Ahora bien, en cuestiones nacionales, el general Bernardo Reyes, a su regreso, fue buscado para apoyar la elección de Madero. No obstante, decidió postularse como su oponente. En un inicio parecía que ambos habían llegado a un acuerdo de respeto sobre las candidaturas. Sin embargo, llegado el momento de las campañas, tanto Reyes como Madero comenzaron a difamarse entre sí. Ambos recibieron distintos ataques de parte de sus seguidores, pero Reyes se encontró en una situación violenta por parte de una turba

maderista, lo que provocó la solicitud de prórroga para las elecciones, concedida por el Congreso (Cumberland, 190-197). En noviembre llegan las elecciones y Madero gana.

Con Madero como presidente, los problemas entre conservadores y radicales se agudizan. Su gobierno resulta muy tibio, sin reformas cabales, y pronto los porfiristas empiezan a confabular en su contra: “La debilitación del movimiento de Madero y el creciente conservadurismo de muchos de sus miembros estimuló a la derecha porfiriana a conspirar y alzarse en armas contra el gobierno del Estado” (LaFrance, *La Revolución mexicana...* 21). El error de Madero fue creer que al incluir a las clases medias, con el estandarte liberal, éstas verían por el beneficio de todos, incluyendo a los radicales, conformados por aquellas clases empobrecidas y urgidas de establecerse en una clase más favorecida. Esta decisión terminó con su propio movimiento y su gobierno, algo que ya se había previsto en la situación violenta en Puebla de 1910.

Asimismo, la actividad cultural tuvo un decaimiento debido, en principio, a la crisis económica tangencial, y a que las generaciones de los alumnos que lucharon con Serdán, y que habían fundado distintas revistas de corte político-cultural, ya habían terminado sus estudios y accedido a distintos puestos gubernamentales.⁶⁶ Los nuevos estudiantes no tenían suficientes recursos para la producción de una nueva revista: “Durante la primera mitad de 1912, los maestros de las escuelas y el personal del Colegio del Estado y de la Escuela Normal quedaron sin recibir la remuneración correspondiente” (Navarro 53).

El gobierno se desestabilizaba. Cañete tenía las intenciones de continuar como gobernador, no obstante, Madero designa a Nicolás Meléndez⁶⁷ como jefe ejecutivo; su entrada fue en diciembre de 1912. La situación en el estado se había agravado. El gobierno

⁶⁶ Como Aureliano M. Aja, quien se vuelve diputado en 1917 y se encontraba en contra de los cabreristas.

⁶⁷ Estudió leyes en El Colegio del Estado y era maestro en el mismo. También era escritor.

de Madero estaba amenazado no sólo por los porfiristas, sino por los zapatistas y los adheridos a Vázquez Gómez (antiguo maderista), en la Sierra de Puebla. Estos movimientos insurgentes provocaron un decaimiento en el orden que tenía previsto Madero. En las elecciones de finales de ese año, los candidatos que se presentaron fueron varios, lo que provocó enemistades y mayores conflictos. Madero se decidió por Juan Carrasco, quien era profesor en el Colegio del Estado y había formado parte del gobierno de Mucio Martínez. Este hecho disgustó a otro de los candidatos, el general del Pozo, quien terminó conformando un movimiento para derrocar al gobernador que consideraban impuesto. Así, desde la Sierra, del Pozo se autoproclamó gobernador.

En febrero de 1913, Madero es asesinado bajo órdenes de Victoriano Huerta, jefe del ejército; éste, al llegar al poder, ocupa algunas estrategias maderistas. Sin embargo, a pesar de que Madero había cometido algunos errores en su gobierno,⁶⁸ Huerta, al haber planeado su muerte, se gana la animadversión de la mayoría de los ciudadanos, pero no de los empresarios. Todavía se enemista más con los habitantes de Puebla, pues en junio del mismo año, aunque había prometido no involucrarse con el gobierno de Carrasco, decide poner de gobernador a un militar, Joaquín Maas. Este movimiento político, el cual buscaba acabar con cualquier rastro maderista y con los zapatistas, provoca distintos conflictos, ya que Huerta decide comportarse de forma represiva hacia cualquier oponente. No le sirvió

⁶⁸ Otra de las causas para que el gobierno de Madero fracasara fue la inversión que distintos empresarios extranjeros hicieron hacia el movimiento huertista. Principalmente, Estados Unidos estuvo en contra del gobierno de Madero, porque en una de sus reformas solicitaba el pago de impuestos para la extracción de petróleo, como más adelante lo haría también Carranza.

siquiera llamar a la unión patriota cuando los estadounidenses invadieron el puerto de Veracruz en 1914.⁶⁹

Días antes del asesinato de Madero, Venustiano Carranza se levanta en armas; después, el 26 de marzo, promulga el Plan de Guadalupe para desconocer a Victoriano Huerta y a los poderes legislativo y judicial; en el mismo se consideraba a Carranza como primer jefe del Ejército Constitucionalista. Así, para 1914, junto con sus aliados, logra vencer al ejército federal. Sin embargo, se tuvo que enfrentar a las fuerzas villistas. A mediados de esta década, con Carranza, los movimientos estudiantiles renacen. En 1916 llegan las elecciones para la gubernatura en Puebla, ocho fueron los candidatos, entre los que se encontraban Porfirio del Castillo⁷⁰, Cesáreo Castro, Rafael Cañete “y el hermano del secretario de Hacienda del ‘Primer Jefe’, doctor Alfonso Cabrera Lobato” (Navarro 59). Cabrera se queda con la gubernatura en 1917. Alfonso Cabrera Lobato y Luis Cabrera Lobato eran sobrinos de Daniel Cabrera, escritor y caricaturista en *El hijo del Ahuizote*.

Luis se distinguió, aparte de su colaboración y protección a Carranza, por su poesía. Trabajó en distintos periódicos como *El noticiero*, *El diario del Hogar*, *La patria* y *El colmillo blanco*. Fue Secretario de Hacienda en 1915, y de 1919 a 1920 fue Secretario de Gobernación. Escribió diversos textos con los seudónimos Blas Urrea y Lucas Ribera. Su principal contribución literaria, pero no la mejor, sino la reconocida, es una traducción que hizo del hebreo al español del *Cantar de los cantares*. Así como Luis Cabrera, otros constitucionalistas, como Humberto Barros y Gregorio de Gante, se dedicaron también a la poesía.

⁶⁹ Aunque un grupo de jóvenes, principalmente estudiantes de El Colegio del Estado y del Instituto Normalista, organizó un batallón para defender el puerto de las tropas estadounidenses (Lomelí 191).

Otros escritores, aún de la vieja ola de la Juventud Poblana, como Federico Escobedo, Felipe N. Castillo, Felipe T. Contreras, Eduardo Gómez Haro o el propio Alarcón, siguieron escribiendo, aunque algunos ya no se involucraban en cuestiones políticas o, al contrario, tenían un puesto consolidado en el gobierno. Sin embargo, con Carranza sí hubo una constante producción por parte de los estudiantes del Colegio del Estado, a través de la revista *El Estudiante*, que no sólo era crítica al gobierno de Cabrera, sino que también dedicaba en sus páginas una sección a la poesía.

Asimismo, en comparación con los sucesos nacionales, en la capital también se gestaban distintos proyectos culturales muy ligados con el poder. Por ejemplo, los llamados “Siete sabios”, a partir de 1917, comienzan a tener una labor política importante, pues los periódicos con mayor circulación nacional, como *El Universal* y *Excelsior*, se interesan por publicarlos, principalmente a Manuel Gómez Morín y a Vicente Lombardo Toledano. No obstante, las acciones de estos intelectuales iban en torno a la consolidación de una universidad pública nacional, es decir, justo en esos momentos comienzan a generar manifiestos y textos dirigidos hacia el bienestar social en detrimento de lo cultural y de lo literario.

La presentación del contexto político permite observar cómo se establecían las relaciones de estos campos que se entrelazan y que visibilizan los procesos culturales que se llevaron a cabo en estos años en la ciudad de Puebla. Resulta evidente que los conflictos políticos influyen en el campo literario de este periodo, pues gran parte de la literatura y los contenidos de las revistas se encontraban estrechamente vinculados con los sucesos políticos, no solo a nivel nacional sino también estatal, lo que se puede apreciar en quiénes eran los colaboradores. Muchos de los estudiantes que inician revistas o redactan en ellas terminan involucrados en puestos públicos después de 1920, ahí están el propio Rafael

Isunza, Gil Jiménez, Alfonso G. Alarcón o los entonces jóvenes David Vilchis y Luis Sánchez Pontón,⁷¹ algunos convertidos en diputados, directores del Colegio del Estado o incluso gobernadores del estado por corto tiempo.

Asimismo, en muchos de los textos se pueden evidenciar matices ideológicos y políticos, donde es imposible determinar la relación de fuerzas entre el polo liberal y el polo conservador. Es decir, es posible notar liberales moderados con ideas radicales, conservadores con ideas liberales, católicos con ideas liberales. Estos matices se diluyen conforme las tensiones políticas se agudizan. En las revistas, así como en la política, era posible percibir un diálogo entre, por ejemplo, un religioso como Escobedo con liberales convencidos como Alarcón o Sánchez Pontón.

Es decir, la mayoría de las publicaciones culturales, durante estas décadas, nace de la necesidad de establecer una postura no sólo en torno a los sucesos sociales y literarios, sino con respecto a la conformación de un Estado e identidad homogéneos. En este sentido, no surgen bajo una lógica de producción para el consumo, sino para permear intereses y declarar las posiciones de quienes publicaban; con lo que se genera una vinculación entre todos los que se encontraban inmersos en la misma situación. Así, las publicaciones funcionan como una herramienta para sustentar la lucha de fuerzas; se trata así de órganos de expresión de diversas ideas con su puesta en discusión.

De este modo, no se trataba de productos aislados del contexto, pues en ellas se hallaba una postura (aunque en algunas fuera velada) de grupos o personajes que buscaban posicionarse en el campo político. Esto se evidencia a través de personajes paradigmáticos, como los ya mencionados, entre los que también se encuentran Juan Andrew Almazán,

⁷¹ Para ver las publicaciones de estos autores se puede consultar el apartado de apéndice, donde vienen los índices nominales de las revistas consultadas.

quien apoya a Serdán, pero que también tiene un puesto administrativo en el comité editorial de la revista *Sancho*, como se verá más adelante; o Juan Sánchez Azcona, gran amigo de Madero, quien formó parte del movimiento antirreeleccionista y era también antireyista, pero, a la vez, publicaba cuentos en *Don Quijote*⁷².

De tal modo, las revistas respondían a ciertos estatutos e ideologías de distintos sectores con intereses diversos, generados en un contexto de crisis política, representada por la dictadura. En consecuencia, existe la necesidad de preservar o generar una cultura desde la literatura misma, pues ésta, desde siempre —en contextos tan distintos como la Grecia clásica de Aristóteles, el Imperio romano de César Augusto, la Nueva España o la Independencia americana—, ha demostrado ser un aparato ideológico para convencer y persuadir sobre ciertos hechos. Por ello, el uso de lo literario como elemento para criticar e imponer cierta ideología es también evidente en estas revistas.

Entonces, existe, al menos, una doble función de estas revistas, pues, si bien obedecen a un momento histórico crítico, también registran una autonomía determinada por aquello que sus artífices consideran lo literario y que no necesariamente debía embonar con lo político. Por ejemplo, la traducción del *Cantar de los cantares* —que deviene de una tradición que se remonta a Fray Luis de León y que en Puebla contó con la afición de Alejandro Arango y Escandón y Manuel Carpio, los máximos neoclasicistas— por parte de un constitucionalista como Luis Cabrera, en realidad se trata de una postura intelectual, basada en el legado de la tradición neoclásica, que busca, precisamente, mantener una identidad.

⁷² Para conocer más sobre esta relación se recomienda consultar el texto “Juan Sánchez Azcona, el más leal a Madero” de Ricardo Cruz García.

No obstante, debido al caos político de la época, así como a la diversidad de posturas, las publicaciones fueron efímeras; aunque, gracias a que se conocen algunos de los nombres de sus directores, se puede afirmar que la mayoría estaba asociada al liberalismo moderado. Es decir, aunque existían varias publicaciones financiadas por el gobierno, las que se producían en bajo tiraje y para el consumo limitado de los seguidores liberales eran más; claramente, algunas se realizaban de forma clandestina, por lo que su impacto era mínimo. En estas publicaciones clandestinas se buscaba también incluir elementos culturales, principalmente literarios, ya que muchos preferían establecer sus posturas a través de la poesía.

2.2.2 Revistas literarias de 1910 a 1917 en la ciudad de Puebla

Debido a la intensa crisis política, durante 1911 nacieron pocas publicaciones periódicas, y dejaron de existir pronto. El cambio de gobierno repentino, primero por la sustitución de Isunza por Cañete, y luego de éste por Meléndez, provocó que las industrias dejaran de gastar en publicidad, por lo que difícilmente las publicaciones podían sostenerse.

El diario, principalmente, fungía como una plataforma para sostener tanto a la oposición como al gobierno en boga. En 1911 se encontraban los diarios *Día* y *Nueva Era*, que pretendían dar cuenta de lo que sucedía en el estado y en la nación, con respecto a la política. Por ejemplo, *Don Quijote* deja de publicar en enero de 1911 y *Puebla Ilustrada* toma su lugar hasta 1913, junto con *Alba*, *Iris* o *Semana* (la segunda era publicada por los normalistas). No obstante, en los años posteriores, debido a la inestabilidad política mencionada en el apartado anterior, las revistas literarias decaen en la ciudad de Puebla, pues hay una urgencia inmediata por unificar lo que la Revolución dejó, y más bien abundan las revistas de corte satírico.

En 1916 y 1917 se realizaban algunas tertulias literarias en la casa de Delfino Arrijoa, estas reuniones dieron pie a la creación del grupo “Sociedad de la juventud de Puebla”, y a su vez se creó la revista *Primavera*; el consejo editorial estaba conformado por Gabriel Sánchez Guerrero, Luis Pérez Perea, Víctor Rubén López, Fermín Reyes y Enrique Gómez Haro. Y en sus páginas escribían personajes como Delfino C. Moreno, León Sánchez Arévalo, Roberto J. Cordero, Víctor Rubén López, César Garibay y Julio Delgado y Corona; asimismo, se incluían textos de Felipe N. Castillo, Miguel Rivadeneyra y Francisco Neve. De esta revista se editaron 23 números del primer año, y 21, del segundo.

En 1916 también se publicó *Chiltepín*, un semanario satírico, del cual eran impresos cuatro mil ejemplares. Contaba con una sección titulada “Chilla, cochinito, chilla”, escrita en verso, “debidos a la inspiración de un peluquero que tenía su establecimiento en el barrio de El Carmen, conocido por don Miguelito Sandoval” (Cordero y Torres, *Historia del...* 285).

En 1917 circulaba la revista *Guirnalda*, del Instituto Metodista de Puebla. La directora fue Delfina Huerta, poeta. Aunque sólo contó con tres números, en ellos escribió el escritor Gonzalo Báez Camargo (escritor, periodista y revolucionario oaxaqueño), quien firmaba con el seudónimo Pedro Gringoire. Y en este año también circulaba *El estudiante*, donde “una página constante se dedicó a la poesía, en la que dieron a conocer sus poemas y versos los entonces estudiantes Donato Alarcón, Wenseslao Macip [...], Gabriel Sánchez Guerrero, con sus celebrados madrigales; el estudiante normalista Víctor Sosa y el poeta Roberto J. Cordero, que desempeñaba la dirección de los telégrafos, en esta ciudad” (Cordero y Torres, *Historia del...* 211).

También en 1917 se publica *El látigo*, siguiendo la misma línea del humor satírico; una revista quincenal de pequeño formato a una tinta. El precio de suscripción, en un inicio,

era de 15 centavos por cada número y 50 centavos por serie de cuatro números. Para el tercer número cambió a 20 centavos por cada número y 70 por serie de cuatro números. Fue una publicación realizada por estudiantes del Colegio del Estado. El director fue Joaquín Larrañaga Portugal; el responsable, Guillermo II de Hohenzollern. En la portada de todos los números se incluye una caricatura de algún personaje, con una leyenda en verso que describe al mismo. Por ejemplo: “Este que veis, amante empedernido, / vive con un refrán muy bien sabido / que al pié de su retrato a pelo viene: / ‘tuvo novia, y ahora ya no tiene; / quiso amar y no fue correspondido”” (extracto tomado del segundo número).

El látigo se divide en dos secciones: la de humor y la denominada Páginas en serio. En su introducción a la segunda sección se explica lo siguiente:

Hemos creído de todo punto necesario que los estudiantes de Puebla, de igual manera que sus compañeros de otras capitales, tengan un periódico SUYO, que les dé, con producción y verdad, noticias del poderoso movimiento estudiantil que con tan gran vigor se ha iniciado en toda la República en pro de la regeneración de los estudiantes; movimiento que no es más que el preludio de la lucha que habremos de sostener para conseguir la realización de ideas tan bellas y trascendentales como el establecimiento de la 'Gran Unión de Estudiantes Latino Americanos,' la militarización de las escuelas, la formación de Federaciones Estudiantiles y generales, el mejoramiento de los programas de instrucción de acuerdo con las nuevas tendencias pedagógicas, la selección del personal docente, la ingerencia que deben tener los alumnos en ciertos actos de

las autoridades escolares como u[n]a escuela práctica de democracia, etc., etc.

(7).⁷³

En la sección seria se encuentra una traducción de Byron (firmada por L. M. Lobato) y un poema de Ruy Sánchez de Vivar. Asimismo, en esta sección se critican algunas decisiones tomadas dentro del Colegio del Estado y se tocan temas políticos, como las manifestaciones estudiantiles. Se habla, por ejemplo, del entonces director del Colegio, Felipe T. Contreras:

Con motivo de una información publicada por “El Liberal” de esta ciudad, en la que asentaba el mencionado diario que el actual Director del Colegio del Estado, Sr. Felipe T. Contreras gozaba de general estimación y grandes simpatías entre los estudiantes del Plantel, los estudiantes aludidos publicaron la carta que a continuación insertamos y que demuestra precisamente el profundo disgusto con que los alumnos del Colegio ven que siga como Director el Sr. Contreras, quien se ha captado la más franca antipatía de los compañeros (1.3 7-8).

La revista duró poco, pues el director fue amenazado dos veces. La primera, fue aprehendido por un tal Ángel Calderón y Calva; la segunda correspondió a una amenaza que recibió por parte de un fotógrafo:

Pero lo que, en nuestro humilde concepto decidió a nuestro lampiño Director a abandonarnos en plena lucha, fué la nihilista amenaza del Dr. Salvat, el único fotógrafo en planta baja, quien presentósele un día, cámara en mano, manifestándole que aquello que veía con apariencias de aparato fotográfico no

⁷³ Las citas extraídas de las revistas se copian textualmente, por lo que se respeta la ortografía de la época, y solamente se indica entre corchetes la reconstrucción de algunos errores, no de los que son evidentes.

era sino una bomba de dinamita directamente importada de Rusia y la cual estaba dispuesto a hacer estallar si no le ofrecía en el acto que 'El Látigo' no le tocaría ni un solo pelo... Ante amenaza tan zapatista, nuestro Director [...] ofreció retirarse tranquilamente a la vida privada (1.3 2).

Así termina *El Látigo*, con cambio de director. Quien toma el puesto es Baraquiel R. Linares. Sin embargo, parece que hasta ahí llega la revista, puesto que no hay más vestigios de ella.

A partir del análisis de los campos literario y político de la época es posible identificar una nueva generación con ideas diferentes, tanto políticas como culturales, entre las que se encuentran la no reelección, mantener la separación de la Iglesia y el Estado, la renovación de instituciones y programas educativos, así como la unión de América Latina. Asimismo, se puede afirmar que se comenzaba a erigir una tradición literaria nacionalista.⁷⁴

La importancia del estudio de las revistas radica en que dentro de ellas se pueden observar todas las posiciones de estos productores, quienes se encuentran inmersos en una dinámica social y política en específico, y como dice Sánchez Prado:

En vez de crear una moral fundada en los valores del campo de poder, el campo literario dirime el significativo vacío de la literatura en sus propios terrenos institucionales (en este caso, los periódicos y revistas donde se publica la polémica), para después proyectarlo hacia el espacio público como una postura política cuya legitimidad no radica en la identificación con el régimen sino, incluso, con su crítica (33).

⁷⁴ Un nacionalismo busca integrar lo local o “provinciano” como elemento de identidad mexicana: la china poblana, el mole, las leyendas colonialistas, etcétera.

En conclusión, en estas dos décadas se reconstruyen espacios para la literatura, principalmente con la revista *Don Quijote*, la cual se establece un nuevo grupo que empieza a generar un rompimiento generacional, el cual coincide con un rompimiento político y también con la llegada de la modernidad. Y, aunque no existían recursos que permitieran su desarrollo, los intentos por seguir produciendo revistas no desisten.

3. ÍNDICES DE LAS REVISTAS: *DON QUIJOTE, SANCHITO, SANCHO, ALBA, PUEBLA ILUSTRADA*

En este capítulo se abordará la metodología utilizada para la creación de los índices de los contenidos de las revistas analizadas. Es importante destacar que los textos, en un inicio, se separaron por número, de manera que fuera sencilla su captura en Excel. Posteriormente, se eligió la clasificación que resultara más amigable para el lector, de modo que pudiera localizar autores y textos en específico con mayor facilidad.

3.1 Metodología para la construcción de los índices

No existe un índice de este tipo en la historia de las revistas publicadas en la ciudad de Puebla. Es decir, no hay registro sobre alguna catalogación de índices de revistas literarias de la época que se abarca, y es un trabajo arduo, pues no se trata simplemente de recabar los títulos y la paginación de lo que se incluye en las revistas, sino de realizar una lectura meticulosa para entender cada uno de los contenidos, de manera que sea posible comprender su función para la reconstrucción del campo literario de la época.

De esta forma, la metodología no fue sencilla de elegir, pues, para la construcción de índices de este tipo, no fue posible retomar un solo estudio, sino que se observaron las distintas opciones en torno a la categorización de los contenidos. Esto quiere decir que no bastó con apoyarse en el índice de una sola revista; se verificó que sirviera para los fines de esta investigación y resultara fácil para el lector ubicar las revistas, textos y autores. Así, se incluyen los índices de cinco revistas esenciales para la comprensión no sólo del campo literario, sino también del campo político en Puebla durante inicios del siglo XX, en la

prerrevolución y la revolución. Estas resultan importantes tanto por su antagonismo como por sus redactores y su comité editorial.

Ahora bien, para esta categorización se incluyeron los preceptos establecidos por Eduardo L. Rubí en su texto “Contribución a la bibliografía de índices de publicaciones periódicas argentinas” (2014), así como por Florencia Ferreira en *Índice de Claridad. Una contribución bibliográfica* (2005); también, se seguirá parte de la estructura de la publicación *Índice de la Revista Moderna (1898-1903)* (1967) de Héctor Valdés y del índice general de revistas del Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional.

3.1.1 Organización de los índices

En principio, podrá resultar una obviedad, pero es de suma importancia articular las definiciones que se han recabado sobre el concepto de índice, con el fin de adaptar el más conveniente a las necesidades de este estudio. De modo que, siguiendo la investigación de Eduardo L. Rubí (2014), se consultó el texto “Documentación. Elaboración de índices para libros y publicaciones periódicas. Requisitos”, que forma parte de la Norma Técnica Ecuatoriana (NTE), del Instituto Ecuatoriano de Normalización, en el cual se introduce una primera definición del concepto: “*Índice*. Lista pormenorizada, según diversos conceptos, de los elementos del contenido total de un libro o de una publicación periódica, dispuestos en un determinado orden para indicar y facilitar su localización en el texto” (1). Asimismo, presenta una taxonomía del índice y lo clasifica en dos: generales y especiales, la primera debe tomar en cuenta sólo un aspecto del contenido (temas, fechas, personas, etcétera).

Ahora bien, con respecto a la organización de los índices, en el documento se menciona que pueden organizarse de forma parcial o total en orden alfabético, clasificado (por la Clasificación Decimal Universal o la Library Congress, entre otras), cronológico o

numérico. De igual manera, establece que deben contener distintos elementos como “título distintivo”, “aspectos identificadores del contenido del libro o publicación periódica” y “datos que permitan la localización de cada uno de los elementos anteriormente mencionados (número de la página, número de la entrega o número el volumen de la publicación periódica o del libro)” (NTE 5). También se indica que si se trata de un índice acumulativo (como en el caso de esta investigación) tiene que haber una “hoja titular la cual contendrá, además del título del índice el nombre de la publicación indizada, el (los) número(s) de las entregas o volúmenes que contiene y las fechas límites del periodo cronológico abarcado y el pie de imprenta” (NTE 5).

Claramente, esta sólo es la base para concretar la estrategia para la elaboración de los índices. De este modo, también existen diversos estudios en torno a la tipología para los índices de publicaciones periódicas. Como el mismo Rubí menciona, cada estrategia tiene sus propios fundamentos, hay algunos investigadores que trabajan desde el orden sistemático (por ejemplo, desde la Clasificación Decimal Universal⁷⁵); otros, desde las materias, y unos más, cronológicamente.

Aunque en la investigación de Rubí se habla solamente de investigaciones argentinas, en México existen distintos estudios que también realizan índices a partir de diversos criterios,⁷⁶ los más desde lo cronológico; sin embargo, la mayoría ha carecido de una metodología para establecer la configuración de los índices. En el caso de los estudios argentinos en torno a diferentes revistas, varios se basan en estudios bibliotecológicos

⁷⁵ Comúnmente utilizado para la clasificación jerárquica dentro de bibliotecas.

⁷⁶ Tesis como las de Elizabeth Cervantes en torno a la revista *S.nob* o la de Cristina Bañuelos sobre la revista *Ábside*. Así como estudios de algunos investigadores: Belem Clark de Lara, en torno a las revistas modernistas, o Fernando Curiel, Carlos Ramírez y Antonio Sierra, quienes realizaron un índice de las revistas culturales de la Ciudad de México durante el siglo XX.

(como los de Susana Romanos o los de Florencia Ferreira), que permiten elaborar, de una forma cuidadosa, los índices a partir de las necesidades del investigador.

En este caso se tomará, en primer lugar, la sugerencia del investigador Trenti Rocamora de un ordenamiento lineal, cronológico, que permita al lector encontrar la información de acuerdo con su experiencia básica, pues para esta investigación se carece de los conocimientos exactos sobre el procedimiento sistemático que sugiere la bibliotecología. Asimismo, como indica el propio Trenti, muchas veces indizar bajo una tematización resulta complejo, pues puede ser subjetivo y no apropiado para la lectura ajena. De modo que se incluirán los temas de los contenidos, como se mencionó en el proceso de análisis de las revistas.

De esta manera, los índices se dividieron en varios bloques. El primero, denominado general, incluye los datos de cada una de las revistas y está ordenado por años. Esto se realizó con base en el índice general de revistas del Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional. Primero: se señala el nombre completo de la publicación; debajo, el nombre del fundador o director, seguido por los números y años que se consultaron —se usa como ejemplo el índice mencionado, por ejemplo: t. 1, núm. 1-9 (1° feb.-1° nov. 1902)—. Posteriormente, todavía como parte del título, se incluye el nombre de la imprenta y la persona encargada de la misma entre paréntesis. Por último, en este mismo espacio, se agregan las medidas de cada revista. Los números de las revistas son variables: hay algunas que tienen muy pocos números, pero hay otras que se extienden a más de 50 números. Esta catalogación evidenciará cuáles fueron las revistas que se analizaron y en qué momento fueron publicadas.

En el interior de los índices generales se agrega un análisis de las revistas, donde se toman en cuenta los preceptos establecidos por Alexandra Pita González y María del

Carmen Grillo, en su texto “Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales”, en donde proponen tres categorías, partiendo de dos dimensiones: una, material, y otra, inmaterial.

Del aspecto material, es decir, las cuestiones técnicas que rodean a la revista como un objeto que deviene en un bien cultural, se estudia el estado inicial en que se encuentran las revistas: la calidad de conservación, relacionada con el contexto en que fueron producidas. Esto conlleva a pensar, como lo afirman las autoras, que si se hallaron números, por ejemplo, salteados, probablemente se trató de revistas que circularon en menor medida que las que se conservan casi en su totalidad. Es lógico que, dependiendo del tiempo distante entre unas y otras, no sea posible hallar todos los números publicados. Sin embargo, las revistas con menor tiraje, probablemente repartidas de forma clandestina o de ideología izquierdista, posiblemente son las que se encuentren peor conservadas y con muy pocos números. Desde ese momento se puede plantear el análisis para la consideración de la tendencia que manejaba cada revista.

Asimismo, en el estudio que proponen las autoras en este primer acercamiento a lo material, se indica la importancia de incluir cómo fue encontrado el objeto de estudio, es decir, cuál fue el proceso de su ubicación. Esto puede ayudar al propio investigador a generar una hipótesis sobre su llegada a algún repositorio en específico. Por ejemplo, si en este caso se encontrara una revista, que sólo transitó en Puebla durante la época de la Revolución, en algún estado del norte de México, probablemente se podría indagar sobre su presencia en ese estado; quizá podría pensarse que alguno de los seguidores de Carranza, al estar en Puebla, se encontró con la revista y la llevó consigo hasta esa ciudad. Claro que en esta investigación sólo se tuvo contemplado revisar los archivos en Puebla y en la Ciudad de México, aunque no se descarta esa posibilidad para futuros trabajos. Asimismo, hay

revistas que no se contemplaron, aun cuando también dialogaron con las estudiadas, como *La espiga de oro*, sin embargo, con estas se comenzó pues el agregar más habría implicado un tiempo más largo de investigación.

Ahora bien, ya indicados estos aspectos dentro de la investigación, fue necesario un estudio morfológico, en el sentido en que Jaques Kayser lo propone, todavía dentro de la primera fase material que sugieren las autoras. Así, se estudió el formato general en que fue publicada la revista, esto incluye no sólo el tamaño, sino el tipo de papel, la cantidad de páginas, el diseño de la portada y el diseño de los interiores. De modo que fuera posible observar si los pliegos para su conformación aumentaron o disminuyeron, lo que puede dar una idea sobre el presupuesto que se tenía dependiendo la época de la publicación. Por ejemplo, si una revista se publicaba con una cantidad de 24 páginas en sus inicios, y después de algunos números las páginas se redujeron a 16, probablemente los creadores habrían entrado en una crisis, lo que puede analizarse también a través de los fenómenos políticos del momento.

En el caso del diseño, a partir de éste puede percibirse la construcción y los objetivos de la publicación. No se pretende entrar en formalidades de diseño pues se trataría de un estudio de otro talante, sin embargo, sí fue necesario observar las proporciones de la formación de la página, no para hacer un análisis estético, sino para visualizar la intención de los productores, porque una revista que buscara crear un impacto en su lector probablemente agregaría ilustraciones en su portada; quizá una publicación más conservadora trataría de no añadir elementos más allá del texto en sí o sólo alguna que otra litografía.

En cuanto a los números, las autoras indagan en la posibilidad de no encontrar el último número de una publicación, por lo que proponen cotejar en los registros

archivísticos y leer detenidamente los contenidos para vislumbrar una despedida o conclusión de los editores, así como cambios en la dirección para establecer el itinerario de ésta.

En esta misma etapa, para los establecimientos generales anteriores a los contenidos, se tomaron en cuenta aspectos de periodicidad y distribución, como también lo propone Robert Escarpit en *Sociología de la literatura* (1968), que implica tanto el precio, como la venta y el consumo. Estos tres aspectos forman una triada característica de cualquier producto, pero en el caso de las revistas fue necesario observar cómo el precio puede variar, desde subir por cuestiones económicas hasta ser gratuito por distintas consideraciones políticas (ser independientes y querer informar sobre un suceso especial o ser financiadas por el gobierno para crear adeptos); el tiraje puede informar cuánto se consumía o cómo fue subiendo el consumo, aunque muchas de las primeras publicaciones no tenían explícito el número de ejemplares, lo que sucedió con las revistas aquí estudiadas; incluso fue muy complicado conocer y analizar el consumo, pues no hay registros sobre el mismo.

Después de lo material se estableció el análisis de un segundo plano: los aspectos de contenido. Según Pita y Grillo, esta dimensión se ubica entre lo material y lo inmaterial, ya que siempre existe una relación entre lo publicado, las personas involucradas en el proyecto (lo inmaterial) y la parte material ya mencionada. Así, en esta segunda parte del análisis se indicó, en primer lugar, la función del título (y subtítulos, si los hay) de la publicación, lo que conlleva a realizar un primer acercamiento a la identidad de la revista. El nombre puede dar indicios sobre la estrategia y los objetivos que el grupo de editores y colaboradores planteó para generar la publicación, ya sea con el fin de perpetuar el poder hegemónico de

la época o para buscar una ruptura, pues el nombre genera una expectativa en el lector; no es fortuito y casi siempre se explica su significado en el primer número.

En segundo lugar, interesó observar aquellos elementos que forman parte del contenido pero que también generan una toma de posición del grupo que se encuentra detrás de la publicación: los manifiestos, los programas y las notas editoriales. Para esto, el primer número de cada revista resultó esencial, pues en él fue posible hallar los objetivos, así como pronunciamientos. Posteriormente, las autoras indican la importancia de identificar las secciones en las que se divide el material, es verdad que muchas de las revistas de finales del siglo XIX y principios del XX aún no tenían una definición exacta de las secciones e inclusive muchas cambiaban de un número a otro, siendo poco constantes en su uso. No obstante, la clasificación de las secciones dice mucho sobre el tipo de revista que es y a qué le da mayor énfasis, porque “Las secciones son principios de organización del contenido, de clasificación temática, e instauran rutinas de lectura, por tratarse de elementos estables de la publicación” (Pita y Grillo 15).

Ahora, es muy común que las revistas actuales tengan bien definida su tematización, el exacto público meta al que van dirigidas y los problemas que plantean en la publicación, sin embargo, las revistas de principios del siglo XX aún no estaban establecidas en torno a un aspecto en singular, podían denominarse como literarias y en sus contenidos integrar textos de corte político e incluso científico. Así, resultó muy importante observar las distintas áreas temáticas que se abordaron porque, aunque algunas tenían otros textos de corte científico o político, en todas fue posible observar una tendencia hacia lo literario.

Relacionado más con lo material, en esta segunda dimensión se tomó en cuenta lo que las autoras consideran como la ornamentación, es decir, todo lo respectivo al diseño de la revista, la construcción de la página, si eran a color o en blanco y negro, si esto se

transformó conforme se publicaron más números; si se buscó integrar diversas tipografías o adornos como garigoleados, grabados, separación por columnas; en qué textos se ocuparon o en cuáles no, si se utilizaba en la publicidad, etcétera. Todo esto para identificar tanto el presupuesto de la publicación como su tendencia y relación con otras revistas o intelectuales de la época (lo que puede remitir al campo cultural o literario).

Por último, se revisó la publicidad: qué productos o lugares se promocionaron en la revista, pues esto fue un indicador de las relaciones personales entre los productores de la revista y los productos que se anuncian. Esto es importante pues muchas veces la publicidad puede funcionar más que como una venta, como un trueque, pues es común que se utilice una red de parentesco o amistad en la cual se dé un intercambio de favores, por lo que si un producto fue anunciado muy probablemente los directores de la publicación tuvieron alguna relación con los dueños del mismo; claro que también existe la posibilidad del intercambio de bienes o de la venta natural de espacio, que es mayormente consolidada cuando las revistas tienen un tiempo produciéndose. En esta parte también se analizaron las novedades: qué tipo de libros u otras revistas o periódicos se promocionaban, pues esto nos permitió, de igual manera, ver las relaciones (de concordancia o discordancia) entre directores, editores, colaboradores y escritores, para así reconstruir el campo político y literario que se gestaba.

Pasando a la última dimensión, la de lo inmaterial (denominada por Pita y Grillo como: “la geografía humana”), en ella se consideró a todos los involucrados en la producción de la publicación (desde la idea hasta la concreción de ésta), y se analizó el papel que cumplía cada uno. Se comenzó por los directores, el comité editorial y la administración, pues ellos representaban las cabecillas del proyecto. Los nombres fueron un

punto clave para reconocer qué ideología sobresale detrás de la publicación, es decir, con qué fin se crearon las revistas, qué grupo intelectual o literario las respaldaba.

Posteriormente, se abarcó lo que ellas clasifican como “amigos e impresor”, pues en este caso siempre existen relaciones de compañerismo que apoyan en el proceso de producción y que dan una idea sobre esta red intelectual que sustenta, nuevamente, la ideología y los objetivos de la publicación. En este caso fue necesario saber si se trataba de una producción que financió totalmente la impresión, si se obtuvo ayuda de algún benefactor (incluso impresor) que estuvo de acuerdo con lo que se postulaba en este objeto cultural (o político si fuera el caso), o si se consiguió algún fideicomiso, etcétera. También resultó significativo conocer qué taller imprimía los ejemplares, conocer qué más imprimía o en qué se especializaba, lo que dio una idea sobre si las publicaciones eran financiadas a través de la misma imprenta o de alguien más.

En este mismo sentido, se recabaron los nombres de los colaboradores y redactores, para observar cambios, constantes y temáticas que abordan, incluso si escribieron en otras publicaciones y en qué sentido lo hicieron, así, se pudo identificar si se trataba de colaboradores con libertad de redacción o si escribían por encargo o si tenían relación con publicaciones de otras ciudades.

Ya para las últimas facetas de la dimensión, se tomaron en cuenta a los lectores, lo que puede observarse a través del análisis del discurso de las publicaciones, a partir de cartas de los receptores, de advertencias al lector, promociones, descuentos o notas que explicitaron qué tipo de público consumía este producto cultural. Esto resultó complicado pues no todas las revistas contaban con estos elementos para discernir al tipo de lector, sin embargo, también se puede notar en los textos que se incluyen; por ejemplo, estas revistas

estaban dirigidas a hombres de mediana edad, lo que se puede notar en el tipo de discurso masculino y recatado.

Los dos últimos aspectos que se tomaron en cuenta fueron los traductores y los referentes. Con respecto a los primeros, importó conocer quiénes traducían, qué tipos de textos y de qué países se retomaban (lo que también se aborda en la segunda dimensión de los contenidos), pues esto nos permitió ver qué tipo de ideas eran retomadas del extranjero y qué personas estaban involucradas en la traducción. Asimismo, con respecto a los referentes, se observó quienes fueron los ilustradores y escritores que son retomados para la publicación de sus obras dentro de las revistas:

Su permanente cita o alusión, implica un interés constante por mantener este vínculo, lo cual se hace más evidente, cuando en una publicación encontramos numerosos artículos o números completos dedicados a rendirle homenaje a una determinada personalidad [...] Como coordenadas de un mapa que traza la ubicación política e ideológica de una revista, los referentes [también] son una forma de dirimir disputas (Pita y Grillo 24).

Todos estos elementos conllevaron a un análisis de estas revistas desde todas sus aristas, la cual se puede hallar observar a continuación.

3.1.2 Índice general y análisis de las revistas

En este primer bloque se establece la organización numérica de las revistas consultadas, con la finalidad de que el lector localice qué números y qué años se abarcan. Asimismo, se agrega una breve introducción de las especificaciones de cada revista. En ésta se incluyen las especificaciones generales: periodicidad, con cuántas páginas contaba la publicación, formato, cuándo comenzó a publicarse, el costo, quién fue el fundador, el director, el

administrador y los colaboradores, así como la publicidad, la finalidad de la revista, su tendencia y secciones, es decir, con base en la metodología de Pita y Grillo, introducida en el apartado anterior.

01 *Don Quijote. Revista mensual de arte*

Lorenzo M. Aburto (1908-1911)
 Núm. Prospecto (1° enero 1908)
 Tomo I, núm. 1-9 (1° feb.-1° oct. 1908)
 Tomo II, núm. 1-10 (1° dic. 1908-1° sept. 1909)
 Tomo III, núm. 1-10 (1° oct. 1909-1° julio 1910)
 Tomo IV, núm. 1-6 (1° agosto 1910-1° enero 1911)
 (Imp. El escritorio, a cargo de Enrique del Moral, 1909-1911)
 34x24

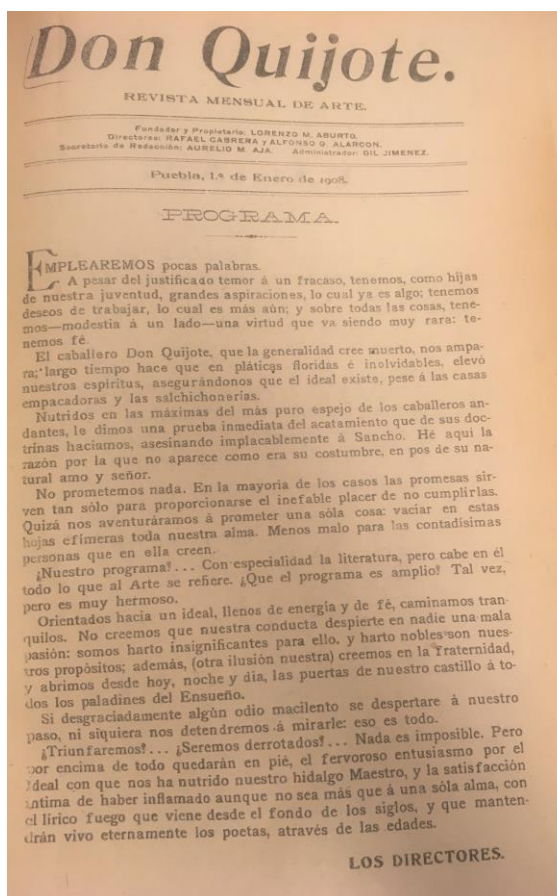


Figura 1. Don Quijote, 15 de enero de 1908, Número prospecto.

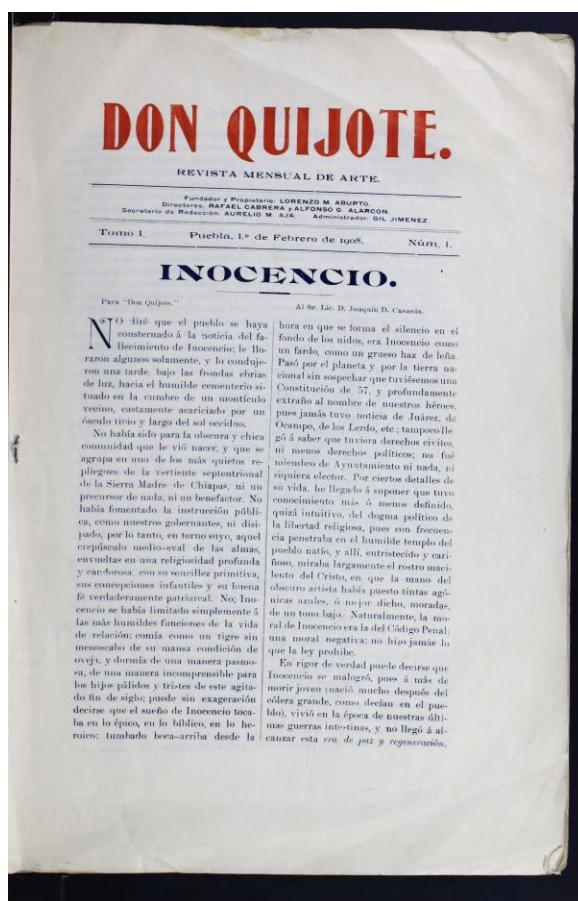


Figura 2. Don Quijote, 1° de febrero de 1908, tomo I, número 1.

Publicación mensual que consta de 16 páginas, salvo el último tomo en el que la publicación se vuelve seriada. Así, el primer número, del tomo IV, consta de 20 páginas y llega a la página 125 del número 6. El formato es a doble columna. Los primeros números estuvieron impresos a una tinta; en el segundo tomo se comienza a imprimir a cuatro tintas en papel cuché de, al parecer, 120 g. La mayoría de los números se encontró en la biblioteca Lafragua, salvo los números 2, 3 y 4 del tomo III, que fueron hallados en la Hemeroteca Nacional. El número prospecto, así como los números que faltaban del tomo I, se encontraron en la biblioteca de la UDLAP.

“El escritorio”, ubicado, durante 1910, en Zaragoza núm. 8, imprimía esta revista. Aunque es probable que desde el inicio se imprimiera en este taller, su publicidad comienza a aparecer a partir del número 10 del segundo tomo. La revista, dentro del estado, tenía un costo de 90 centavos por serie de diez números; por cinco números, 45 centavos; fuera de Puebla se vendía la serie de diez por un peso. El número suelto se vendía en diez centavos; el atrasado, en quince.

Como publicidad, se integran anuncios de, por ejemplo, “La tabacalera mexicana S. A.”, los cigarros “Reyna Victoria”, la Cervecería Cuauhtémoc, tintas y cintas para máquinas de escribir; también, de la agencia de negocios de Leopoldo Alvarado, del gabinete de análisis químico del profesor Manuel Ibáñez, de la funeraria de Juan P. Hernández, de la Librería católica de Puebla de Enrique del Moral, de los corredores titulados Ricardo Rugerio y Simitrio Rugerio, de la fábrica de muebles de Francisco Ramírez Daza, así como de las bicicletas Swift de Ligorio López y de la oftalmología de Luis G. Samaniego. En el tomo IV, número 5, agregan un espacio mayor para publicidad, en donde se cobraba 50 centavos por inserción.

El primer número se publicó el sábado primero de febrero de 1908. De ahí, salió el primero de cada mes hasta 1911. Se publicaron diez números por cada tomo. El fundador fue Lorenzo Aburto; Rafael Cabrera y Alfonso G. Alarcón fungieron como directores; Aurelio M. Aja como Secretario de Redacción y Gil Jiménez como administrador.

Rafael Cabrera publicó en todos los números. Entre los colaboradores estaban Felipe T. Contreras, Manuel Rivadeneyra y Palacio, José Miguel Sarmiento, Eduardo Correa, María Enriqueta, Rafael Serrano, Juan Sánchez Azcona, Andrés Calcáneo, Bonifacio Byrne, M. A. Silva Gandolphi, Gregorio Martínez Sierra, Santiago Rusiñol, Luis Sánchez Pontón, Francisco Escobedo, Julio Torri, Mariano Azuela, Cayetano Rodríguez Beltrán y Amado Nervo. Asimismo, traducían a autores como el francés Ernest Mourguet; la ganadora del nobel en 1909, Selma Lagerlöf; los escritores franceses Gastón Rageot y Georges Grappe; el escritor romántico Edgar Allan Poe, el escritor italiano Giuseppe Fanciulli, el inglés Ruskin, el polaco Henryk Sienkiewicz (consignado como Enrique Sienkewicks), el ruso Mikhail Yuryevich Lermontov (consignado como Mikhail Yuryvitch Lermontoff) y la estadounidense Annie Trumbull Slosson.

También se incluyeron ilustraciones, retratos, reproducciones de cuadros, caricaturas y fotografías de autores como W. Gentz, Diego Morón, Leonardo Bastolfi, J. P. Hernández, Rafael Cabrera y Alfonso G. Alarcón.

En cuanto a las secciones, contaban con “Joyas literarias”, donde publicaban a clásicos como Luis de Góngora, Quevedo o Garcilaso de la Vega; también estaba la “Sección Bibliográfica”, que abarcaba libros recién publicados y su recomendación o crítica; de igual manera, se incluyó la sección llamada “Arte extranjero”, donde publicaban a autores como Mourguet, Ephraïm Mikhaël, Jules Deldon, Mark Twain y Angelo Maria

Tirabassi; “Poemas en prosa”, donde publicaron a René Bazin; y “Tipos callejeros”, con narraciones en las que se incluían personajes picarescos.

Cabe mencionar que los contenidos de la revista son variados, pues en ella se integran crónicas, poesía, cuento, crítica, fotografía, pintura, grabado, teatro, entre otras artes, no únicamente de nacionales, sino también internacionales. Incluso, se pueden encontrar traducciones hechas por encargo, así como textos inéditos y exclusivos para la revista de escritores como María Enriqueta, Mariano Azuela, Julio Torri.

Es interesante la publicación de un texto del antiimperialista argentino Manuel Ugarte (1875-1951)⁷⁷, líder de la Asociación Latinoamericana, publicado en marzo de 1910, en donde se justifica la lucha por una literatura que se distinga de otras, una literatura propia:

Lo que hemos hecho hasta ahora no ha sido en resumen mas que un arte colonial —colonial de Francia, colonial de España, colonial de Italia,— pero arte de reflejo, belleza que no tiene ninguna marca local, ni en los asuntos, ni en la inspiración, ni en la forma [...] No hay razón para que la literatura siga siendo exótica, cuando tenemos territorios, costumbres y pensamientos que nos pertenecen [...] Nuestro pequeño caudal de aguas tiene que buscar lecho propio, en vez de sacrificarse y fundirse en el de los grandes ríos [...] Porque entre nosotros todo es nuevo: la naturaleza, las pasiones, las costumbres, y pocas veces habrá recibido la literatura universal una contribución tan fecunda y tan vasta. (tomo III, núm. 6, 4-5)

⁷⁷ Agradezco a la doctora Alexandra Pita González su asesoría con respecto a este caso en particular.

Este texto resulta significativo en tanto que Ugarte ese mismo año publica en Argentina *El porvenir de América Latina*, donde “enarbola una propuesta defensiva sintetizada en la fórmula de unidad latinoamericana. El desafío consistía en trabajar por el establecimiento de vasos comunicantes entre las balcanizadas repúblicas del continente” (Yankelevich, “Una mirada argentina...” 648). Este libro merece elogios por parte de los miembros del Ateneo de la Juventud y también provoca la existencia de una estrecha relación con los redactores de la *Revista Moderna de México*, gracias a lo cual llega a finales de 1911 a México⁷⁸. Sus escritos posteriores resultan importantes en un momento crucial para México, pues permiten que se conozca y reconozca la Revolución como un suceso positivo entre los intelectuales argentinos. Asimismo, sus ideas sobre unión latinoamericana⁷⁹, plasmadas en el texto anterior, reiteran la necesidad de una literatura local, sin influencias externas, lo que ejemplifica uno de los objetivos de la revista *Don Quijote*.

Otros argentinos de la misma rama que Ugarte también fueron incluidos en las páginas de *Don Quijote*, así como en la *Revista Moderna de México*, como José Ingenieros, Leopoldo Lugones y Juan José Soiza Reilly.

⁷⁸ Durante su presencia en este país su discurso antiyaqui llamó la atención no sólo de universitarios sino también de antimaderistas y neoporfiristas, quienes, a través de la prensa que aún estaba de su lado, utilizaron algunas de las declaraciones de Ugarte para atacar a Madero, por lo que incluso Justo Sierra, quien lo presentaría, decidió no participar en su conferencia, y Nemesio García Naranjo renunció como socio fundador al Ateneo de la Juventud. A esto se sumó la declaración de José Vasconcelos, quien señaló que “una de las clases sociales más degeneradas, y que mayor agotamiento dejó la dictadura, es la clase estudiantil [...]’ La respuesta de los universitarios no se demoró. Vitoreando a Ugarte, manifestaciones de universitarios recorrieron las calles céntricas, al punto de que el presidente Madero se vio obligado a manifestar su discrepancia con las opiniones de Vasconcelos, negando al mismo tiempo cualquier vinculación entre su gobierno y el norteamericano” (Yankelevich, “Una mirada argentina...” 651).

⁷⁹ En su número publicado en enero de 1912, la revista *Argos*, dirigida por Enrique González Martínez, le dedica su portada con la leyenda “Distinguido literato argentino y apóstol de la unión latino-americana”, e incluye un texto de C. Minelli González sobre Ugarte.

Es probable que las condiciones poco favorables en la universidad y la ciudad de Puebla hicieran imposible que la revista siguiera editándose, sin siquiera mediar un cierre, pues no se halló ningún número de despedida o que siquiera anunciara su desaparición.

02 Sancho. Revista quincenal humorística

Miguel Ibáñez y Salvador R. Guzmán (1910); Pablo Silva (núm. 6, 1910)

Tomo I, núm. 1-6 (1º feb.-1º sept. 1910)

(Imp. El escritorio, a cargo de Enrique del Moral, menos el número 3)

24x18

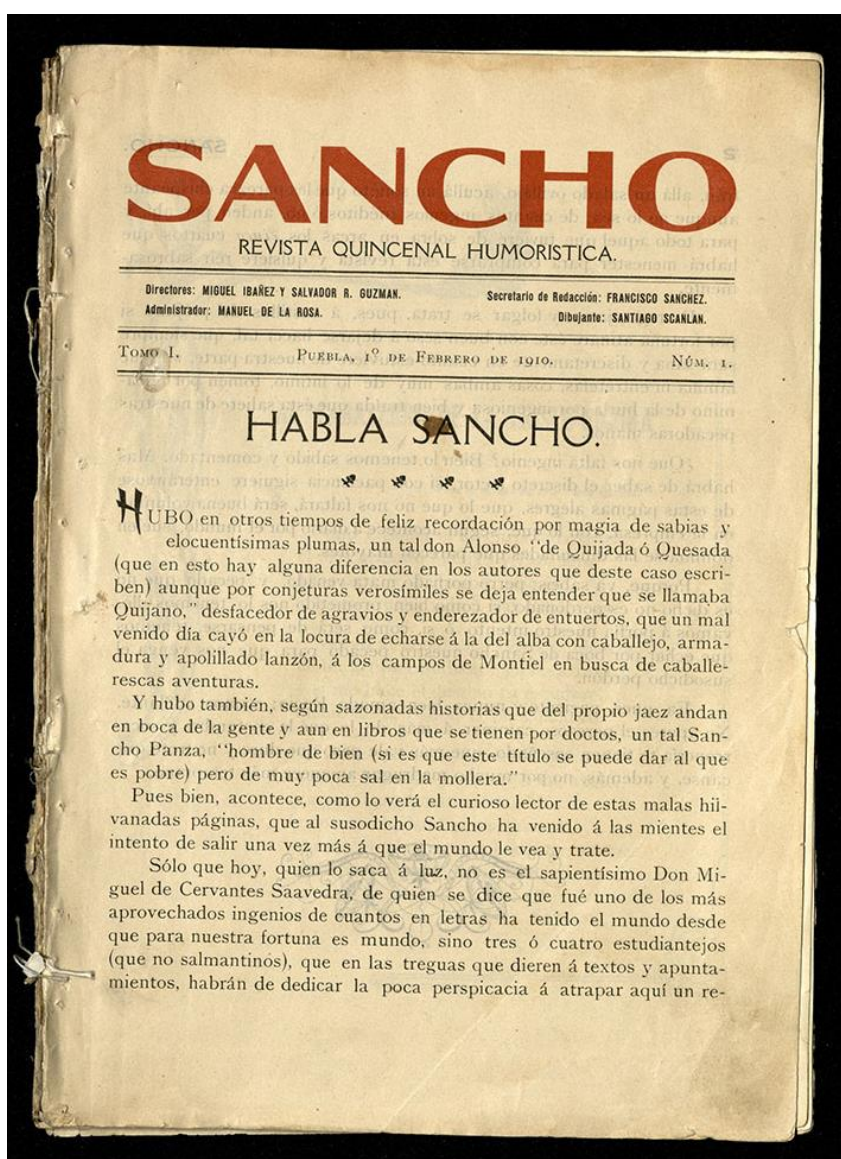


Figura 3. Sancho, 1º de febrero de 1910, tomo 1, número 1.

Revista quincenal de ocho a doce páginas, alternando una y dos columnas. Salvo el tercer número, la revista fue impresa en los “talleres modernos de imprenta, encuadernación, grabado y rayado ‘El Escritorio’”, en la ciudad Puebla. Con un tiraje, según una nota, de 500 ejemplares, los que incluso en sus primeros números se agotaron. Fue impreso a una tinta en papel delgado, quizá bond, sin forros, aunque la portada tiene dos tintas. No contaba con publicidad, sino con donaciones.

Estuvo dirigida por Miguel Ibáñez y Salvador R. Guzmán. El secretario de redacción fue Francisco Sánchez; el secretario, Manuel de la Rosa, y el dibujante, Santiago Scanlan. Constó de únicamente seis números. Los primeros cinco se publicaron de febrero a abril de 1910, y el último vio la luz en septiembre del mismo año, pero con otro comité editorial conformado por Pablo Silva como director, Luis Sánchez Pontón como secretario de redacción y Juan Andrew Almazán como administrador; el único que se mantuvo en todos los números fue Santiago Scanlan como dibujante.

Surge como la contraparte de la revista *Don Quijote*. En *Sancho* escribieron estudiantes de la Escuela de Medicina y Jurisprudencia del Colegio de Estado de Puebla. Los textos tenían un fin satírico. Así se explica en la presentación de la revista, en el primer número:

acontece, como lo verá el curioso lector de estas malas hilvanadas páginas, que al susodicho Sancho ha venido á las mientes el intento de salir una vez más á que el mundo le vea y trate.

Sólo que hoy, quien lo saca á luz no es el sapientísimo Don Miguel de Cervantes Saavedra [...], sino tres ó cuatro estudiantejos (que no salmantinos), que en las treguas que dieren á textos y apuntamientos, habrán de dedicar la

poca perspicacia á atrapar aquí un refrán, allá un salado ovillejo, acullá un soneto que les parezca chispeante aunque no lo sea, de cuantos ingenios inéditos ó no, anden por ahí (1-2)

Los textos fueron publicados con pseudónimos y seguía la tradición de *El hijo del Ahuizote* (1885), es decir, aunque no evidenciaba un antiporfirismo, sí relucía una subversión hacia quienes ostentaban el poder dentro de las instalaciones del Colegio del Estado. Así, los textos que la integraban, en su mayoría, eran poesía, crónica, crítica y soliloquios.

Quizá la razón de no mostrar nombres era para evitar alguna repercusión por los textos, ya que quienes escribían pertenecían al mismo Colegio, y sus críticas y burlas mencionaban un remitente exacto, pues indicaban los nombres de los compañeros o maestros de quienes se burlaban.

Recurrentemente, se enfrentaban a distintos temas como la literatura modernista, los procedimientos dentro del Colegio del Estado y la Iglesia. Por ejemplo, en un apartado llamado “Diccionario de Sancho”, se burlaron de la poesía de Alfonso G. Alarcón (en el tercer número): “ALARCON (Alfonso G.) Poeta muy malo que floreció á principios del siglo XX. La característica de su estilo era producir un sueño invencible en los que lo leían; de aquí que aun figuren sus obras en la Terapéutica como uno de los hipnóticos más eficaces” (6).

En cuanto a la visión anticlerical, recibieron ataques por parte de redactores de la revista *La espiga de oro*, perteneciente al Seminario Palafoxiano, donde se menciona lo siguiente: “Es, el reverso de la medalla. Con esto queremos decir que lo que tiene de simpático y serio su colega El Quijote, tiene de repulsivo é insulso el escudero cimarrón. Si el Quijote aspira á lo sublime, Sancho tiende al... ridículo”. Por esta razón, en el tercer

número se publica una réplica signada por “Cianuro” (constante colaborador), y llamada “La Espiga de un bandolón, y el bandolón de la ‘Espiga’” (razón por la cual la imprenta El escritorio se niega a imprimir ese número), donde, sarcásticamente, se responde a la crítica realizada:

Apenas lleva dos números [...] y ya una amenísima revista clerical le publica gratis, y nada menos que en su salada Crónica Hebdomadaria, un excelente anuncio [...] ciertamente, como lo afirma el colaborador número 3785 bis de la “Espiga,” “Sancho” solamente se dedica á pescar lo ridículo de las personas y las cosas, al revés de “Don Quijote,” revista amiga, que trata nada más que de cosas serias [...] La comadre que ahora le zurra la pavana, me parece que tiene principalmente la misión de ocuparse de asuntos meramente religiosos, y nos extraña que la venerable chancla que sólo pisa las gradas del altar en día de misa y el umbral de los hogares miserables, y el piso de las salas de asilos y hospitales cuando modestamente llevan el alivio espiritual y material [...] haya andado ahora por las espaldas del Rucio, corriendo el inminente peligro de recibir una coz en los evangélicos tegumentos [...] Mejor sería que continuaran como lo acostumbran, haciendo de almas blancas, y no dejaran asomar el cobre por cosa tan insignificante como un periódico de estudiantes, escrito por ellos y para ellos. Este apenas se ha ocupado en alguien que no sea estudiante; un veterano de las letras poblanas que seguramente ha tomado nuestra broma como lo que es, y no ha recurrido al resto de maldad primitiva que solemos guardar los hombres para herir á quien se nos antoja. (9)

Aunque no se conoce con exactitud quiénes escribían en esta revista, uno de los directores, Salvador R. Guzmán (1888-1962), fue conocido por su adherencia al movimiento maderista desde el radicalismo serdanista y como presidente de la Sociedad de Alumnos del Colegio del Estado de Puebla en 1909.

03 *Puebla ilustrada. Literatura y arte*

Enrique Gómez Haro (1911-1913)

Núm. Prospecto (agosto 1911)

Año I, primera serie, núm. 1, 2, 4-6 (sep. 1911-julio 1912)

Segunda serie, núm. 7, 9-11 (agosto 1912-dic. 1912)

Año II, primera serie, núm. 1-3, 5, 7, 8, 9, 11 (enero 1911-dic. 1913)

(Imp. El escritorio, a cargo de Enrique del Moral)

35x24

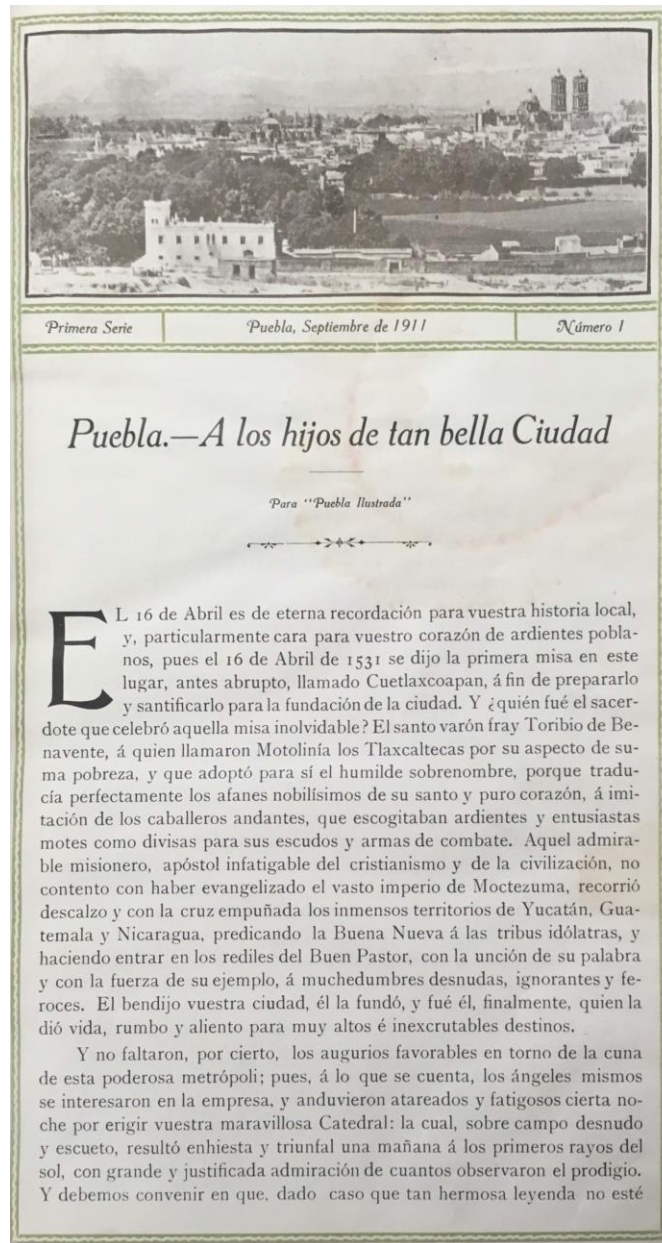


Figura 4. Puebla Ilustrada, primera serie, septiembre de 1911, número 1.

Esta revista surge muy poco después de la desaparición de *Don Quijote*, incluso, podría considerarse como su continuación, aunque no lo declararan de ese modo, ya que existen coincidencias de determinados textos que ya se habían publicado en la primera, por ejemplo, de Rafael Cabrera o de Gómez Haro. Asimismo, la mayoría de los escritores

habían sido colaboradores de *Don Quijote*. Por otro lado, utilizaba el mismo papel cuché y al principio contaba con las mismas 16 páginas a doble columna y la portada impresa a cuatro tintas. De igual manera, se imprimía en los mismos talleres de El escritorio, que en ese momento se ubicaban en Calle de los Mártires, 3, donde también se encontraba la administración de esta revista, editada por Manuel Campomanes y dirigida por Enrique Gómez Haro; con Antonio E. Vázquez como gerente y Adolfo Galindo como director artístico. Al parecer, tiene una duración de tres años, pues se encontraron números hasta finales de 1913.

No obstante, es una revista que nace fuera del Colegio del Estado, como iniciativa privada, y con un modelo más definido para la venta de espacios, el cual fue creciendo hasta incluso tener a una sección completa de anuncios. Cabe señalar que también le dan un gran peso a su diseño, ya que al ser *ilustrada* contaba con una serie de viñetas, cuadros, fotografías y contenidos gráficos que la hacían más vistosa, a la usanza de *El Mundo Ilustrado*, de Rafael Reyes Espíndola, publicada desde 1894 hasta 1914, que incluso es señalada como una revista que “honra, todavía, el arte en América, por más que su literatura modernista se rebele, allí mismo, contra el arte, en algunos números” (núm. prospecto, 2).

En Puebla, el precio de suscripción por la serie de 4 números estaba en 50 centavos. En los estados en 60 centavos; y los números sueltos se vendían en 15. No obstante, a partir de 1913, en el año II, número 1, los precios cambian. Lo anterior se justifica a partir de una nota que dice lo siguiente: “Tenemos el gusto de manifestar a nuestros lectores que, en atención a la buena acogida que nos han dispensado [... la revista] aparecerá desde este número completamente reformada, con información literaria y gráfica completa, para lo

cual hemos aumentado el número de páginas [...] y] nos obligan a elevar el precio de la Revista en 5 centavos más” (s. p.).

En sus páginas, como en *Don Quijote*, se anunciaban la oftalmología de Luis G. Samaniego, los talleres Swift de bicicletas de Ligorio López y la fábrica de muebles de Francisco Ramírez Daza. Asimismo, se publicaban anuncios de libros, por ejemplo, “¿Quiere usted ser dichoso?” de Catala, *Presagios* de Rafael Cabrera o *Florilegio de escritores y poetas poblanos* de Alarcón y Rodiles. También incluía publicidad de joyerías, mercerías, un sanatorio para alcohólicos llamado The Keeley Institute, dirigido por Alberto O’Farril; la compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla; tabacaleras (Los Maderistas), cervecerías (Dos Equis), hoteles, entre otros.

Los anuncios ocupaban un gran número de páginas, de 8 a 12 páginas al inicio, y de 10 a 14 páginas al final, todas sin numerar. Esto se debe a que se agrega una sección dedicada a los almacenes de ropa “La Ciudad de México”, en la que se integran ilustraciones de vestidos y consejos, lo que abarca más o menos de 4 a 6 páginas. Los espacios pequeños para publicidad tenían un costo de 50 centavos por inserción.

En esta revista resulta muy importante la declaración que realizan en su número prospecto, donde, como toma de posición, hacen constar que se trata de una publicación con intereses específicos en torno a la consolidación del periodismo literario en la ciudad y se manifiesta el afán de seguir con la tradición literaria en Puebla:

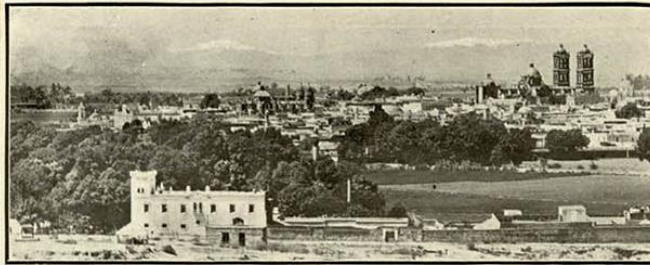
Pudiéramos asegurar que el periodismo literario de Méjico tuvo su cuna en esta Ciudad de los Angeles, donde el Padre Troncoso, uno de los defensores más aguerridos de la Independencia Nacional, en el campo de las ideas, fundó 'La Abeja Poblana,' satirizando al gobierno colonial en aquellos famosos artículos que originaron el destierro y aún la muerte de nuestro primer periodista [...]

Consumada la independencia, surgieron otros periódicos literarios, como 'E Sol' y 'El Aguila,' salvando del naufragio del olvido [...] la estimable memoria de don José Mariano Castillero, literato y poeta modestísimo (1).

Este texto es fundamental, pues sienta las bases para comprender el deseo de publicar revistas en la ciudad de Puebla; también visualiza un panorama amplio de aquellos que publicaron y de quienes fueron publicados desde el principio del periodismo en el estado. Asimismo, se otorga una lista de las revistas literarias más importantes en la ciudad, de entre las que se destaca a *Don Quijote*.

PUEBLA

ILUS
TRA
DA



NUM. PROSPECTO

PUEBLA, AGOSTO DE 1911

NUM. PROSPECTO

NUESTRO PERIODISMO LITERARIO

HUBO épocas en que la intelectualidad mejicana prefería, para verter los esplendores de su luz, el cielo angelopolitano: aquí ensayaron sus vuelos de águila los genios nacientes que, buscando más amplios horizontes, llevaron sus nidos á lo más alto del olimpo de nuestras letras. Pudiéramos asegurar que el periodismo literario de Méjico tuvo su cuna en esta Ciudad de los Angeles, donde el Padre Troncoso, uno de los defensores más aguerridos de la causa de la Independencia Nacional, en el campo de las ideas, fundó "La Abeja Poblana," satirizando al gobierno colonial en aquellos famosos artículos que originaron el destierro y aún la muerte de nuestro primer periodista. "La Abeja Poblana" supo libar miel dulcísima en los panales del genio, y conservar, como muestras gallardas, los artículos y las poesías del P. Troncoso. Consumada la Independencia, surgieron otros periódicos literarios, como "El Sol" y "El Aguila," salvando del naufragio del olvido, entre otras varias, la estimable memoria de don José Mariano Castillero, literato y poeta modestísimo, aunque de gran valer.

En el año de 1838, D. José M. Lafragua comenzó á publicar "El Ensayo Literario," que espigó mucho bueno en el campo de las letras.

Los seminaristas poblanos Carpio y Ortega, fundadores de la primera academia de literatura nacional, escribieron, después, "La Academia," órgano de aquel centro intelectual, y que se publicó hasta que sus dos fundadores cambiaron su domicilio á Méjico, para establecer, allí, con don José M. Lacunza, la célebre academia de San Juan de Letrán.

Siguen, cronológicamente, los periódicos "El Entreacto" y "El Sainete," dignos continuadores de la propaganda literaria de Carpio, en los cuales deshojaron lozanas flores los hermanos Orozco y Berra y don Manuel Zamacona.

El Diario Oficial, bajo las direcciones de Rafael Bernardo de la Colina, José Muñoz García y Abraham Sosa (único superviviente), y el Bo-

*Revista
Mensual
de*

Literatura y Arte

letín Municipal, á la sombra del maestro Castillo Urizar, fueron convertidos, también, en periódicos literarios, encargándose de dar á luz las hermosas poesías de Manuel Flores, José Fernández de Lara, Manuel é Ignacio Romero Vargas, Fructuoso Pontón y Ponce, Víctor Banuet, Luis G. Calderón, Alberto Bianchi y los de sus propios directores, despertando el entusiasmo por las letras en nuestra juventud.

Don Patricio Carrasco hacía prodigios en su hermosa "Lira Poblana;" Miguel Palacios Roji, Fernández de Lara, el maestro D. Emilio Morales y algunos otros deleitaban, por la misma época, á los lectores de "La Caridad," mientras el Lic. Flores Alatorre fundaba su semanario de combate y de literatura, "El Amigo de la Verdad," que cobijó á todos nuestros artistas de alma blanca y corazón de fuego.

"El Presente," de Palacios Roji; "El Diario de Puebla," de Ernesto Mora y Benjamín Lara; "El Cascabel," de Juan Payán León; fueron, también, buenos propagandistas de las letras poblanas, y llevaron en triunfo los nombres de Rosa Carreto, María de los Angeles Otero, Luz Trillanes Arriaga, Felipe Olivos, Patricio Carrasco, Rafael Saldaña, Andrés Ortega, Felipe N. Castillo, Eduardo Gómez Haro, etc., etc.

En Puebla nació el primer periódico ilustrado de la República, bajo la dirección de Reyes Spíndola y con la ayuda del Gral. Martínez: "El Mundo Ilustrado" que honra, todavía, al arte en América, por más que su literatura modernista se rebeló, allí mismo, contra el arte, en algunos números.

Manuel Caballero ha servido á nuestros poetas, con entusiasmo y cariño, dedicándoles un "rincón azul" en "Clarín de Oriente" y en "El Entreacto," cuyas ediciones conservan gratos recuerdos.

"El Bohemio," de Eduardo Gómez Haro y Manuel Castro Limón, y "La Musa del Atoyac," de José Ascensión Reyes, prestaron iguales servicios, y no se olvidarán en la historia de nuestro periodismo literario.

Ultimamente, Puebla se ufana con dos gallardos paladines del arte, dos heraldos de la literatura y la poesía: "La Espiga de Oro," que enriqueció sus columnas con joyas del P. Escobedo, Manuel Rivadeneyra, Francisco Neve, el Padre Heredia y el Padre García Gutiérrez, no desdenándose en publicar los versos de Delgado, Moreno, Ruiz, Calderón, Carrillo y otros jóvenes de la Universidad Católica, que ofrecen grandes esperanzas; y el "Don Quijote," buscado por todos los amigos del ideal, para regalarse con las poesías de Rafael Cabrera, Alfonso Alarcón, José M. Sarmiento, el Dr. Serrano, Atenedoro Monroy, Felipe Contreras, Patricio Carrasco y otros próceres de igual talla.

Sucesores de tanto bueno, de tanto provechoso, venimos nosotros á continuar la obra, no por nuestro propio valer, que es nulo, sino, amparados por nuestros literatos y artistas, de quienes no seremos otra cosa que vehículos para dar á conocer sus bellezas.

La Redacción.

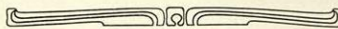


Figura 5. "Nuestro periodismo literario". *Puebla Ilustrada*, número prospecto, agosto de 1911.

El número 5, publicado en junio de 1912, se encuentra dedicado al historiador Marcelino Menéndez y Pelayo, quien fallece poco antes, en mayo del mismo año. En este número se menciona un evento realizado por el director de la revista, Eduardo Gómez Haro (quien en ese momento también fungía como presidente de la Academia de Literatura en Puebla), y por el director de la Universidad Católica. Al homenaje asiste el cónsul de España en Puebla, y se presentan los escritores Federico Escobedo, Felipe Neri Castillo y Florencio M. Álvarez, entre otros.

Entre las páginas de esta revista se incluyen textos de distintos escritores como Jacinto Benavente, Miguel Jerónimo Martínez, Rafael Delgado, Enrique Gómez Haro, José de Jesús Cuevas, Felipe Neri Castillo, Francisco Neve, José López Portillo y Rojas, Rafael Cabrera, J. M. Sarmiento, César Camacho, Delfino C. Moreno y otros.

La mayoría de los textos publicados pertenecen al género de la poesía, pero también se hallan cuentos, artículos de opinión, notas informativas, crítica, ensayo y más. También se integró la sección “Página del soneto”, con poemas de escritores poblanos consagrados, como Tirso Rafael Córdoba, Ignacio Pérez Salazar, Juan de Dios Peza, Alejandro Arango y Escandón. Asimismo, al final de cada número se puede hallar una sección denominada “Para las damas”, en la cual se incluyen recetas de cocina, consejos de “belleza”, poemas amorosos y consejos para limpieza.

04 *Alba. Revista mensual de arte*

César Camacho (1912)

Tomo I, núm. 1-4 (1° marzo-1° junio 1912)

24x18

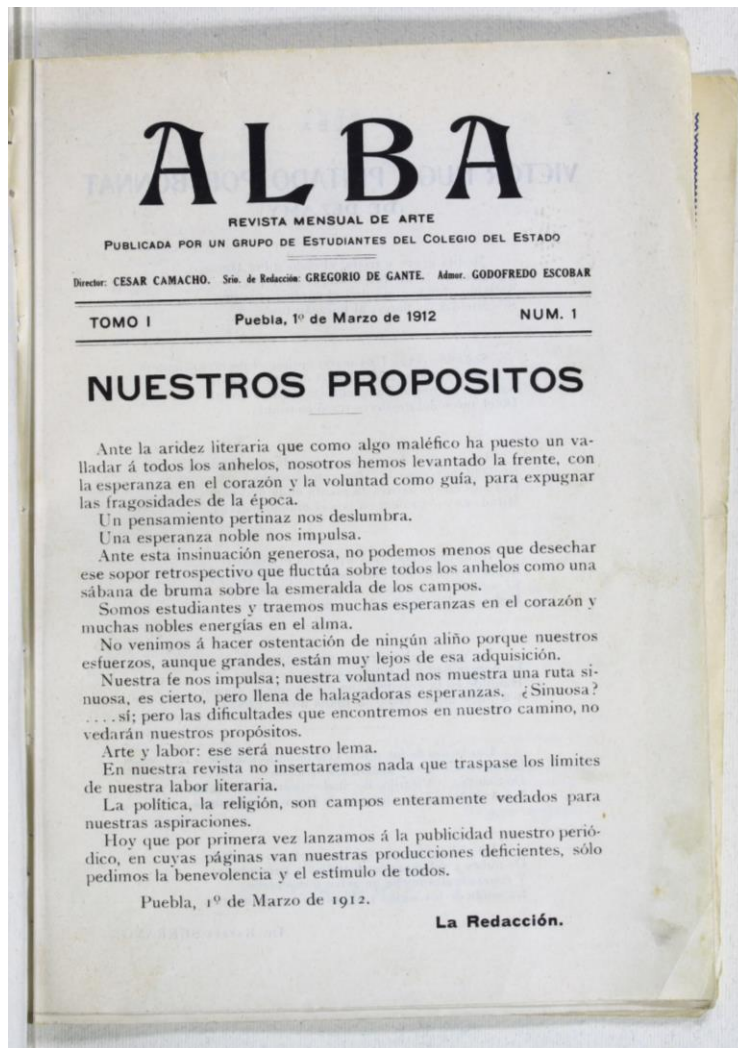


Figura 6. *Alba*, tomo I, número 1, 1º de marzo de 1912.

Publicada mensualmente, el primero de cada mes, *Alba* surge desde las aulas del Colegio del Estado de Puebla. El número de páginas varía, pues el primer número se integra por ocho páginas y el siguiente cuenta con doce. A partir del tercer número el papel cambia por cuché y aumenta el número de páginas a 20.⁸⁰ El último número abarca 14 páginas. Todos los interiores son impresos a una tinta.

⁸⁰ Por un error de empastado en la Biblioteca Lafragua, el último artículo del número 3, así como los anuncios de la tercera y cuarta de forros, se encuentran al final del número 4.

El precio de suscripción era, en la capital, por una serie de seis números, 30 centavos; en los estados estaba en 40 centavos. El número suelto costaba cinco centavos.

Sobre la publicidad, tenían algunas similitudes con *Don Quijote*, aunque también publicaban anuncios de otros negocios como La brillantina “Pájaro azul” de Manuel Ibáñez, ubicada en la 2 norte 611; una estación de radio llamada Pilot Radio, ubicada en la 2 norte 611; una tienda de pianos y pianolas de Juan Centeno, en la 5 poniente 110; un depósito de fierros viejos llamado El volcán, de A. M. Gutiérrez, ubicado en la 14 poniente, núm. 508; un taller de fotograbados llamado Chichauatl de Eric, que se encontraba en la Av. 4 norte 2; y la empresa que también ocupó espacios en *Don Quijote*: Grandes almacenes de ropa y novedades de la Ciudad de México de Signoret y Reynaud.

El director de *Alba* era César Camacho; el secretario de redacción, Gregorio de Gante; y el administrador, Godofredo Escobar. En el primer número se justifica la creación de la revista:

Ante la aridez literaria que como algo maléfico ha puesto un valladar á todos nuestros anhelos, nosotros hemos levantado la frente, con la esperanza en el corazón y la voluntad como guía, para expugnar las fragosidades de la época [...] En nuestra revista no insertaremos nada que traspase los límites de nuestra labor literaria.

La política, la religión, son campos enteramente vedados para nuestras aspiraciones. (1)

En sus páginas se integran textos que ya habían sido publicados en *Don Quijote*, como un poema de Rafael Serrano llamado “Victor Hugo pintado por Bonnat”, el cuento de Miguel Sarmiento, titulado “Desde el campo”, y el cuento de Rafael Cabrera, “Es el amor que pasa”. Es decir, aunque el formato era muy diferente, seguía la misma línea editorial.

Como su antecesora, presenta una sección dedicada a la literatura extranjera, en donde publica escritores como Jean Richepin, L. Stecchetti, Ada Negri y Pierre Loti. Sus colaboradores frecuentes fueron David Vilchis,⁸¹ Rafael Serrano, Gregorio de Gante, Rafael Cabrera, César Camacho, J. M. Sarmiento, Cayetano Rodríguez Beltrán, Luis G. Urbina, L. Sánchez Pontón, Eduardo Gómez Haro, Rodolfo Figueroa, Luis Casarrubias Ibarra, Manuel Ibañez, Felipe T. Contreras y Alfonso G. Alarcón. Asimismo, se publica un cuento de ciencia ficción de Amado Nervo, titulado “Los congelados”, en el número 4, del primero de junio de 1912.

⁸¹ El Partido Liberal Constitucionalista fue encabezado por Vilchis, un empleado de la librería del estado, esposo de Guadalupe Narváez. Estaba asociado a Lombardo Toledano. Véase LaFrance, David G. *Revolution in Mexico's heartland: politics, war, and state building in Puebla, 1913-1920*. Lanham: Rowman & Littlefield, 2007.

05 Sanchito (Revista mensual humorística)

Jesús Negrete, responsable (1912)

Tomo I, núm. 1-4 (15 marzo-15 de junio 1912)

24x18



Figura 7. *Sanchito*, tomo I, número 1, 15 de marzo de 1912.

Sanchito es la sucesora de *Sancho*: con el mismo formato, con portada a dos tintas e interiores a una, alternando entre una y dos columnas. Se establece que es una revista satírica: "Sancho que en vida contrajo matrimonio con la señora 'Sátira'. No es revista ni política ni religiosa: Si se le habla de política le dá catarro, si de religión, estornuda, pero

comprendo que lo hace por gracia. ¡Le gusta tanto el peligro...!”. En este caso, es la contraparte de la revista *Alba*, incluso se publican durante los mismos meses, con la diferencia de que *Sanchito* salía los días 15.

El director fue B. R. Marín, el responsable, Jesús Negrete, y el administrador, A. Román. En el número 4 cambia la portada a una tinta, asimismo, se transforma el logotipo y cambian los directores: A. Oronoz y C. Lagos, el responsable sigue siendo Negrete.

Los colaboradores, igual que en *Sancho*, utilizaban pseudónimos. Contaba con distintas secciones como Pensamientos de hombres célebres: “‘Dime con quién andas te diré qué tomas’ Catón. ‘La inspiración alcanza su máximo en tiempo de aguas’ Gregorio de Gante. ‘Leer Sanchito o no leer’ Un sensato”; Galería de hombres ilustres, con los defectos de distintos escritores: “‘Hace versos al estilo Vilchis; hélos aquí: ‘Causan risa tus cáusticos amores / Dolores, / Y que sueñes con lasos conyugales / Rosales, / Y el tener de familia muchos cientos / De Barrientos. / Hoy se ocupa mi pluma en casamientos, / Y al saber que ya estas para casarte / He pensado estos versos dedicarte / ¡Oh Dolores Rosales de Barrientos!’” (I.4, 10); e incluso se retoma la sección Cartas de Canuto que se publicaba en *Sancho*.

En todos los números se burlan de los textos publicados en *Alba*, así como del modernismo y del decadentismo:

Es Camacho el Director,
Poeta decadentista
Y según me dicen, es
La “sobra” del Metodista.
Hace versos a granel,
Siempre consonantes busca,

Y como le salen “chuecos”
Le dicen “La Charamusca”.
[...]
G. de Gante Secretario
Y lo es de Redacción,
Pues embobó á “Charamusca”
Con que era Profesor
Malo aquí y en la Normal,
El “tiempo de aguas” adora
Y por su verso homicida
Se llama “Ametralladora” (1.1 8).

Entre las composiciones más utilizadas están el epigrama, el soneto, los ovillejos, además de los géneros crítica, caricatura y relato. Aunque también publicaban misivas y telegramas falsos, así como citas apócrifas, todo con el tono humorístico que caracterizaba a su antecesora.

3.1.3 Índices nominales

Después de los índices generales, se integran algunas listas de autores. Esto con base en las secciones de los índices de la *Revista Moderna*. En estas listas se evidencia la nacionalidad y la cantidad de escritores por país. También, se incluye una lista de los autores poblanos que publicaron en las páginas de estas revistas, así como otra de seudónimos.

En el segundo bloque de los índices se establece una lista nominal, ordenada alfabéticamente, de todos los autores que han escrito en cada una de las revistas. Entre comillas se agrega el nombre del texto, seguido de la paginación entre corchetes, el género,

una muy breve descripción y los datos de la revista en que se encuentra. En caso de no contar con paginación se utiliza la abreviatura *s/p* (sin página), y si no hay título: *s/t* (sin título). Esto facilitará la búsqueda de los investigadores interesados en conocer qué autores escribieron en las páginas de estas revistas. Se muestra un ejemplo:

Cabrera, Rafael

“A mi paletot Colline (Murger)” [4-5]. Poesía. Poema dedicado a un perro. Romántico. *Sancho (Revista Quincenal humorística)*. Tomo 1, número 2, 1910.

El último bloque, con el fin de lograr que sea lo más sencillo para el receptor, quien deberá navegar por los índices sin desubicarse, está acomodado por géneros. Así, siguiendo la estructura de la publicación *Índice de la Revista Moderna (1898-1903)* (1967), de Héctor Valdés, se incluye un apartado de géneros literarios en el cual se agrega la lista de autores en cada uno de ellos. Este bloque contiene siete apartados, con base en la estructura que se ocupa en el libro ya mencionado, aunque con algunas variaciones, pues el cuento, el relato, la novela, la crónica y el teatro se congregan en un solo apartado denominado *Narrativa*. Asimismo, se agrega el apartado de ilustración, ya que es importante para la construcción de las revistas consultadas. En consecuencia, se divide en artículo-ensayo, crítica, discurso, ilustración, narrativa, poesía y miscelánea. De este modo, los índices tienen la función de ser prácticos para que el lector pueda hacer buen uso de la información recopilada.

Después del repaso de cada una de las revistas, a través de estadísticas se señalan las tendencias en género y corrientes literarias. Esta recopilación de información resulta esencial para comprender y reconstruir tanto la cultura literaria como los campos y sistemas entrelazados. Aunque las estadísticas son una herramienta de carácter duro, resultan, en este

caso, fundamentales para considerar las tendencias y hacer una relectura histórico-literaria. Los índices generales se incluyen en el siguiente apartado. Los índices específicos se pueden encontrar en el apéndice.

3.2 Listas de publicaciones

A partir de la revisión de todas las revistas y la realización de los índices, se notó que era necesario tener una lista de las nacionalidades, de seudónimos y una nómina de autores poblanos, esto a fin de que se pudiera evidenciar cómo las tomas de posición no sólo se daban dentro del discurso de los textos publicados, sino que realmente se publicaban, en su mayoría, a autores poblanos, mexicanos e hispanoamericanos, en contraposición de las revistas centralistas que buscaban publicar a franceses e ingleses. A continuación, se enlistan, entonces, el número de autores por nacionalidad, acomodados de mayor a menor, la lista de seudónimos, así como los autores poblanos que escribieron en todas las revistas.

3.2.1 Nacionalidad

En total, publicaron 272 autores en las cinco revistas, sin embargo, no fue posible hallar la nacionalidad de ocho de los colaboradores.

Cantidad	País
127	México
50	España
29	Francia
9	Italia
7	Venezuela
6	Argentina
6	Colombia
6	Estados Unidos
5	Alemania
2	Nicaragua
2	Rusia
1	Bélgica
1	Canadá
1	Cuba

1	Dinamarca
1	Guatemala
1	Honduras
1	Hungría
1	Inglaterra
1	Noruega
1	Perú
1	Polonia
1	Portugal
1	Puerto Rico
1	República Dominicana
1	Suecia
264	Total

3.2.2 Seudónimos o abreviaciones

En este apartado se consignaron los seudónimos, abreviaciones o nombres de pluma de quienes escribieron en las revistas, con el objetivo de contextualizar de quiénes se trataba. No obstante, fue imposible encontrar el rastro de algunos de los que escribían con seudónimo, la mayoría asiduos escritores, pues incluso tenían secciones de crítica, artículos constantes o poesías dentro de las páginas de algunas de estas revistas, entre los que se encuentran Claro Oscuro, Don Xavier y Julieta, lo que es posible constatar dentro de los índices nominales.

Mote	Nombre
A. P.	No hallado
Alí Mirza	Alí Omar Mirza Khan ⁸²
Alidauro Zacintio	Ignacio Pérez Salazar
Anatole France	Anatole François Thibault
Arturo	No hallado
Azorín	José Martínez Ruiz
Calendal	No hallado
Claro oscuro	No hallado
Clemencia Isaura	Francisca Ruvira de Ojeda
Dante	Dante Alighieri

⁸² Fue un poeta iraní radicado en San Luis Potosí. Para más información al respecto se sugiere revisar la tesis “Inmigrantes del Medio Oriente en San Luis Potosí. Primeras tres décadas del siglo XX” de Mónica Vianney Ramírez Rodríguez.

Don Xavier	No hallado
Escondida	No hallado
Giovanni	No hallado
Hermógenes	Delfino C. Moreno
Mariflor	No hallado
María Enriqueta	María Enriqueta Camarillo
Monseñor Bolo	Henry Bolo
Jady	No hallado
Julieta	Julieta
S. y F. Álvarez Quintero	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero
Segundo	No hallado
Tamiro Miceneo	Federico Escobedo
Triboulet	No hallado
Werther	No hallado

3.2.3 Nómina de autores de Puebla

En total, en las cinco revistas publicaron 56 escritores poblanos, muchos de ellos escribieron en más de dos de las revistas. Es decir, de los 127 mexicanos publicados, casi la mitad son poblanos. Aunque no se consignan en esta lista los que no nacieron en Puebla, muchos de los colaboradores radicaban en la ciudad y la mayor parte de su producción la realizaron en esta, es el caso de Tirso Rafael Córdoba, Manuel Caballero y Alfonso G. Alarcón.

Aguillón Guzmán, Benjamín	Lobato, J. Manuel
Aja, Aurelio M.	Mariflor (seudónimo)
Arango y Escandón, Alejandro	Márquez, Manuel L.
Cabrera, Rafael	Moreno, Delfino C. (Hermógenes)
Calendal (seudónimo)	Morón, Diego
Camacho, César	Neri Castillo, Felipe
Carrasco, Patricio	Neve, Francisco
Casarrubias Ibarra, Luis	Ortega, Andrés
Contreras, Felipe T.	Pérez Salazar, Ignacio (Alidauro Zacintio)
Dávila, Daniel	Pérez Salazar, Manuel
Delgado y Corona, Julio A.	Presno, Marcelino de
Díaz, Rómulo	Rivadeneira y Palacio, Manuel
Escobedo, Federico (Tamiro Miceneo)	Rodiles, Saúl
Escondida (seudónimo)	Rodríguez Ávalos, Ismael
Estudiantes del Colegio del Estado de Puebla	Romo, Aurelio
Fenochio, Alfredo	Rubio Contreras, José

Fernández de Lara, José
Flores, Manuel M.
Gante, Gregorio de
García, Rafael B.
Giovanni (seudónimo)
Gómez Haro, Eduardo
Gómez Haro, Enrique
Hernández, José Pablo
Herrero, Manuel M.
Isunza, Rafael
Jerónimo Martínez, Miguel
Jiménez, Gil
Julieta (seudónimo)

Sánchez Pontón, Luis
Sarmiento, José Miguel
Serrano, Rafael
Sosa, Abraham
Tenorio, Francisco de P.
Torre, Aristeo de la
Triboulet (seudónimo)
Vilchis, David
Werther (seudónimo)
Zempoalteca, Carla M.

4. LA RECONSTRUCCIÓN DEL CAMPO LITERARIO

En este capítulo se analizarán las cinco revistas con respeto a sus relaciones con otras, del centro y de las periferias; a los actores que dialogaron ellas, así como las traducciones, convocatorias y textos significativos publicados. Esto con el fin de vislumbrar su dinamismo y las posiciones que tomaron dentro del campo literario nacional y regional.

En primer lugar, *Don Quijote* (1908-1911), fundada por Lorenzo Aburto y dirigida por Rafael Cabrera y Alfonso G. Alarcón, en su número prospecto manifiesta lo siguiente:

A pesar del justificado temor á un fracaso, tenemos, como hijas de nuestra juventud, grandes aspiraciones, lo cual ya es algo; tenemos deseos de trabajar, lo cual es más aún; y sobre todas las cosas, tenemos —modestia á un lado— una virtud que va siendo muy rara: tenemos fé (núm. prospecto, 1).

Es decir, se tenía una aspiración romántica a través de la fe. Lo que se puede observar en sus contenidos e incluso en el título de la revista, el cual obedece a una idealización al margen de la avanzada capitalista: “el ideal existe, pese a las casas empacadoras y las salchichonerías”, así como del pragmatismo modernizador: “Nutridos en las máximas del más puro espejo de los caballeros andantes, le dimos una prueba inmediata del acatamiento que de sus doctrinas hacíamos, asesinando implacablemente á Sancho”. Esta idealización se manifiesta, al inicio, como una prolongación del romanticismo. Además, fija una orientación castiza a través de la consagración de la novela de Miguel de Cervantes como modelo de la más alta literatura a través de su personaje principal.

En el primer número, por ejemplo, únicamente se publicó un texto extranjero, de Alemania. Esto podría interpretarse como un rechazo hacia la literatura extranjera, principalmente afrancesada que, en ese momento, se encontraba en boga. Lo que se refuerza en el hecho de que en ninguno de sus números se publicó a Baudelaire, ni siquiera se menciona su nombre, en contraste con publicaciones del mismo periodo como *Savia Moderna* o *Revista Moderna de México*, que sí lo incluyen.

Sobre todo, hubo una fuerte crítica hacia el decadentismo y al modernismo centralista, reflejada por uno de los fundadores de esta revista, Atenedoro Monroy, a través del texto “Valor estético de las obras de la escuela decadentista”, que no sólo se ganó un premio en los Juegos Florales de Puebla en 1902, sino también la animadversión de los escritores del centro a través de debates publicados en la *Revista Moderna* (1898-1903)⁸³. Este texto formó parte de una serie de acciones que buscaban la visibilidad y autonomía⁸⁴ de un grupo homogéneo de escritores tradicionalistas, quienes en 1907 conforman el Ateneo de la Juventud Poblana, lo que, un año después, da pie a la creación de *Don Quijote*. Monroy escribe en sus primeros números y es un asiduo traductor de Henry Wadsworth Longfellow, lo que evidencia su influencia romántica.

Asimismo, en sus primeros números, de 1908 a 1909, incluyeron fuertes críticas hacia el modernismo y decadentismo, gestados desde el centro. En una de sus secciones, Bibliografía, destinada a la crítica literaria, agregan un texto firmado por Werther, en el que se analiza la colección de sonetos *Troqueles antiguo*, publicados por Ignacio Pérez Salazar y Osorio (Alidauro Zacintio), y se menciona lo siguiente: “Objeto de una

⁸³ De acuerdo con la investigación realizada por Héctor Valdés, en esta revista se publicaba, en su mayoría, textos de franceses, que superaban en número los de escritores mexicanos.

⁸⁴ Para una historia más detallada sobre las implicaciones de este texto en torno a la autonomía regional y los parámetros filosóficos detrás del mismo, se sugiere revisar el artículo “Atenedoro Monroy: preceptiva y política en el fin del siglo XIX” de Leonardo Martínez Carrizales.

vanagloria muy recomendable, y a causa de legítimo orgullo, era para los intelectuales de la ciudad de Puebla el no haber ido á dar de bruces en la ignominiosa red del modernismo, y á gala tenían el constituir un núcleo decididamente enemigo de todo escarceo y ambage de filiación ‘baudelairiana’”; asimismo, se menciona a Manuel Rivadeneyra quien, según esta crítica, “tiene á menudo ciertos deslices del todo inconscientes, en los que se advierte una homeopática proporción de modernismo. Su predilección por el alejandrino francés le inclina todavía más del lado funesto, amén de cierto amaneramiento, cierta obscuridad y cierta difícil exposición que se notan en algunas obras de Manuel”. Sin embargo, el autor afirma que ninguno ha pasado por el modernismo, incluso Alidauro, quien decide publicar su libro con versos alejandrinos, a lo que el autor refuta

Más, he aquí que dedica la séptima parte de su obra al “Arte moderno, al Arte nuevo, al modernismo”! [...] Si nuestro bueno y respetable amigo quiso torcer por la susodicha vereda del moderno decir, no lo ha conseguido, gracias á Dios. El escribir simplemente alejandrinos castellanos con sus catorce sílabas bien contadas ‘al viejo modo,’ con sus acentos oportunos, con el lenguaje de los que hablan castellano y las ideas sanas de las gentes cuerdas [...] no es hacer “Arte Nuevo” ni modernismo, ni locura semejante. Y si no voy descarriado, adivino que “Alidauro” ha querido mofarse del modernismo en el último sonero de su libro, parodiando alguna composición “seria” del mismísimo Rubén Darío (13-14, tomo 2, núm. 1).

E inclusive publicaron una página de opiniones sobre el modernismo, todas negativas.

Opiniones acerca del Modernismo.

De Paul Bourget.—Si nuestros decadentes simbolistas son inferiores como obreros de la grandeza del país, ¿no son muy superiores como artistas del interior de su alma? Si son ineptos para la acción privada ó pública ¿no es á causa de su mayor habilidad para el pensamiento solitario? Si son malos reproductores de generaciones futuras ¿no es porque la abundancia de las sensaciones finas y la exquisitez de los sentimientos raros han hecho de ellos *virtuosos*, esterilizados, pero refinados, de las voluptuosidades y los dolores?

De Unamuno.—No sé qué pensar de la literatura joven, pues no sé cuál es ésta; no he podido enterarme de que haya orientación alguna nueva en las letras, y no conozco bien el gusto ni menos el porvenir inmediato de ella. No sé cuál sea la estética de moda.

Sólo sé que los escritores jóvenes, llamados modernistas, me han parecido, en general, falsos. No creo en su alegría, no creo en su tristeza, no creo en su escepticismo, no creo en su fé, no creo en sus pecados ni en sus arrepentimientos, no creo en su sensualidad. Todo ello ha sido hasta asentarse. Al frisar en los treinta y cinco, han ido dejando sus posturas respectivas para mostrarse como buenas personas calculadoras y razonables. Muy pocos, y estos los que de veras sentían lo que expresaban, han seguido fieles á su mocedad.

De López de Haro.—El modernismo sólo es nuevo por fuera, como *modo*. Por dentro es un romanticismo dosificado y amoral.

Se ha proclamado la filosofía de lo infinitesimal, de lo vano, y se buscan pedacitos de belleza; se hace una literatura de figulinas. El primor, la delicadeza de lo bonito, y la depuración fonética del medio de expresión. Emilio Carrere le dió su nombre: el preciocismo.

Y esto caerá. Lo mata su afición á lo minúsculo, al análisis de las pasioncillas, de los momentos, de las minucias sentimentales. No abarca, no ahonda: es superficial, frívolo, vacuo. No quiere grandes pasiones, huye la síntesis. El modernismo es una bella mariposa que vivirá dos días.

Nació con el afán de distinguirse y morirá por extravagante. De tanto vestirse de colores, viste ya de payaso.

Se empeña en buscar la quinta esencia de las cosas simples. Por hablar originalmente, se amana pedante. Desnuda á las mujeres y predica la castidad.

¡Eh!, caballeros ¿qué es esto?

¡Qué lastima, haber caído pronto en el cultiparlantismo y en la hibridez!

De Martínez Sierra.—Las emociones intelectuales son las emociones contemporáneas. A mi entender, la potencia *emotiva* del corazón se va sustituyendo en nuestros días por el poder emocional del intelecto; y el arte, no sé si maestra ó cortesana del espíritu, acomodándose á esta evolución, produce frutos de sabor nuevo, obras con sal de sabiduría.

¿Son por esta razón menos bellas las obras de arte? Sin duda, pero tienen distinto matiz de belleza. Busca el espíritu la perfección, y da con ella y entonces surge una nueva voluptuosidad, antaño sólo conocida de místicos filosóficos: la voluptuosidad del intelecto.

La tristeza de que se tacha al arte contemporáneo es sencillamente poder de reflexión, silencio poblado de voces interiores, intimidad del alma consigo misma, como un misticismo que hallase dentro del propio espíritu, divinidad, altar y adorador.

De Atenedoro Monroy.—Lo que hay en las obras *modern style* que puede subyugarnos, que nos embelesa, que real y verdaderamente produce en nosotros la emoción estética, es lo que ele-

vándose por encima de todo canon extravagante, de toda mira exclusivista, pertenece á la personalidad, al genio del poeta, y es, por lo tanto, tan ajeno del modernismo como propio de todas las escuelas y de todos los tiempos; lo que, lleno de vida y de fuerza, se nos filtra en el alma, nos conmueve y nos deleita mostrándose capaz de ayudar á la evolución y no á la decadencia del organismo social; aquello en fin, ante cuya saludable influencia, conforme á las muy repetidas palabras del Apóstol: "No habrá nunca gentil ni judío, romano ni bárbaro, sino espíritus cariñosamente unidos en un sólo culto y un sólo amor."

De Fray Candil.—Para muchos, el modernismo consiste en una especie de gongorismo recalentado; en juegos malabares de pluma, en una pirotecnia verbal que sólo responde á los momentáneos caprichos de la fantasía. Confunden lo moderno (de que soy partidario) y que presupone una visión amplia

y compleja de la vida, una sensibilidad aguda, una instrucción literaria y científica á la vez, una imaginación pictórica sensible á los matices más fugitivos de las cosas,—con el modernismo, que á mí se me antoja del dominio de la patología.

La oscuridad, el alambicamiento en las ideas, son un signo inequívoco de perturbación cerebral.

De Max Nordau.—Distingo en las letras españolas, y más en América que en la misma Península, una corriente que lleva á los autores jóvenes—y solamente á ellos—á una imitación deplorablemente servil de los penúltimos, amanerados y ridículos *dandys* literarios franceses. Digo penúltimos y no últimos, porque lo propio de dichas imitaciones es prolongar una moda y una aberración.

El modernismo, en suma, es la importación en países de habla hispánica, de modelos franceses, que ya no están de moda en Francia.

La Hermosura de lo que vive.

(DE RUSKIN.)

|| (Traducción especial para "DON QUIJOTE.")

Existe una especie de hermosura que se puede llamar Hermosura vital. Todas las cosas vivientes que la poseen, parecen llenar gozosamente sus funciones.

Si al pasar entre la nieve de los Alpes inferiores en los primeros días de Mayo, vemos (como es casi seguro) dos ó tres pequeñas aberturas llenas de nieve, y saliendo de ellas una flor pensativa y delicada, cuya corola sombría listada de púrpura se inclina sobre la roca de hielo que ella ha taladrado,—casi maravillada de estar fuera de su tumba reciente, y casi muerta de fatiga después de haber realizado una victoria tan difícil,—recibiremos una impresión de encanto diferente de aquella que experimentaríamos en medio de la nieve

muerta y de las nubes perezosas. He allí algo que atrae nuestra simpatía; he allí, ofreciéndose á nuestra meditación, el símbolo de un designio moral y de una victoria moral; tan inconsciente é insensible como parezca aquello que la impulsó á realizarlo, este acto no puede ser contemplado por nosotros sin un sentimiento de afecto, y no pueden ver este símbolo sin algo de adoración todos aquellos cuyo espíritu ve con claridad y justicia.

A través del ciclo entero de la Creación orgánica, toda cosa, con tal que se encuentre en un estado perfecto, presenta algunas apariencias ó testimonios de felicidad perfecta, y por su naturaleza, por sus apetitos, por su manera de nutrirse, por su modo de vivir y

Figura 8. "Opiniones sobre el modernismo"

Fuente: *Don Quijote*, tomo 2, núm. 7, 1º de junio de 1909, pp. 10-11.

En este sentido, el modernismo no era el mismo en la ciudad de Puebla que en otras regiones, aunque sí existía un interés por publicar a escritores jóvenes, a una nueva generación trastocada por los cambios paradigmáticos no sólo tecnológicos, del "progreso" como se diría en esos momentos, sino también literarios e incluso de educación.

Así, no obstante el diálogo-debate con el centro en torno al modernismo, agudizado por la aparición de la *Revista Azul*, segunda época, liderada por Manuel Caballero,⁸⁵ en *Don Quijote* se incluyeron varios de los autores mexicanos que publicó también la *Revista Moderna de México*, entre los que se encuentran Rafael Cabrera⁸⁶, María Enriqueta Camarillo, Salvador Díaz Mirón, José Elizondo, Federico Gamboa, Nemesio García Naranjo, Enrique González Martínez, Luis González Obregón, Manuel Gutiérrez Nájera, Clemencia Isaura, Ignacio Mariscal, Amado Nervo, José Inés Novelo, Manuel J. Othón, Juan Palacios, Cayetano Rodríguez Beltrán, Luis Rosado Vega, Juan Sánchez Azcona y Luis G. Urbina. También publicaron escritores como Mariano Azuela y Julio Torri que no fueron publicados en la *Revista Moderna de México*, la de mayor importancia centralista en ese periodo.

Por otro lado, en el número 8 de 1908, por ejemplo, se indica que *El Heraldo de Puebla* comienza a pagar la impresión de *Don Quijote*: “Los Sres. Fernando Blumenkron y Eduardo Arrijoja, inteligentes editores de ‘El Heraldo de Puebla,’ á ejemplo del grupo de intelectuales que sostienen esta revista, nos han prometido particularmente [...] contribuir al mismo fin, sufragando los gastos de papel é impresión de ‘Don Quijote’” (1.8 16). Lo que conlleva a deducir que era una revista que buscaba capital simbólico dentro de la ciudad de Puebla, pero que en esos momentos necesitaba el respaldo no solo de una institución como el Colegio del Estado, sino también de periódicos de corte político, pues este diálogo no se quedaba solo entre actores culturales, ya que había un grupo que se juntaba también en cafés. Según Cordero y Torres, a principios del siglo XX, y hasta 1925, en los portales del centro de Puebla existió un café llamado el Giacopello, donde “se reunía

⁸⁵ Se sugiere revisar el segundo capítulo de esta tesis, en donde se presenta la situación conflictiva que generó la aparición de esta revista.

⁸⁶ Publica dos silvas, una en 1905 y otra en 1910.

un nutrido grupo de poblanos, entre los que estaban don Rafael Lara Grajales, don Tomás Larre, don Agustín Fernández Aguirre, don Manuel Trasloheros, don Tirso Sánchez Taboada, los hermanos Eduardo y Luis Arrijoja, don Roberto Labastida, don Fernando Blúmenkron, don Rafael Cabrera [...] y [...] Andrew Almazán” (Ríos Ortiz 2), es decir, puede que en ese café se diera este acuerdo de apoyar a la revista, con el diálogo entre Cabrera (de *Don Quijote*) y Almazán (administrador de *Sancho*).

Asimismo, había un constante diálogo con otras revistas regionales. La primera con la que entablan comunicación es *Fausto*, de Cuautla, Morelos. También se relacionan con *Kalendas*, de José Becerra y Mariano Azuela, de Lagos de Moreno, Jalisco; *Alborada*, que aunque se menciona que es de Saltillo, Coahuila, se ha hallado que fue publicada también en Lagos de Moreno⁸⁷; *Capullos*, de San Luis Potosí, de Agustín Vera y Jorge Adalberto Vázquez; y *El entreacto*, el cual incluye en sus páginas un artículo dedicado a *Don Quijote*, que se reproduce en el número 8, tomo I, en donde se menciona que “suscripciones como ésta, para sostener con ella la vida y el lustre de un paladín del ideal, de un órgano de civilización y de refinamiento intelectuales, eso no se ve entre nosotros, sino una vez cada siglo” (15).

De igual manera, los directores de *Don Quijote* mantuvieron contacto con el director de la revista *La provincia* y el periódico *El observador*, de Aguascalientes: Eduardo Correa. Tanto Becerra, de *Kalendas*, como Correa se posicionan en torno a la conformación de una literatura fuera del centro. El primero, en un discurso que pronuncia en su ciudad, recalca que la producción de periódicos literarios en las provincias, durante los primeros años del siglo XX, fue más prolífica que en la metrópoli (Guerra Márquez 93). Asimismo, el

⁸⁷ Para conocer más al respecto se sugiere consultar la tesis “Escritores de una ciudad encantada. El grupo literario laguense de 1903” de Irma Estela Guerra Márquez.

segundo, Correa, poeta modernista que tenía una relación estrecha con Manuel Gutiérrez Nájera, colabora en varios números después de haber enviado su libro *Oropeles* a la redacción, del cual se dice lo siguiente:

“OROPELES” nos visita precedido de muy envidiable fama, pues le hemos visto ensalsado sin medida por la prensa del país. La provinciana, se entiende, que bien se conocen los puntos alcanzados por el donoso desprecio con que se ven por la metrópoli nuestros sanos esfuerzos en cualquier sentido.

Ambas declaraciones hablan de un posicionamiento en defensa de la producción fuera del centro a través de una red de revistas publicadas en distintas ciudades, principalmente de Jalisco, Aguascalientes y San Luis Potosí.

Dentro de la misma ciudad de Puebla había una constante comunicación con redactores de las revistas *La espiga de oro*, del Seminario Palafoxiano; *Sancho*, también del Colegio del Estado, e *Iris*, de la Normal del Estado. Muchos de los colaboradores de *Don Quijote* publicaban a la par en estas otras revistas.

Por su lado, *Sancho* (1910) se proclamó la contraparte de *Don Quijote*. Ambas revistas salieron de las aulas del Colegio del Estado. Sin embargo, ésta se caracterizó por sus textos mordaces y satíricos. A la usanza de *El hijo del Ahuizote*, con un carácter meramente de política interna, se burlaba de maestros, alumnos y redactores de *Don Quijote*. Esto se puede observar en su editorial publicada bajo el título “Habla Sancho”, que versa lo siguiente: “De regocijarse, y folgar se trata, pues, á costillas del prójimo [...] ¿Que nos falta ingenio? Bien lo tenemos sabido y comentado. [...] Porque, ya sabeis [sic]: perro porfiado mata venado, y pecado que no es dicho no es perdonado” [núm. 1, 1-2].

Así, por ejemplo, en el segundo número de la revista, en la página 7, se publica una convocatoria llamada “Primer concurso de ‘Sancho’” (Fig. 2), en la que se hace un llamado a los estudiantes para que envíen “un texto en verso o prosa, humorístico, de no más de mil palabras”, que debía responder la pregunta: “¿Qué haría ud. si el fin del mundo fuera el 18 de mayo próximo?”. El premio constaba de cinco pesos y la publicación del texto con el retrato del autor. Ahora bien, ¿por qué el 18 de mayo? ¿Algo sucedería en el Colegio? Aunque no se menciona, la visita de Madero a Puebla sería el día 14 de mayo del mismo año. Quizá, y sólo es una suposición, la llegada del candidato implicaba una especie de advenimiento de “un nuevo mundo”.

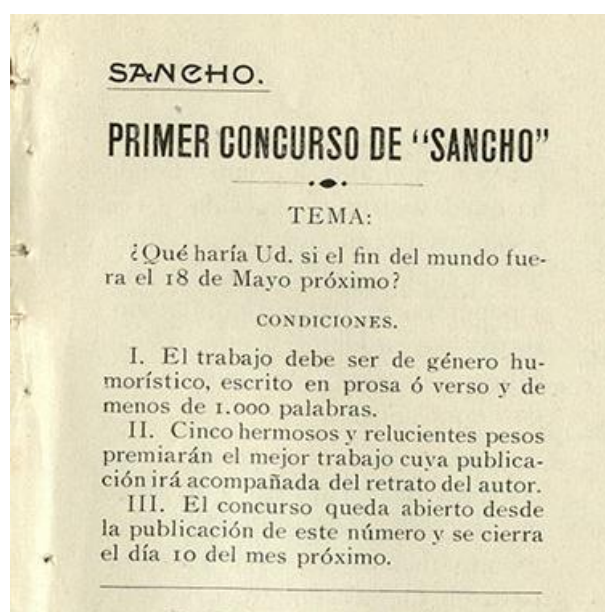


Figura 9. Primer concurso de *Sancho*
Fuente: *Sancho*, tomo I, núm. 2, 15 de febrero de 1910.

También podría tratarse de una sátira del certamen literario publicado por *Don Quijote* quince días antes, el primero de febrero, por el centenario de la Independencia. Sin embargo, *Sancho* deja de publicar en abril para volver a hacerlo hasta septiembre con sólo un número más y otro comité editorial. Y aunque la decisión de cambiar el comité editorial

pareciera incidental, los hechos históricos podrían darle otro sentido, pues en esa época es cuando encarcelan a Alarcón y a Sánchez Pontón por apoyar a Serdán en julio de 1910, de lo cual resulta la renuncia de Rafael Isunza. De mayo a septiembre los grupos antirreeleccionistas del estado tomarían mayor fuerza; entre ellos se encontraba Sánchez Pontón, que en el último número de *Sancho* figuraría como secretario de redacción, así como Juan Andrew Almazán, el nuevo administrador, un liberal radical, seguidor de Serdán, quien incluso tuvo una participación muy activa durante la Revolución, como zapatista y villista.

Seis meses después de que *Don Quijote* dejara de publicarse, surge la revista *Puebla Ilustrada* (1911-1913). Esta mantuvo el mismo formato de la primera, y su director fue uno de los principales redactores de ella, Enrique Gómez Haro. Como *Don Quijote* y *Sancho*, fue impresa en los talleres de “El escritorio”, dirigidos por Eduardo del Moral.

Puebla Ilustrada publicó, en su mayoría, autores ya reconocidos y, en su forma, modernistas. Incluso, en sus páginas se incluyeron textos de Darío, lo que no había ocurrido en las revistas anteriores.⁸⁸ Algunos de los autores modernistas que publicó fueron Leopoldo Lugones, Salvador Rueda, Manuel Gutiérrez Nájera, entre otros. Igual que en la revista de *Don Quijote*, predominaban los autores mexicanos; y los extranjeros publicados eran, también como en *Don Quijote*, mayormente hispanohablantes: muchos españoles, seguidos de colombianos y venezolanos.

Alarcón y Gómez Haro, ambos interesados en la tradición literaria de Puebla, tenían ideas que se entrecruzaban, pero, a la vez, no congeniaban del todo. Por un lado, *Don*

⁸⁸ En *Don Quijote* sólo se le menciona tres veces, y en dos como “mala” referencia de la poesía. Incluso, en uno de los textos se le denomina “pueril y loco”, igual que a Amado Nervo, en el número 8 de 1908, véase apéndice. En *Sanchito* también se burlan de Rubén Darío en el texto llamado “Máscaras joviales”.

Quijote, cuyos directores fueron Alarcón y Cabrera, es realizada por estudiantes del Colegio del Estado, quienes repudian las modas extranjeras y buscaban una integración con otras sociedades de alumnos, involucrados más en las políticas educativas y del estado; así, Alarcón, como Presidente de la Sociedad de Alumnos del Colegio del Estado de Puebla, convoca a un círculo más interno de actores jóvenes y estudiantes, probablemente con la finalidad de crear un espacio dentro del Colegio, el cual les permitiera reunirse y dialogar sobre los sucesos políticos y culturales, algo así como un escaparate que les permitiera mantener relaciones con otras regiones. Por su parte, *Puebla Ilustrada*, con Gómez Haro al mando (diez años más joven que Alarcón y egresado del Seminario Palafoxiano), intenta establecer una red y correspondencia con actores más cercanos al centro, para restituir un apego al canon “hispano”, con un afán cosmopolita a través de un círculo más amplio, pues tenía un mayor contacto con revistas y actores de la Ciudad de México. No obstante, ambas buscaban perpetuar la tradición nacional y castiza.

En este punto resulta importante rescatar la publicación de un poema de Carlos Alberto Arvelo, publicado en marzo de 1913 en *Puebla Ilustrada*, bajo el título “Cromos vivos”, en el cual es posible percibir otro tipo de discurso y forma:

La lluvia gruñe por los tejados / y se violenta contra el postigo; / y en los
cristales arabescados / teje una tela como de abrigo [...] La rara forma de un
garabato / en la cortina la brisa insufla; / y en las alfombras juega tu gato / con
la pulsera de tu pantufla [...] Tiro los restos de la colilla / de mi cigarro; te hago
una venia, / y salvo presto la puertecilla / porque me ataca la neurastenia.

Este caso es una muestra de la diversidad de textos publicados en estas revistas, pues se vivía un momento de esplendor, con textos no sólo románticos y modernistas, sino también

con distintas perspectivas en torno a lo literario y lo político, en donde convivían metodistas, protestantes y católicos. Asimismo, en sus textos es clara su defensa de la literatura castiza o hispanoamericana; pues pretendían preservar valores literarios a través de la cultura y la lengua española. De este modo, era posible encontrar textos neoclasicistas de Rafael Cabrera o del padre Escobedo, así como tendencias modernistas de escritores como Camacho, Sarmiento o de Cabrera mismo.

Cabe también resaltar los anuncios, que ocupaban más cantidad de páginas que los textos literarios en la revista *Puebla Ilustrada*, con clara alusión a los efectos de la modernización, con secciones de moda para mujeres, y los avances tecnológicos: “Los coches más cómodos é iluminados con luz eléctrica”. Asimismo, había una marcada relación con países latinoamericanos como Venezuela, pues publican, por ejemplo, una oda Premiada en el Centenario de la Independencia de Venezuela, o también la búsqueda de lo hispano que se evidencia en la gran cantidad de textos de españoles que se incluyeron, e inclusive en la publicación de la composición premiada en los Juegos Florales de Covadonga, organizado por el Casino Español en México, con la entrega de “La Flor Natural” por parte de los reyes de España,.

Ahora bien, pasemos a otra revista del mismo corte: *Alba*, de 1912. Su director, Carlos Camacho, comenzó como un colaborador joven de *Puebla Ilustrada*. Como *Don Quijote* y *Sancho*, se escribió desde el Colegio del Estado. Tuvo una corta duración, de cuatro números solamente. En el editorial de su primer número presenta las mismas implicaciones idealistas que *Don Quijote*: “nosotros hemos levantado la frente, con la esperanza en el corazón y la voluntad como guía, para expungar las fragosidades de la época [...] En nuestra revista no insertaremos nada que traspase los límites de nuestra labor literaria. / La política, la religión, son campos enteramente vedados para nuestras

aspiraciones” (1, tomo 1, núm. 1), donde remarcamos la palabra época, a fin de distinguir que hay una conciencia clara sobre lo que implica para ellos un nuevo siglo, con las crisis y momentos coyunturales que se vivían; sin embargo, a su vez hay una declaración estética, de un arte por el arte, pues se ubican en una labor puramente literaria. Entre sus páginas publicaron personajes poblanos como Rafael Serrano, Rafael Cabrera, David Vilchis, José Miguel Sarmiento y más. Así como *Don Quijote y Puebla Ilustrada*, esta revista incluye una sección dedicada a la literatura extranjera, en donde publica escritores como Jean Richepin, L. Stecchetti, Ada Negri y Pierre Loti. Y en el número 4, del primero de junio de 1912, publica un cuento de ciencia ficción de Amado Nervo, titulado “Los congelados”.⁸⁹

A la par de *Alba* se publicó la sucesora de *Sancho, Sanchito* (1912), con el mismo carácter satírico y el uso de seudónimos. En todos los números es posible hallar textos satíricos de poemas publicados en *Alba*, así como del modernismo y del decadentismo.

Los estudiantes que se involucraron en estos espacios proveyeron los ideales en sus instituciones y lograron muchos adeptos. Asimismo, fueron quienes tuvieron mayor participación e iniciativa para crear relaciones con otros sectores. Los estudiantes que participaron no sólo pertenecían al Colegio del Estado o a la Normal, también venían del Instituto Metodista Mexicano y del Seminario Palafoxiano.

Entre 1884 y 1890, en el Colegio del Estado estaban en boga los estudios positivistas de A. Comte y H. Spencer, pero se daba mucha mayor importancia a la intrusión del krausismo (Cruz 24). Probablemente esta nueva enseñanza ayudó a la

⁸⁹ Se sugiere revisar el apéndice.

contemplación de un Estado anticatólico, en el lado del positivismo, progresista y mediador ético.⁹⁰

Sin embargo, para 1910, los estudiantes del Colegio del Estado se involucraron en la vía política desde el espacio cultural, ya que habían dejado de lado los preceptos positivistas de la generación anterior, ligados al régimen de Díaz, en tanto que ahora permanecía la crítica hacia esta corriente epistemológica: “Nuevas formas provenientes de Europa fueron opuestas al positivismo, así por ejemplo a Comte y Spencer se enfrentaron Schopenhauer y Nietzsche” (Navarro 29). Así, es necesario señalar que durante esta década hubo un gran progreso en el ámbito pedagógico, puesto que Rafael Isunza, el entonces rector,⁹¹ había viajado a Europa para recabar nuevos sistemas de enseñanza e implementarlos en el Colegio.⁹²

De manera que bajo estas nuevas concepciones es que surgen las cinco revistas mencionadas. Lo que se puede observar, por ejemplo, en *Sancho y Sanchito*, las cuales dan pie a un anticlericalismo, en el sentido de, como lo proponen Franco Severino y Andrea Mutolo, contraponerse al “desbordamiento del poder eclesiástico de su ámbito específico y la idea de religión oficial del Estado” (11), pues, como bien se demuestra en estas publicaciones, y vuelvo a citar a Severino y Mutolo:

el anticlericalismo es más fuerte, desarrolla un lenguaje propio e incluso una red de círculos de reunión y órganos de prensa especializados en la sátira y la información. Es toda una subcultura anticlerical que se manifiesta con sus

⁹⁰ Para más información al respecto se pueden consultar los libros *Historia de la Educación Pública en Puebla, 1790-1982*, de Salvador Cruz; *La obscura llama. Élités letradas, política y educación en Puebla, 1750-1850*, y *Educación, historia y sociedad en Puebla: raíces, tiempos, huellas*, de Jesús Márquez Carrillo.

⁹¹ Para más datos, se sugiere regresar al capítulo 1 de esta investigación.

⁹² Para mayores detalles, consúltese Luis Navarro, *Conflictos estudiantiles y poder estatal en Puebla 1900-1925*.

lemas, chistes, caricaturas y códigos expresivos característicos que hallamos, por ejemplo, en los periódicos *L'Assiette au Beurre* (Francia), *L'Asino* (Italia), *El Burro* (Argentina), *O Século* (Portugal), *El hijo del Ahuizote* (México), etcétera (Severino y Mutolo 17).

No obstante, a pesar de este cambio de pensamiento reflejado en *Sancho* y *Sanchito*, las revistas que se posicionaban como hegemónicas en este periodo, en este caso *Don Quijote* y *Puebla Ilustrada*, tenían buena relación con grupos católicos y con el Seminario Palafoxiano a través de su revista *La espiga de oro*.⁹³ Por ejemplo, en 1913, la única convocatoria publicada por la revista *Puebla Ilustrada* es realizada “con ocasión del Aniversario Dieciseis [sic] veces secular de la victoria de Constantino Magno y la paz de la Iglesia” (1.2 25).

De este modo, había una diversificación de intereses e ideologías en las revistas de la época mencionada. Lo que se puede observar a partir de los contenidos de publicaciones como *Sancho* y *Sanchito*, que rompen con la idea de una provincia “conservadora”, pues no buscaban una visión ética, sino un divertimento y una crítica mordaz hacia la religión y hacia, como ellos mismos lo denominaban, la “mochez” (“Juan Andreu [era] sacristán, / Pues se ve luego que es mocho”). Asimismo, no sólo se pronunciaban en contra del modernismo, a manera de bigardía, sino que también se reían de la religión y el matrimonio:

Porque, imagínenme á mí que estudio ni más ni menos que la difícilísima ciencia de la Medicina, si caigo en tentación, y el día menos pensado se me ocurre casare como ocurrírseme obtener el premio en Anatomía..... ya me veo

⁹³ Se sugiere revisar el apartado Índice general del capítulo 3.

en la angustiada situación de estar estudiando un hueso, el *sacro*, pongo por caso, mientras mi hambrienta prole me grita el *sacro*-santo deber de buscarle hueso [...] –Cállate alma mía, duérmete, *Esterno,-cleido-mastoidéo* (que, ante todo, así debería llamarse mi primogénito) deja estudiar a tu papacito”

También se burlaban de las citas de intelectuales reconocidos, como las que se encontraban en *Don Quijote* y otras revistas, y de sí mismos (“Baco.- Dios de los noventa y nueve por ciento de los habitantes de Puebla, algunos estudiantes de leyes le rinden culto devotamente”). Y, como *Don Quijote* y *Puebla Ilustrada*, tenían una posición en contra del modernismo, pues no olvidemos que, a pesar de tener distintas ideologías, los actores, por su campo reducido, eran prácticamente los mismos. Así, por ejemplo, en un cuento publicado en *Sancho*, titulado “Al vuelo”, firmado por Goosy, hay una crítica evidente al avance tecnológico y al positivismo, en él un hombre sueña que cae de una avioneta de “velocidad abrumadora” con un amigo: “me encontraba frente á un monstruo que se desperezaba para emprender su imponente vuelo: sus alas extendidas como las de una gigantesca libélula”, un símil que muestra lo mecánico en contraposición de la naturaleza; con una mezcla de positivismo y fantasía: “volábamos sobre una alfombra de mil colores, blanqueaban las casas; los ríos me parecían plateadas canas; los rebaños semejabán escupitinas; me parecían piojos los bueyes y veía a los hombres como la más insignificante bacteria; poco tiempo después vi girar la Tierra y pasar ante mi vista sucesivamente las cinco partes del mundo”; con su respectiva burla al modernismo: “Zigzagueábamos (que diría un modernista)” (6). El final, al contrario de los cuentos realistas o costumbristas que se publicaban en las otras revistas, toma un carácter humorístico desde lo fantasioso y chusco: “mi amigo Wright era una almohada que había caído en la refriega desde la inmensa altura de la cama” (7, tomo 1, núm. 1).

En el caso de *Don Quijote*, *Puebla Ilustrada* y *Alba*, resulta importante destacar su consolidación en la producción literaria de esta ciudad. De modo que resultan publicaciones con una gran distribución, incluso en el extranjero, y a través de las cuales se involucraron personajes importantes para la historia literaria y política de México. Algunos de los redactores de éstas se involucraron en el proceso revolucionario y otros tantos terminaron en puestos políticos, puesto que, como ya se ha mencionado, en ese momento la política y la literatura se encontraban enlazadas; y en este caso la mayoría de los redactores pertenecía a la escuela de leyes.

Pasando a los contenidos en general, el género más publicado en todas las revistas fue la poesía,⁹⁴ normalmente romántica, a veces inclinada hacia el romanticismo francés y otras hacia el alemán, con una admiración sobresaliente hacia Víctor Hugo, como se puede ver en los índices. Después le sigue la publicación de artículos o ensayos y cuentos, también de corte romántico, aunque, como se pudo observar en la cita mostrada al inicio de este apartado, muchos textos tenían características modernistas, incluso el uso del verso alejandrino u otras técnicas características del modernismo; no obstante, rechazaban la intromisión de extranjerismos, palabras en francés, y lo que llamaban “afeminamiento”. Sin embargo, sí publican textos que actualmente se consideran modernistas, no sólo por la época en la que son escritos, sino por la adherencia de los autores, como se verá más adelante.

Por otro lado, los diseños de las revistas eran muy parecidos entre sí. *Sancho*, *Sanchito* y *Alba* tienen el mismo formato (24x18), prácticamente la misma tipografía y los mismos colores. Por su parte, *Don Quijote* y *Puebla Ilustrada* miden 34x24, ambas

⁹⁴ El número de poemas y otros géneros, por revista, se pueden consultar en el anexo de Estadísticas.

utilizaban los mismos recursos tipográficos y la misma formación, a veces con la portada a color,⁹⁵ aunque daban más espacio a las ilustraciones y la fotografía, al contrario de las primeras que publicaban más caricaturas.

Ahora bien, con base en lo anterior, es posible vislumbrar que estas revistas persiguieron la idea de crear identidad, lo que se puede ver en su rechazo hacia corrientes extranjeras no hispanohablantes, pues en esos momentos, como dice Martínez Assad, “[l]a identidad se confundía con la idea de patria y se articulaba en torno al nacionalismo forjado en las gestas heroicas del siglo XIX: la independencia de España y la Reforma, con el trasfondo de dos intervenciones, la de Estados Unidos [...] y la de Francia con su corolario en un imperio” (324). Esto resulta importante puesto que, como se indicó en la primera parte de esta investigación, “la revista es una pieza central tanto en la reproductibilidad técnica de relatos, programas y discursos, como en el fortalecimiento o debilitamiento de su aurotización” (Moraña, “Revistas culturales...” 68).

En este sentido, como ya se señaló en la reconstrucción del campo político, la ciudad de Puebla fue un espacio de enfrentamientos en donde se exacerbó el sentimiento nacionalista, por ello resulta lógico que en las revistas permeara ese mismo sentir a través del romanticismo y la crítica al modernismo. Esa misma búsqueda nacionalista da pie a la configuración de manifiestos⁹⁶ y la iniciativa de crear redes con revistas en otras ciudades y otros países hispanohablantes, principalmente España, Venezuela y Argentina. En este sentido, para *Don Quijote* la literatura los lleva también a posicionarse en lo político y lo social. Así, hay una escisión entre lo que sucede dentro de los movimientos culturales-

⁹⁵ Estos diseños cambian hasta 1920, con revistas como *Ser*, de los estridentistas, quienes optan por otros recursos estilísticos, con una composición más variada, aunque del mismo tamaño.

⁹⁶ Para más detalles, se sugiere revisar el apartado de índice general, capítulo 3.

literarios en la provincia, puesto que están más bien dirigidos a cimentar una noción de nacionalidad e identidad.

En consecuencia, se evidenciaba un recelo “criollo” que añoraba la época colonial, el siglo de oro y su gran tradición. Es decir, Díaz no sólo es representado por el positivismo sino también por el afrancesamiento que se da desde Gutiérrez Nájera. Paralelamente, se encuentran los EE. UU. en su expansión geopolítica y, por ejemplo, desde el *Ariel* de Rodó se comienza a vislumbrar una nueva visión identitaria que busca lo nacional desde lo local:

Yo he conceptuado siempre vano el propósito de los que constituyéndose en avizores vigías del destino de América, en custodios de su tranquilidad, quisieran sofocar, con temeroso recelo, antes de que lleguen a nosotros, cualquiera resonancia del humano dolor, cualquier eco venido de literaturas extrañas, que, por triste o insano, ponga en peligro la fragilidad de su optimismo. Ninguna firme educación de la inteligencia puede fundarse en el aislamiento candoroso o en la ignorancia voluntaria (Rodó, s/p).

Lo que también se reproduce en la visión de Manuel Ugarte, replicada por la revista *Don Quijote*, de unión latinoamericana. Sin embargo, la dependencia con el centro era evidente, pues ahí nacían (y nacen) las políticas sociales y económicas de la nación, por lo tanto, la cultura generada desde ahí es la que mayor impulso y atención recibía, y ésta, a su vez, conllevaba una mirada hacia el centro cultural de Occidente de ese momento: Francia.

Este conjunto de revistas demuestra el esfuerzo por generar un campo literario en la ciudad de Puebla que forma su mirada particular hacia literatura (que primero va contra las modas modernistas y decadentistas pero luego termina asimilando lo más “neutro” del

modernismo). Se trata del resurgimiento de un campo literario (que ya existía en el periodo virreinal) que se apoya en el desarrollo político y económico de la época en Puebla.

A su vez, esta posición de dependencia en torno a lo que sucede en la capital y sus grupos dominantes resulta lógica, pues como explica Monsiváis en “¿Qué se hizo de la provincia?”, “el regionalismo (cualquier regionalismo) ha sido por antonomasia lo insuficiente, lo mezquino, lo payo. Regionalismo y localismo son las categorías opuestas por principio a lo nacional. [No obstante...] A principios del siglo XX, varias ciudades tienen grupos culturales importantes, si no comparables a los de la capital sí, por lo menos, con actividad sistemática” (s/p).

Revistas del centro y la periferia: diálogos disociados

En cuanto a su relación con revistas del centro y otras regiones, algunas que se publicaron en el mismo periodo fueron *Nosotros* (1912-1914) y *Argos* (1912) dirigida por Enrique González Martínez, ambas de la Ciudad de México, que no tuvieron una relación directa con las revistas de la ciudad Puebla; *La revista de Guadalajara* (1907-1908), que incluyó poemas que también fueron publicados en *Don Quijote*, como “Gotas de ajeno” de Julio Florez. También estaban *Zig-zag* de Monterrey (1910) y *Arte* (1907-1909) de Mocorito, Sinaloa, dirigida también por Enrique González Martínez y Sixto Osuna.

Esta última, aunque no menciona a *Don Quijote*, tiene muchas coincidencias en cuanto a la forma y el contenido; por ejemplo, también publicó a Leopoldo Lugones, a Anatole France, a Salvador Díaz Mirón, a Luis G. Urbina y Max Nordau, incluyendo al propio González Martínez que fue publicado tres veces en *Don Quijote*. Asimismo, contaba con un apartado llamado Bibliografía, donde vertían críticas a libros que les llegaban, igual

que *Don Quijote y Sancho*. No obstante, *Arte* tenía una marcada tendencia al modernismo, con textos de Sixto Osuna, como el siguiente:

Sin embargo ya empiezan a desarrugar el ceño ante el modernismo las autoridades consagradas en asuntos literarios, como quien dice, las gentes de alta posición en la República de las letras. Da. Emilia Pardo Bazán, autoridad en estas materias mandó, días hace, un extenso artículo sobre los modernistas españoles a una célebre revista parisiense; en él admite como un hecho fuera de duda que existen ciertas manifestaciones artísticas que merecen un nombre que las designe, y concede a la palabra modernismo esa significación, al revés de Max Nordau que no le concede ninguna, con lo cual cree terminar toda cuestión sobre estos asuntos (60-61, núm. 4, octubre 1907).

Asimismo, publican a personajes que no eran considerados en las revistas de la ciudad de Puebla, como Rubén Darío o Pedro de Répide, quien realiza una apología del modernismo:

El modernismo que preocupa a nuestro tiempo, es natural consecuencia de la época, y traído lógicamente por la historia. El gran error de los que le critican consiste en considerarle como escuela o secta. [...] Modernista es el que marcha con su tiempo. Las gentes se burlan del modernismo sin saber lo que es, pero el artista está por encima de las gentes. 'El arte no es para el pueblo', ha dicho Remy de Gourmont. Y decía Edmundo de Goncourt: 'Hay dos mundos: el de los artistas y el de los otros'. [...] Yo confieso que creo en la imbecilidad de las masas, y desprecio el criterio de la generalidad de las gentes. Seamos los sacerdotes (195, núm. 5, 1908).

Lo que confirma el hecho de que hay distintas variantes y posiciones en torno al modernismo, como una forma de estar más allá del vulgo, como un movimiento identitario

de magnitudes latinoamericanas, o como un modelo o escuela extranjerizante que nada tenía que ver con la identidad mexicana.

Por otro lado, Daphné de Marneffe y Marina Alvarado Cornejo, ambas investigadoras de revistas de Bélgica y Chile, respectivamente, consideran que las revistas son instancias estabilizadoras que buscan consolidarse como institución literaria. Consideramos que esto puede reflejarse también en las revistas analizadas, que conforman redes, como lo indica de Marneffe. No obstante, nuestro estudio se aboca en un punto particular que tiene que ver con las revistas como plataformas para reconfigurar el campo literario en esta ciudad, pero cuyos contenidos, en contacto obvio con los de otras revistas de la capital, están guiados por una convicción identitaria nacionalista y castiza.

En este caso, el campo literario sirve para comprender cómo este proceso de consolidación ha sido lento, no por una cuestión de desconocimiento, porque había una clara crítica en torno al canon que imperaba en el centro (sobre todo del modernismo como imposición), sino por una ideología que traspasaba estos discursos a través del contexto político-social de esta ciudad. Por ello la decisión de publicar a pocos del Ateneo y ya hasta 1910, cuando la revista llevaba dos años de haber aparecido; por ejemplo, publican un texto de Nemesio García Naranjo, dos de Henríquez Ureña y uno de Julio Torri en el mismo número. Lo que demuestra un alejamiento de la producción del centro para evitar el control, lo que se confirma con la intervención de Luis Quintana en el Primer Congreso Nacional de Estudiantes, donde rechaza las intenciones gubernamentales de centralizar la administración de la enseñanza.

Incluso, es el centro en realidad el que cuenta con el capital material y simbólico para controlar la producción literaria, pues, como dice Sobrino Vegas en su tesis “Las revistas literarias en la II República”, “[e]n un sistema literario dominado por una fuerte

institución central y en el que opera un único concepto de literatura la producción tiene de la uniformidad, mientras que la diversidad es propia de sistemas complejos en que conviven y compiten diferentes conceptos de literatura” (90). En este sentido, creemos, como De Marneffe, que lo que integran estas revistas es, más bien, un espacio de sociabilización para dialogar sobre los problemas no sólo literarios, sino también sociales:

Le terme de *réseau* peut s’appliquer à la réalité « molle » de cet espace que nous avons défini (par opposition au *champ*) comme étant sans clôture (ouvert et en permanente reconfiguration), sans spécificité (hybride, sans spécialisation), régi par une logique de solidarité (qui fédère la collectivité) et dans un rapport problématique au temps (à saisir en diachronie) (45).

De este modo, el acercamiento a revistas literarias y culturales regionales da cuenta de un sistema literario complejo (siguiendo a Sobrino Vegas). Es claro que un estudio pormenorizado de estas cinco revistas no reescribirá la historia literaria de México, pero sí permitirá esclarecer los distintos terrenos que subyacen bajo la identidad nacional que se forjó a partir del proceso de la Revolución mexicana. Asimismo, ayudan a explicar tradiciones literarias paralelas, cuyos orígenes se remontan hasta el periodo virreinal, como es el caso de Puebla, y aún están vigentes. De modo que, por más que un canon centralista insista en calificar de anquilosada y retrasada la producción literaria de provincia, ésta responde a una realidad política y social específica que es imperante comprender para compaginar con nuestra realidad actual.

CONCLUSIONES

A través de la creación de índices de revistas, de la reconstrucción de las redes que nacen por la búsqueda de un posicionamiento y de la visibilización de tensiones y dinámicas dentro de un campo poco explorado, fue posible ampliar el escaso conocimiento que existe sobre la literatura que se escribía y leía en Puebla en los albores del siglo XX. Gracias a esta labor se recuperaron nombres de actores nacionales y extranjeros, los cuales evidencian estéticas e ideas literarias predominantes; así como redes en distintos puntos de la república mexicana, donde se pugnaba por un provincialismo frente al centralismo cultural de la Ciudad de México.

Así, esta investigación, única en cuanto al periodo, lugar y objeto de estudio, ha consistido no sólo en la selección y adaptación de contenidos, como se puede observar en la metodología, sino que también ha abarcado un recorrido histórico-literario a partir de estas cinco revistas, encaminado a una lectura profunda, a través de los textos y actores, de una realidad cultural que poco se conoce en la actualidad y que resulta base para comprender diversos fenómenos que se dieron durante el siglo XX, como la construcción de la identidad poblana. Esto en el sentido de preservar un poco de la vasta historia literaria nacional, cuyos restos, resguardados en distintas hemerotecas y bibliotecas, poco a poco van mermando por el tiempo.

La recopilación de los contenidos de cada revista conllevó un proceso de casi dos años de consulta, que implicó la visita y revisión del acervo de distintas hemerotecas, entre las que destacan Lafragua, la de la Universidad de las Américas Puebla, la hemeroteca

pública Juan Nepomuceno Troncoso, el Archivo Municipal de Puebla y la Hemeroteca Nacional de México, donde se hallaron números distintos de las revistas analizadas. Cada texto fue vaciado en distintas hojas de Excel, las que después fueron convertidas en tablas dinámicas para acceder fácilmente a los datos. Además, no sólo se consultaron las revistas aquí estudiadas, también se accedió a otras como *La evolución* (1902), *El látigo* (1917), *Mignon* (1920), *Ser* (1922), *Vincit* (1922), *Alma Estudiantil* (1922), entre otras, algunas ya en mal estado y otras con imperfecciones ocasionadas por el tipo de papel y las condiciones de conservación. Por ello, la importancia de generar esfuerzos para rescatar estos materiales que, sin duda, aportan a ampliar la concepción que se tiene de la cultura, la literatura y sus relaciones con los sucesos de carácter político y social.

Los índices nos permitieron observar las distintas variantes en los contenidos de las revistas que congeniaron durante el periodo prerrevolucionario y revolucionario, lo que resulta por demás interesante, pues se muestra qué era lo que se leía y la ideología que estaba detrás de esa lectura. Por ello, el trabajo de análisis conllevó diferentes directrices, y los índices devinieron en una clasificación de los contenidos para su interpretación.

De este modo, a través del análisis propio de los contenidos fue posible verificar la idea de “provincializar la literatura”, como pregonaba Juan Filloy en 1939 (Grisendi 275), que era algo que se encontraba presente en los editoriales que mostramos. Es decir, existía un claro interés en la nacionalización de la literatura, por la búsqueda de las letras propias y un rechazo hacia la centralización literaria y la cosmópolis. No obstante, en esta misma exploración surgieron nuevas formas y contenidos que es necesario rescatar para visualizar las transformaciones y trazar los pasos de la producción literaria, sin dejar de lado lo tradicional, pensando que la literatura se mueve en conjunto con muchos procesos

históricos, influenciada por estos y que continuamente transforma o se adapta a sus espacios.

En el caso de la mayoría de las revistas literarias que se publicaron en la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Puebla, existieron distintos intereses y una coincidencia: el propósito de comunicar una visión ética e identitaria. Como escribe Alejandro Palma en su libro *Eslabones para una historia literaria de Puebla*: “No importa si es el Padre Escobedo o el Ateneísta Cabrera, ambos confluyen en la profunda convicción de instaurar una literatura particular de Puebla” (98).

De este modo, las relaciones entre los autores y editores con el campo político confirman la vigencia de los postulados de Bourdieu, así como de Raymond Williams y Even-Zohar, en el sentido de que no existe una autonomía literaria, sino que ésta responde a factores sociales, culturales y políticos específicos. De modo que este estudio permitió entrever movimientos políticos, posicionamientos y tendencias ideológicas. Por ello, Bourdieu ha resultado la herramienta más eficaz para trazar la injerencia del campo político en el literario y explicar ciertas posturas estéticas generadas por principios políticos, como el antirreeleccionismo, el posicionamiento dentro del liberalismo moderado, el catolicismo, antiimperialismo y el contramodernismo.

Así, los resultados de este trabajo dan la pauta para profundizar en el campo literario del periodo abordado, a través del reconocimiento de sus principales artífices y de las relaciones con el centro y otras provincias. Asimismo, conforman las bases para establecer las transformaciones del campo literario en Puebla hasta concluir la primera mitad del siglo XX y comprender las posiciones existentes a partir del reconocimiento de un contexto más amplio. La lectura de estos textos y correlación con el campo literario y político local así

como con el nacional fijan un panorama más amplio y atento de nuestra sociedad a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad.

De este modo, todavía queda un campo abierto; quedan aún vacíos por llenar de la historia literaria de la provincia, que claramente abona a la historia literaria nacional. Es una gran labor que debe llevarse a cabo, pues cuenta con muchos ángulos desde donde puede abordarse, desde el antidecadentismo hasta la educación de la mujer y la xenofobia.

Apéndice

Índice nominal

A partir de este índice nominal será posible observar quiénes escribían en estas revistas: si es que acaso eran los mismos o si cambiaban. También, se muestra la incidencia de los autores en cada una de las revistas, lo que después ayudará a establecer las tendencias y el sistema-campo literario. Está ordenado de forma alfabética; no obstante, los textos cuyo autor no fue identificado o que fueron textos colectivos se incluirán en un apartado al final del índice, denominado *Sin autor*.

A

A. P. (seudónimo)

“Decepción” [10]. Cuento. Romántico. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de abril de 1912.

Aguilera, José (México)

“Hojas de álbum” [s/p]. Poema. Romántico. Dedicado a Mercedes Aguilera. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.

Aguillón Guzmán, Benjamín (Puebla, México)

“Ecos vagos” [8]. Poema. Romántico. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 1, 1° de marzo de 1912.

“Lesbia” [141]. Poema. Dedicado a Cristóbal y Gabriel F. Aguillón. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.

“Efluvios de la sombra” [172]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.

Aja, Aurelio M. (Puebla, México)

“Importuna” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1° de enero de 1909.

- “Madrigal” [5]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1º de marzo de 1909.
- “Peor” [15]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, diciembre de 1909.
- “Caricia” [3]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1º abril de 1910.
- “De regreso” [16]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1º de mayo de 1910.

Alarcón, Alfonso G. (Guerrero-Puebla, México)

- “La golondrina” [3-6]. Cuento. En sección Cuentos del Pacífico. Dedicado a Felipe T. Contreras. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, número prospecto, 1º de enero de 1908.
- “A un nido” [10]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 1, 1º de febrero de 1908.
- “Esclavo” [10]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 1, 1º de febrero de 1908.
- “Justos y pecadores” [11-14]. Cuento. Naturalista. Dedicado a Atenedoro Monroy. Sección Cuentos del Pacífico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1º de marzo de 1908.
- “Cantares” [15]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1º de marzo de 1908.
- “Al céfiro” [4]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1º de abril de 1908.
- “En la clínica” [13]. Poema. Positivista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1º de mayo de 1908.
- “Sintiendo” [s/p]. Poema. Dedicado a Eduardo Mendoza. Al final del número. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1º de mayo de 1908.
- “Sacrificio inútil” [1-4]. Cuento. Sección Cuentos del Pacífico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 5, 1º de junio de 1908.
- “Un clavo saca a otro clavo” [1-6]. Cuento. Papel de la mujer. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 9, 1º de octubre de 1908.
- “Azucena” [12]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1º de enero de 1909.
- “Beso amargo” [12]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1º de enero de 1909.
- “Rimas” [12]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1º de enero de 1909.
- “Postal de amor” [12]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1º de enero de 1909.

- “Dos madrigales” [8]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.
- “Bibliografía” [14-15]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.
- “En espera” [4]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.
- “Los gorriones” [16]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 6, 1° de mayo de 1909.
- “Rima para Lulú” [8]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.
- “¡Si yo fuera viejo!” [2-4]. Crónica. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Número extraordinario, junio de 1909.
- “En la sombra” [6-8]. Cuento. Sección Cuentos del pacífico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.
- “Oriental (imitación de arolas)” [6]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 9, 1° de agosto de 1909.
- “Fatalidad” [9]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.
- “Secreto” [16]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 1, 1° de octubre de 1909.
- “Tentación” [5]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 2, noviembre de 1909.
- “La buena risa de Pierrot” [12]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 3, diciembre de 1909.
- “Visita” [4]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 4, enero de 1910.
- “Los niños pobres” [5]. Poema. Recitado en una velada realizada en beneficio de niños pobres en la ciudad de Puebla. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 4, enero de 1910.
- “Fecundidad” [1]. Poema. Romántico. Con ilustraciones a color. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 10, julio de 1910.
- “En la clínica” [34]. Poema. Naturalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.
- “Sanatorio Cruz y Celis” [s/p]. Anuncio. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 4 y núm. 5, noviembre y diciembre de 1910.
- “Poeta Bibliotecario” [7]. Poema. Satírico. *Sancho.* Tomo 1, núm. 3, 1° de marzo de 1910.
- “Eduardo Gómez Haro” [120]. Caricatura. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

“Rafael Cabrera” [13]. Caricatura. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

“Fatalidad” [12]. Poema. *Alba*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.

“Auto-caricatura” [5]. Caricatura. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

Alighieri, Dante (Italia)

“Del Dante” [70]. Poema. Traducción de Jaime Marti-Miquel. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.

Allan Poe, Edgar (Estados Unidos)

“El espectro” [3-4]. Cuento. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

Alonso Polo, Andrés (España)

“A Menéndez y Pelayo ‘El muerto siempre vivo’” [72]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

Álvarez Quintero, Serafín y Joaquín (España)

“La jota aragonesa” [57]. Poema. “Poesía leída en la alegre y variadísima ‘Fiesta de la Jota,’ organizada por el ‘Heraldo de Aragón,’ Zaragoza, y celebrada recientemente en dicha capital”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.

“De ‘Amores y amoríos’” [92]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

Andersen, Hans Christian (Dinamarca)

“Una pareja de enamorados” [177-179]. Cuento. Infantil. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

Anónimo

“Abenámar” [6]. Poema. Bucólico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1° de enero de 1909.

“Musa antigua” [2]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.

“Musa antigua. (ANONIMO)” [13]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.

“Musa antigua” [8]. Poema. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.

“A mi patria libre” [34]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Arango y Escandón, Alejandro (Puebla, México)

“La piedad divina” [9]. Poema. Religioso. Sección Página del soneto. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. prospecto, agosto de 1911.

“Rosaura” [11]. Poema. Bucólico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

Arcadio Pagaza, Joaquín (Estado de México)

“Crepúsculo” [9]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. prospecto, agosto de 1911.

Argüello, Santiago (Nicaragua)

“Las elegías del labrador. Elegía V” [6]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, marzo de 1910.

Arolas, Juan (España)

“En la tumba de Napoleón” [85]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

“Se [sic] más feliz que yo” [12]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1º abril de 1910.

Arturo (sinónimo) (México)

“A...” [179]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

Arvelo, Carlos Alberto (Venezuela)

“Cromos vivos” [52]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.

Azorín (España)

“Una elegía” [15-16]. Cuento. Diálogo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II. Núm. 1. Puebla, 1º de diciembre de 1908.

“Un hidarlo”. [8-10]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1º de enero de 1909.

Azuela, Mariano (Jalisco, México)

“De Agua-Fuertes” [13-15]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1º de febrero de 1910.

“Don Pedro Moreno se echó a la guerra porque estaba quebrado” [42]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

B

Barrero Argüelles, Manuel (Tamaulipas-Monterrey, México)

“La egloga” [sic] [10]. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Número prospecto, 1º de enero de 1908.

“Evangélica” [7]. Poema. Religioso y social. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 7, 1º de agosto de 1908.

Bistolfi, Leonardo (Italia)

“El Dante” [115]. Ilustración. Simbolista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

Bautista Arriaza, Juan (España)

“Musa antigua. La guarida del amor” [7]. Poema. Neoclasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1º de junio de 1909.

Bazin, René (Francia)

“Los ojos. De ‘memoires d’une vieille fille’” [8-9]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1º de marzo de 1909.

“El retrato de Elena” [18-20]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

“Resurrección” [13]. Cuento. Sección Poemas en prosa. “Versión del francés especial para Don Quijote”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1º marzo de 1910.

“El retrato de Elena” [18-20]. Cuento. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

Becerra, José (Jalisco, México)

“Sancho” [20]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1º de octubre de 1909.

“A Hidalgo” [46]. Poema. Nacionalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

“Boceto” [46]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

“Lapsos del día” [47]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

“Otoñal” [47]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Benavente, Jacinto (España)

“La elección de traje” [9-10]. Teatro. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1º de marzo de 1909.

“La senda del amor” [109-110]. Teatro. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 5, diciembre de 1909.

“Cartas de mujeres” [15]. Teatro. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° de mayo de 1910.

“De sobremesa” [9]. Teatro. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

“Cartas de mujeres” [120]. Teatro. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

“Teatro.—‘El rey Lear’” [8]. Crítica. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. prospecto, agosto de 1911.

“La condesa de Pardo Bazán” [75-76]. Opinión. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

“La condesa de Pedro Bazán” [75-76]. Opinión. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

Bertherov, Jean (Francia)

“La Pascua del viejo Joris” [2-4]. Cuento. “Versión del francés para ‘Don Quijote’”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.

Bisson, Edouard (Francia)

“La primavera” [11]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.

Blanco Belmonte, Marcos Rafael (España)

“El violín de Yanko” [171]. Poema. Realista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.

Blashfield, Edwin H. (Estados Unidos)

s/t [13]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.

Bocanegra, Manuel M. (México)

“Cantos a la patria” [136]. Himno. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 9, septiembre de 1913.

“Las tres SSS” [149]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 9, septiembre de 1913.

Bolo, Henry [consignado como Monseñor Bolo] (Francia)

“La decadencia masculina” [106-107]. Opinión. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.

Bonafoux, Luis (Francia-España)

“Papa poética. A proposito [sic] de ‘Chantecler’” [9]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° de mayo de 1910.

Bonnat, Léon (Francia)

“Victor Hugo” [53]. Retrato. Realista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Branyas, Joseph (España)

Elogio honrosísimo para ‘Puebla Ilustrada’ [91]. Carta. Del director de la revista *Mercurio* de Nueva Orleans. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

Byrne, Bonifacio (Cuba)

“Adios a Cuba” [9]. Poema. Nacionalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.

C

Caballero, Manuel (Jalisco, México)

“Crítica literaria. ‘Frágiles.’ Colección de poesías de Alberto Herrera” [8-9]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, número prospecto, 1° de enero de 1908.

“Mi secreto” [6]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II. Núm. 1. Puebla, 1° de diciembre de 1908.

“D. Manuel Caballero” [1]. Fotografía y semblanza. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, mayo de 1910.

“In Hoc Signo Vincas. Canto a la cruz” [117-118]. Poema. “Premiado con la ‘Copa Casasús’ en el Certamen Constantiniense de Puebla de los Ángeles”. *Puebla Ilustrada. Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

Cabral Esteves, Pedro (Puerto Rico)

“El laud” [20]. Poema. *Puebla Ilustrada. Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.

Cabrera, Rafael (Puebla, México)

“A una sombra” [7]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, número prospecto, 1° de enero de 1908.

“Beatus Ille... (desde el campo)” [6-9]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 1, 1° de febrero de 1908.

“¡Madre naturaleza!” [14]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

“Virgilio Pérez, poeta” [1-7]. Cuento. Realista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de mayo de 1908.

“Roxana” [5-6]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 5, 1° de junio de 1908.

- “Saudades” [8-9]. Poema. Sobre la felicidad en torno a la angustia. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 6, julio 1° de 1908.
- “A propósito de ‘Rumores de mi huerto,’ de María Enriqueta” [2-4]. Crítica. Alabanza al libro de María Enriqueta. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 7, 1° de agosto de 1908.
- “Amuleto” [15]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 9, 1° de octubre de 1908.
- “Nevermore” [8-9]. Poema. Abandono. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.
- “De paso” [9]. Poema. Fugacidad del amor. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II. Núm. 1. Puebla, 1° de diciembre de 1908.
- “Por la ventana”. [6]. Poema. Romántico. Muerte. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1° de enero de 1909.
- “El canario de Elena (De ‘Cartas a una amiga’)” [1-3]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.
- “La canción de Rosalía” [12]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909. “Canción del otoño” [5-6]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.
- “Nihil” [3]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.
- “A Gloria” [5]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.
- “Por un libro” [11-12]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 9, 1° de agosto de 1909.
- “A mi escudero” [5]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.
- “Mea culpa” [15]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1° de octubre de 1909.
- “Pompas de jabón” [4]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.
- “Sin palabras” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.
- “Para una dama” [7]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1° febrero de 1910.
- “Ella” [13]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1° marzo de 1910.
- “Ernest Mourguet” [1-2]. Biografía. Seudónimo Jean de Genêts. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.

- “Juan de Dios Peza. El 16 de marzo de 1910” [14]. Biografía. Muerte de Peza. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.
- “En la selva” [8]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° de mayo de 1910.
- “Poesía. Recitada por su autor en la velada que para honrar la memoria del ilustre patricio D. Ignacio Mariscal” [6-7]. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 9, junio de 1910.
- “Homenaje” [2]. Poema. Dedicado a Natalia de Garay. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.
- “Lulú” [1]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.
- “¡Sursum!” [56-57]. Poema. Nacionalista. Recitada en la tribuna Monumental de Chapultepec. Con retrato del autor. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.
- “Diego Morón Visto por Rafael Cabrera” [89]. Caricatura. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.
- “Caricatura de Alfonso G. Alarcón” [95 y 99]. Caricatura. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 5, diciembre de 1910.
- “Los libros viejos” [107-108]. Cuento. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 5, diciembre de 1910.
- “Es el amor que pasa” [125-126]. Teatro. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.
- “A mi paletot Colline (Murger)” [4-5]. Poema. Poema dedicado a un perro. Romántico. *Sancho (Revista Quincenal humorística)*. Tomo 1, número 2, febrero de 1910.
- “Soneto” [7]. Poesía. *Sancho*. Tomo 1, núm. 3, 1° de marzo de 1910.
- “Saudades” [13]. Poema. Incluye caricatura de Rafael Cabrera firmada por Alfonso G. Alarcón. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.
- “Es el amor que pasa” [4-5]. Cuento. Diálogo. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 1, 1° de marzo de 1912.
- “Para los héroes” [5-6]. Poema. Nacionalista. Dedicado a César Camacho. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.
- “Augurios” [1]. Poema. Modernista. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.
- “En la noche” [8]. Poema. Inédito. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.

“A una sombra” [109]. Poema. De libro *Presagios. Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.

“A Tula Rivadeneyra (En su álbum)” [sic] [10]. Poema. Modernista. “Inédita”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

“Balada del infante” [20]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

“Con motivo de un libro” [174-174]. Reflexión. Sobre libro de Federico Escobedo, *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

Cadenas, José Juan (España)

“Desde París.-La feria de los cabellos” [16]. Nota. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.

Calcáneo, Andrés (Tabasco, México)

“Triunfo de bardo. ¡Malgre tout!” [10]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1° de enero de 1909.

“Remontando el ‘Grijalva’” [3]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.

“Fiesta blanca” [1-2]. Nota. Religioso. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 6, 1° de mayo de 1909.

“Io no voglio saper” [10]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

Calcaño, Julio (Venezuela)

“El pájaro blanco” [30-40]. Cuento. Simbolista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.

Calderón, Felipe (Filipinas por comprobar)

“Mi deseo” [10]. Poema. Para *Puebla Ilustrada*. Se incluye una fotografía de un claustro. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

Calendal (seudónimo) (Puebla, México)

“Página silvestre” [14]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

“Rima” [14]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 8, 1° de septiembre de 1908.

“El alta mar” [6]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1° de octubre de 1909.

Calo y Caire, Ignacio (Ciudad de México)

“s/t” [150]. Fotografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.

Camacho, César (Puebla, México)

“Vespertina” [6]. Poema. Modernista. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 1, 1° de marzo de 1912.

“Musa del cielo” [12]. Poema. Modernista. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de abril de 1912.

“¡No importa!” [14]. Poema. Decadentista. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.

“Lejos de ti” [7]. Poema. Romántico. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.

“¡Mañana...! Ya muy lejos” [77]. Poema. Sección Los nuevos poetas. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

“Vespertina” [90]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

“¡Gloria...!” [102]. Poema. Del libro *Ritmos del Agua*. Para *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.

“Voces lejanas” [141]. Poema. Del libro *Ritmos del agua*. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.

“Voces lejanas” [172]. Poema. Dedicado a Alfonso Herrera. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.

“¡Muerta!” [s/p]. Poema. Modernista. Dirigido a *Puebla Ilustrada*. Dedicado a Rafael Cabrera. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

“Ofrendas de amor” [22]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

“Fuente azul” [90]. Poema. Modernista. Sección Versos de César Camacho. Dedicado a Tamiro Miceneo. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

“La canción de la lluvia” [90]. Poema. Modernista. Sección Versos de César Camacho. Dedicado a Felipe T. Contreras. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

Camarillo, María Enriqueta (María Enriqueta) (Veracruz, México)

“Sin título” [1]. Fotografía. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 7, 1° de agosto de 1908.

- “Sola!” [5]. Poema. Sobre muerte del ser amado. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 7, 1º de agosto de 1908.
- “Sweet hands!” [6]. Poema. Sobre las manos. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 7, 1º de agosto de 1908.
- “Salve!” [6]. Poema. Amor primaveral. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 7, 1º de agosto de 1908.
- “Cristi Amori” [10-12]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 8, 1º de septiembre de 1908.
- “Sendero olvidado” [12]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 8, 1º de septiembre de 1908.
- “Sigue tu camino...” [1]. Poema. Sobre un árbol en otoño en comparación con la juventud. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1º de diciembre de 1908.
- “Coplas”. [7]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1º de enero de 1909.
- “Libando” [7]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1º de enero de 1909.
- “Desvío” [3]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1º de febrero de 1909.
- “Dos besos” [12]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1º de marzo de 1909.
- “Buscando su huella” [2-3]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 6, 1º de mayo de 1909.
- “La ví rondando cautelosa” [1]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1º de junio de 1909.
- “Así dijo el agua...” [6]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1º de julio de 1909.
- “¡Era cierto!...” [1]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1º de octubre de 1909.
- “¡Sueña!” [10]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1º de noviembre de 1909.
- “Dolora” [10]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1º de noviembre de 1909.
- “Dos entierros” [10]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1º de noviembre de 1909.
- “De vuelta” [1]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1º de febrero de 1910.

“A bordo” [5]. Poema. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 8, 1º mayo de 1910.

“Celos” [13]. Poema. Romántico. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 9, junio de 1910.

“La fuente del sauce” [5-15]. Poema. Para Don Quijote. Amoroso. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

“El retrato” [84-85]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.

“Celos de un jardinero” [121]. Poema. Romántico. Dedicado a Felicidad Galván y de la Rosa. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

“Rosas de abril” [127]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

Carducci, Giosué (Italia)

“Poetas hueros” [10]. Poema. Satírico. [Se le atribuye a Carducci, aunque es de Manuel de Palacio]. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 6, 1º marzo de 1910.

Carrasco, Patricio (Puebla, México)

“A Hidalgo” [58]. Poema. Nacionalista. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Casarrubias Ibarra, Luis (Puebla, México)

“La música moderna” [16-19]. Crítica. Dedicado a Adrián Revilla. *Alba. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 3, 1º de mayo de 1912.

“Nota de arte. La exposición Marcelino de Presno, (Jr.)” [140-142]. Nota. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 2, núm. 9, septiembre de 1913.

Casas Aragón, Beatriz (Veracruz, México)

“Corazón derrotado” [8]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

Castillo, Ricardo del (México)

“En favor del teatro nacional” [18-19]. Ensayo. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte.* Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Castillo Nájera, Francisco (Durango, México)

“Sonetos cristianos” [42]. Poema. Clasicista. Dedicados a Alfonso G. Alarcón: “El sermón de la montaña”, “Hosanna”, “En el huerto de los olivos”, “El beso de

Judas” y Flagelación. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Castro, Miguel de (España)

“Renacimiento” [191]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

Castro, Cristóbal de (España)

“A orillas del Genil” [9]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

“La hija del tío mal genio” [138]. Cuento. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 9, septiembre de 1913.

Catalina, Severo (España)

“Maternidad” [130-131]. Opinión. Sobre la madre. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.

Catarenen, Ricardo

“Madrigales” [56]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.

Chaix, Eduardo (Francia)

“Alocución del Cónsul de Francia, señor Don Eduardo Chaix” [51]. Discurso. Fraternidad entre Francia y Puebla. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.

Claro oscuro (seudónimo)

“A cristo” [12]. Poema. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.

“El danzón” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° mayo de 1910.

“El anciano” [5]. Poema. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 9, junio de 1910.

“A una modelo” [110]. Poema. Modernista. Para Don Quijote”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 5, diciembre de 1910.

Cólogan, Bernardo J. de (España)

“Carta del Sr. Ministro de España con motivo de la solemnidad” [71]. Carta. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

“Telegrama dirigido al Señor Consul de España por el Excmo. Señor Ministro, después de las noticias de la Velada” [71]. Telegrama. *Puebla Ilustrada*.

Revista mensual de Literatura y Arte. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

“Su Majestad el Rey don Alfonso XIII, en nombre de España, envía su homenaje de gratitud a la Academia de Literatura” [97]. Carta. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.

Colorado Martínez, Vicente (España)

“¡Por el amor de Dios!” [1-3]. Cuento. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

“Regalo de boda” [10]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.

“Calderón” [15]. Poema. Sección Arte Extranjero. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, noviembre de 1909.

Contreras, Felipe T. (Puebla, México)

“Inocencio”. “Al Sr. Lic. D. Joaquín D. Casasús” [1-3]. Cuento. Social. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 1, 1° de febrero de 1908.

“Una alucinación del oído” [1-3]. Cuento. Realista. Dirigido a Cayetano Rodríguez Beltrán. Para *Don Quijote. Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

“Presentación de los señores Juliá y Segarra al público de esta Ciudad, con motivo de su primera conferencia en el Teatro de Guerrero, la noche del 16 de julio de 1908”. [12-14]. Conferencia. Descripción de los conferencistas. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 7, 1° de agosto de 1908.

“Misterio (fragmento de un poema)” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1° de enero de 1909.

“Al mar” [4]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.

“María (páginas viejas)” [1-2]. Cuento. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.

“En plena cordillera (Páginas viejas)” [1-3]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.

“A vista de pájaro (Páginas viejas)” [9-10]. Carta. Dirigida a Atenedoro Monroy. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 9, 1° de agosto de 1909.

“1810-1821” [25-27]. Opinión. Sobre la Independencia. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

“En el álbum de Ninó” [66]. Opinión. Sobre himno nacional. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.

“¡Mírame...!” [11]. Poema. Del libro *Épicas y Líricas. Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.

Copée, François (Francia)

“Respuesta” [15]. Poema. Parnasiano. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1º febrero de 1910.

Córdoba, Luis (España)

“Homenaje” [Entre 164 y 165]. Opinión. Sobre Jefe de Gobierno español. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.

Córdoba, Tirso Rafael (Michoacán, México)

“A Jesús crucificado” [9]. Poema. Religioso. Sección Página del soneto. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. prospecto, agosto de 1911.

Correa, Eduardo J. (Aguascalientes, México)

“El verso alejandrino” [12]. Poema. Modernista. Apología del verso alejandrino. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 6, julio 1º de 1908.

“Sor melancolía” [12]. Poema. Modernista. Desamor. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 6, julio 1º de 1908.

“En una tarde lluviosa” [6]. Poema. Un amor que se amortigua por la lluvia de afuera. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1º de diciembre de 1908.

“A un árbol” [6]. Poema. Del libro *La paz del Otoño*. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, diciembre de 1909.

“Prólogo” [45]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Cuevas, José de Jesús (México)

“Vida campestre” [14-15]. Relato. Naturalista. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. prospecto, agosto de 1911.

D

D'esparbès, Georges (Francia)

“Los viejos” [123-125]. Cuento. Nacionalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

Darío, Rubén (Nicaragua)

“Zorrilla de San Martín” [91]. Opinión. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

“Palomas blancas y garzas morenas” [124-127]. Cuento. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

Dávila, Daniel (Puebla, México)

“Cupido en el siglo XX”. Pintura. Cuadro al óleo. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

“Un paso difícil” [45]. Ilustración. Sección Galería artística de “Puebla Ilustrada”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Deldon, Jules (Francia)

“La Marguerite” [14]. Poema. Modernista. Sección Arte extranjero. En francés. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1º marzo de 1910.

Delgado, Rafael (Veracruz, México)

“Soneto” [6]. Poema. Traducción del portugués de Pedro 1º, emperador de Brasil. Sección Arte extranjero. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, diciembre de 1909.

“El salto de Tuxpango” [9]. Poema. Modernista. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. prospecto, agosto de 1911.

Delgado y Corona, Julio A. (Puebla, México)

“En el primer aniversario del fusilamiento del cura de Dolores Don Miguel Hidalgo y Costilla” [6-7]. Poema. “Oda recitada por su autor ante el Monumento de la Independencia”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Núm. prospecto, agosto de 1911.

“Insomnio” [31]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Delgado, Eusebio V. (México)

“Una historieta” [2-5]. Cuento. Realismo. *Alba. Revista de arte*. Tomo I, núm. 4, 1º de junio de 1912.

Dicenta, Joaquín (España)

“Primavera” [35]. Poema. Naturalista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

“Invierno” [35]. Poema. Naturalista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Díaz, Rómulo (Puebla, México)

“Etimología” [28]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

Díaz Mirón, Salvador (Veracruz)

“El sentido común” [4-5]. Ensayo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1º de octubre de 1909.

“El arroyuelo” [16]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 3, 1° de diciembre de 1909.

“Redemptio” [48]. Poema. Naturalista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Don Quijote (Puebla, México)

“Don Quijote a Sancho” [15]. Poema. Bienvenida a la revista Sancho. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 6, 1° de marzo de 1910.

Don Xavier (México) (Puede tratarse de Francisco Javier Santamaría)

“Tres bellezas y tres autores desconocidos” [11-12]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

“Critiquilla” [13-14]. Crítica. Hacia un poema que escriben unos “jóvenes e inexpertos”. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo 1, núm. 6, julio 1° de 1908.

“Las conferencias de Segarra y Juliá. Banquete en honor de los periodistas” [8-12]. Reportaje. Descripción de las conferencias en el Teatro Guerrero. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo 1, núm. 7, 1° de agosto de 1908.

“Bibliografía” [16]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 8, 1° de septiembre de 1908.

“El Pbro. Escobedo, Académico. Algo acerca de el” [13-14]. Biografía. Con fotografía. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 9, 1° de agosto de 1909.

“Cayetano Rodríguez Beltrán” [5-6]. Nota. Sobre nombramiento como miembro correspondiente de la Real Academia Española. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 1, 1° de octubre de 1909.

“El pintor Diego Morón” [82-84]. Crítica. Incluye fotografía de Morón. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.

E

Elizondo, José (Aguascalientes, México)

“Cantares” [15]. Poema. Sátira. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 8, 1° de mayo de 1910.

Entreacto, El (Ciudad de México)

“Justicia y no” [15]. Nota. Transcripción de un texto sobre *Don Quijote* en la revista *El Entreacto.* *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 8, 1° de septiembre de 1908.

Escobedo, Federico (Tamiro Miceneo) (Puebla, México)

“Madrigales marianos” [6]. Poema. Religioso. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, número prospecto, 1° de enero de 1908.

- “Beati Mites” [12]. Poema. Religioso. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 4, 1º de mayo de 1908.
- “Mirando al cielo” [8]. Poema. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 7, 1º de junio de 1909.
- “El portento de Michoacán” [139]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.
- “Flores del huerto clásico” [153-154]. Ensayo. Literatura clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.
- “Trinidad Sánchez Santos” [157]. Semblanza. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.
- “Flores del huerto clásico (concluye)” [162-164]. Ensayo. Literatura clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.
- “Guadalupe Virgo” [169-170]. Poema. “Fragmento del libro XII, de la ‘Agricultura Mejicana’, escrita en hexámetros virgilianos por el R. P. Rafael Landívar”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.
- “Leyendo a Tibulo” [2-4]. Crítica. Sobre las elegías de Tibulo. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.
- “Scherzo poético” [14]. Poema. Clasicista. En latín. Dedicado a Carlo Lipari. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.
- “Fortitudo” [17]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.
- “Relámpagos” [55]. Poema. Clasicista. Dedicado a *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.
- “De ‘Rimas sacras’” [89]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.
- “Informe” [110-113]. Informe. Sobre Certamen Constantiniense. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.
- “Historia triste” [foliado erróneamente 121-122]. Cuento. Dedicado a César Camacho. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

Escondida (seudónimo) (Puebla, México)

- “Ojos tristes” [170-171]. Cuento. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

Estudiantes del Colegio del Estado de Puebla (Puebla, México)

“Convocatoria” [16]. Certamen literario. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 5, 1º febrero de 1910.

F

Fanciulli, Giuseppe (Italia)

“El concierto” [13-16]. Cuento. Fantástico. Traducción especial para *Don Quijote.* Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

Feijoo, Benito J. (España)

“Amor de la Patria y Pasión Nacional” [149-150]. Discurso. Nacionalista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.

Fenochio, Alfredo (Puebla, México)

“La noche y los ruiseñores” [14]. Poema. “Poesía leída en una velada en honor del poeta Manuel M. Flores”. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 5, 1º de junio de 1908.

“La urraca” [8-9]. Cuento. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 8, 1º de septiembre de 1908.

Fernández de Lara, José (Puebla, México)

“La muerte de san Francisco (inéditos)” [165-168]. Leyenda. En verso. Dedicada a Daniel Dávila. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

Ferrari, Emilio (España)

“A Don Quijote” [7]. Poema. Descripción del personaje. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 5, 1º febrero de 1910.

“Receta para un nuevo arte” [10]. Poema. Sátira. Sección Para los decadentistas. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 6, 1º marzo de 1910.

Field, Eugene (Estados Unidos)

“A life lesson” [8]. Poema. Infantil. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 3, 1º de febrero de 1909.

Figuroa, Rodolfo (Chiapas, México)

“Estudiando” [10]. Poema. Realista. *Alba. Revista de arte.* Tomo I, núm. 3, 1º de mayo de 1912.

“Besos” [10]. Poema. Romántico. *Alba. Revista de arte.* Tomo I, núm. 3, 1º de mayo de 1912.

“En el baile” [6]. Poema. Modernista. *Alba. Revista de arte.* Tomo I, núm. 4, 1º de junio de 1912.

Floreal, Carlos (Manuel Mestre Ghigliazza) (Tabasco, México)

“Por un pañuelo” [5]. Poema. Modernista. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 9, junio de 1910.

Flores, Manuel M. (Puebla, México)

“Nube de Ocaso” [5]. Poema. Soneto. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 1, 1° de febrero de 1908.

“Al eminente actor español D. José Valero” [7-8]. Poema. Admiración hacia el actor José Valero. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 9, 1° de octubre de 1908.

Florez, Julio (Colombia)

“¡Oh, Poetas!” [9-11]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

“Gotas de ajenjo” [8]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“Resurrecciones” [8]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“Todo...” [8]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“¡Oh Mar!” [8]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“Todo” [8]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“De Viaje” [8]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“¡Oh muerte!” [9]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“Mi tumba” [9]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

France, Anatole (Francia)

“Apólogo” [12]. Cuento [“El abate Jerónimo Coignard”]. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1° marzo de 1910.

“Los libros” [122]. Reflexión. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

“Cuento de hadas” [15]. Ensayo. En Sección para las damas. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, serie 1, núm. 1, septiembre de 1911.

“El cristo del mar” [78-79]. Cuento. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

Frechette, Louis-Honoré (Canadá)

“Un poste de télégrafo” [9-12]. Cuento. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 9, junio de 1910.

Fuentes, Esther (Zacatecas, México)

“Sideral” [4]. Poema. Modernista. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° mayo de 1910.

G

Gabriel y Galán, José Ma. (España)

“La Romería del Amor” [11-15]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 1, 1° de febrero de 1908.

“Las sementeras” [12-13]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 9, 1° de agosto de 1909.

“El cristo de Velázquez” [103]. Poema. Religioso. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.

Gabrielli, Eduardo (Italia)

“Influencia de la música en la civilización” [3-4]. Ensayo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.

“Crítica musical” [8-10]. Crítica. Sobre *Mendelssohn Bartholdy, Felix*. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

Galindo, Adolfo (México)

“Don Justo Sierra” [146]. Nota. Sobre la muerte de Justo Sierra. Para *Puebla Ilustrada. Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.

“A Canalejas” [164-165]. Ilustración. Collage. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.

“Cazador de infantería. –Cabo gastadores” [Entre 172 y 173]. Ilustración. Acuarela de la revista *Novedades*. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.

“Ejército mexicano” [13]. Pintura. Acuarela. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

Galván, D. N. (Veracruz, México)

“Musa popular. Versos rancheros” [119]. Poema. Sátira. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911

Gamboa, Federico (Ciudad de México)

“Guillermo Prieto” [59-62]. Crónica. Del libro *Mi diario*. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Gante, Gregorio de (Puebla, México)

“El verso” [3]. Poema. Modernista. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 1, 1° de marzo de 1912.

García, Rafael B. (Puebla, México)

“s/t” [49-51]. Discurso. Sobre la Independencia. Con retrato. “Discurso pronunciado por su autor en la ceremonia que las Agrupaciones Profesionales de Puebla, celebraron en el Colegio del Estado, para honrar á la patria y sus Libertadores, en el Primer Centenario de nuestra independencia”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

“Entre estudiantes” [7-8]. Relato. Dedicado a Alba. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.

García Naranjo, Nemesio (Nuevo León, México)

“A Don Quijote” [7-8]. Poema. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 6, 1° de mayo de 1909.

Gentz, Wilhelm (Alemania)

“Cabeza de estudio” [11]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.

Gil, Ricardo (España)

“Tristitia Rerum” [81]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.

Giovanni (seudónimo) (Puebla, México)

“Apuntes con motivo de ‘Brisas y Nubes’ de Felipe N. Castillo” [2-3]. Crítica. Opinión sobre el libro y el autor. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.

Goethe

“Amenazas” [13]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 5, 1° de junio de 1908.

Gómez Carrillo, Enrique (Guatemala)

“Rubén Darío y sus evoluciones. Nuestro primer futurista” [14]. Opinión. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, 1° de diciembre de 1909.

Gómez Haro, Eduardo (Puebla, México)

“Fray Melchor de Talamantes” [6-7]. Poema. Nacionalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 6, 1° de mayo de 1909.

“El soneto” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.

- “Bésame!” [10]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.
- “A la memoria del Sr. Licenciado Don Ignacio Mariscal” [15]. Poema. “Composición recitada por su autor en la velada que, en el Palacio del Congreso de Puebla, se efectuó, por iniciativa del Gobierno del Estado, en honor de aquel ilustre estadista, el 16 de mayo de 1910”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 9, junio de 1910.
- “Rojo... Verde... Blanco” [48]. Poema. Nacionalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.
- “Albaluma” [25]. Poema. Romántico. Dedicado a Puebla Ilustrada. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.
- “En la inauguración del Jardín del Carmen” [53]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.
- “Orizaba” [9]. Poema. En apartado “Dos sonetos”. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.
- “Entre cumbres” [9]. Poema. En apartado “Dos sonetos”. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.
- “El fusilamiento de Trujeque” [81-83]. Crónica. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

Gómez Haro, Enrique (Puebla, México)

- “s/t” [12]. Poema. Nacionalista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.
- “Flor de Aurora” [29]. Poema. En sección Página del soneto. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.
- “Ante el Monumento Franco-Mejicano” [52]. Poema. Evento del 5 de mayo. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.
- “Madrigal” [14]. Poema. Inédito. Dedicado a Alba y a Tula Rivadeneyra. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.
- “El abanderado” [14]. Poema. Inédito. Dedicado a Alba. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.
- “El lirio entre las espinas” [12]. Poema. Dedicado a Alba. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.
- “Homenaje a la memoria del gran historiador Marcelino Menéndez y Pelayo” [68-69]. Discurso. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

- “A España” [73-74]. Poema. “Dedicado a los Señores don Bernardo J. de Cologan, Ministro de España en Méjico, y don Manuel Rivero Collada, Consul de España en Puebla”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.
- “Francia” [81-82]. Opinión. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.
- “¡Pro Patria!” [Entre 88 y 89]. Poema. Nacionalista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.
- “Instantánea (de oportunidad)” [30]. Poema. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.
- “El general Bernardo Reyes” [38]. Opinión y poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.
- “Episodios históricos desconocidos” [49-51]. Ensayo. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.
- “Los heraldos de la cruz” [119-121]. Leyenda. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

Gómez Jaime, Alfredo (Colombia)

- “El último combate” [29]. Poema. Modernista. En sección Página del soneto. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.

Gómez Restrepo, Antonio (Colombia)

- “Un soneto imperial” [58-59]. Ensayo. Sobre Pedro II, emperador de Brasil. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.

Góngora y Argote, Luis de (España)

- “Letrilla” [9]. Poema. Clasicista. En sección: Joyas literarias. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 1, 1º de febrero de 1908.

González Martínez, Enrique (Jalisco, México)

- “Irás sobre la vida de las cosas...” [5]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1º de marzo de 1909.
- “A veces, una hoja desprendida” [2]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1º de octubre de 1909.
- “El extasis [sic] del silencio” [65]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.

González Obregón, Luis (Guanajuato, México)

- “Una tradición sobre el Quijote” [13]. Crónica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, 1º de diciembre de 1909.

Grappe, Georges (Francia)

“En el jardín de Sainte-Beuve” [13-14]. Ensayo. Traducción especial para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1º abril de 1910.

Gutiérrez Nájera, Manuel (Ciudad de México)

“El vestido blanco” [14-15]. Cuento. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 6, 1º de mayo de 1909.

“Autógrafo de Manuel Gutiérrez Nájera” [51]. Autógrafo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

“Inédita” [16]. Poema. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

Guyau, Jean-Marie (Francia)

“Una página de M. Guyau” [5-6]. Reflexión. Sobre el arte. Traducción especial para Don Quijote por Ernesto Solís. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 2, 1º de marzo de 1908.

H

Heine, Heinrich (Alemania)

“Rosas y violetas” [11]. Poema. Romántico. Traducido por F. Llorente. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Número prospecto, 1º de enero de 1908.

Henríquez Ureña, Pedro (República Dominicana)

“Profesores del idealismo” [79-81]. Crítica. Filosofía. “Trabajo leído en sesión de Ateneo de la Juventud de México”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.

“Oscar Wilde” [114, 117-119]. Ensayo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

Hermida, José M. (España)

“En la jaula...” [12]. Poema. Modernista. Dedicado a Alba. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1º de junio de 1912.

Hernández, José Pablo (Puebla, México)

“Rafael Cabrera, director de Don Quijote” [2]. Caricatura. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1º de octubre de 1909.

“Cabeza de estudio” [17]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1º de octubre de 1909.

“Alfonso G. Alarcón, director de ‘Don Quijote’” [5]. Caricatura. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1º de noviembre de 1909.

“Aurelio M. Aja” [15]. Caricatura. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, 1° de diciembre de 1909.

“Gil Jiménez, Administrador de ‘Don Quijote’” [2]. Caricatura. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.

Herrero, Manuel M. (Puebla, México)

“Primer amor” [1-6]. Cuento. Romántico. Dedicado a “el joven poeta Rafael Cabrera”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 8, 1° de septiembre de 1908.

“Paula” [1-3]. Cuento. Romántico. Dirigido a Eduardo Mestre Ghigliazza *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

“Historia de cien años vista al través de un sueño” [35-40]. Cuento. Fantástico nacionalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Hurtado, Ramón (Colombia)

“San Francisco” [40]. Relato. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.

I

Ibsen, Henrik (Noruega)

“El cisne” [16]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

Ingenieros, José (Argentina)

“Las manos de Eleonora Duse” [10-12]. Cuento. Naturalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.

Isaura, Clemencia (Francisca Ruvira de Ojeda) (Veracruz, México)

“¡Sé el canto del ensueño! [88]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

“Impromptu” [4]. Poema. Modernista. Dirigido a Puebla Ilustrada. Con retrato de la autora. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

“Cuando yo muera” [4]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

“¡Oh Laxitud!” [127]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

“Guadalupana” [176]. Poema. Nacionalista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

Isunza, Rafael (Puebla, México)

“Mirando al cielo” [21-22]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Número extraordinario, junio de 1909.

J

Jady (seudónimo) (México)

“Dulce cautiverio” [21-22]. Cuento. Romántico. Ilustrado con una fotografía titulada “La buena ventura”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Jerónimo Martínez, Miguel (Puebla, México)

“La poda” [9]. Poema. Sección Página del soneto. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. Prospecto, agosto de 1911.

Jiménez, Gil (Puebla, México)

“De administración” [12]. Nota. Sobre el número prospecto. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Número prospecto, 1° de enero de 1908.

Jiménez, Juan Ramón (España)

s/t [11-14]. Poema. “Cuando el corazón nos duele / por causa de una mujer [...]”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

Julieta (seudónimo) (Puebla, México)

“Rima” [14]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

“Rima” [14]. Poema. Romántico. Para *Don Quijote. Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de mayo de 1908.

“Rima” [3]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.

“Esperando” [10]. Poema. Romántico. Para *Don Quijote. Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.

“Rima” [10]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“Hacia ti” [9]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

L

Lagerlöf, Selma (Suecia)

“Viaje Maravilloso de Nils Holgersson. Historia de Jarró, ánade salvaje”. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1° marzo de 1910.

Lamartine, Alphonse de (Francia)

“Páginas olvidadas. Mireya, de Mistral” [13]. Ensayo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.

Laredo, José V. (Coahuila, México)

“Invernal” [4]. Poema. Modernista. Para Don Quijote. “Saltillo-1909”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1° de febrero de 1910.

“Confesión” [7]. Poema. Modernista. Dedicado a Ernesto Mourguet. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1° marzo de 1910.

“El poema del parque” [14-15]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 9, junio de 1910.

Lares, José Ignacio (Venezuela)

“La historia” [67]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

Lasso de la Vega, Ángel (España)

“La protegida del amor (de Amaru)” [15]. Poema. Amoroso. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

León, Ricardo (España)

“Ciencia de Amor” [172]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.

Lemoyne, André (Francia)

“Fleur Solitaire” [20]. Poema. Parnasiano. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1° de octubre de 1909.

Lobato, J. Manuel (Puebla, México)

“Epístola” [13]. Poema. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.

“Romance” [3]. Poema. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, 1° de diciembre de 1909.

Lobo, Eugenio Gerardo (España)

s/t [6]. Poema. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 5, 1° de junio de 1908.

Londoño, Víctor M. (Colombia)

“A Don Quijote” [s/p]. Poema. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

Longfellow, Enrique W. (Estados Unidos)

“Los amores de Miles Standish” [7-10]. Poema. Fragmento. Traducción de Atenedoro Monroy. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

“Los amores de Miles Standish” [9-13]. Poema. Continuación. Traducción de Atenedoro Monroy. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 5, 1° de junio de 1908.

“La niñez de Hiwatha” [14-16]. Poema. Traducción de Atenedoro Monroy. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.

López de Ayala, Adelardo (España)

“A una mujer” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

López Portillo y Rojas, José (Jalisco, México)

“Puebla.-A los hijos de tan bella ciudad” [1-3]. Discurso. Dedicado a Puebla Ilustrada. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

“Modelo de Prosa Descriptiva. ‘Rumores y paisajes’ [93-95]. Novela. Realista. “De la novela *Los precursores*”. Incluye fotografía que ilustra el texto. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

Los directores (Puebla, México)

“Programa” [1]. Presentación. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, número prospecto, 1° de enero de 1908.

Loti, Pierre (Francia)

“Tristeza de un viejo forzado” [8-10]. Cuento. Impresionista. Sección Literatura extranjera. Traducción especial. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de abril de 1912.

Lugones, Leopoldo (Argentina)

“Sobre las olas” [s/p]. Poema. Modernista. “Valse por Juventino Rosas”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

M

Maeterlinck, Maurice (Bélgica)

“Canción” [14]. Poema. Simbolista. Sección Arte extranjero. Traducción de Enrique Díez-Canedo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.

Mariflor (seudónimo) (Puebla, México)

“Carta que dice cosas de amores” [3-4]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1° de octubre de 1909.

“Carta II. La espina de los celos” [1-2]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, 1° de diciembre de 1909.

“La primavera” [4]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.

“Mariposas” [10-11]. Cuento. Realista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

“Ausencia” [63-65]. Relato. Romántico. Sección Carta de amores. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.

Marín, Alberto (España)

“Don Quijote vuelve” [7]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1° marzo de 1910.

Mariscal, Ignacio (Oaxaca, México)

“El Cuervo (de Edgar A. Poe)” [2-3]. Poema. Traducción. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 9, junio de 1910.

“Thanatopsis (de W. G. Bryant) [4]. Poema. Traducción. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 9, junio de 1910.

Márquez, Manuel L. (Puebla, México)

“Rima” [11]. Poema. El pensamiento como dolor. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 6, julio 1° de 1908.

“Ausente” [8]. Poesía. *Sancho*. Tomo 1, núm. 2, 15 de febrero de 1910.

Martínez Sierra, Gregorio (España)

“El peregrino ilusionado” [10-11]. Teatro. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1908.

“Rubens” [15-16]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.

“La tristeza de Don Quijote” [67]. Ensayo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.

Mateos Cardeña, Luis (Santa Baronesa de Krauze) (México)

“Convicto y confeso”. Para Don Quijote. Cuento. Incluye una fotografía del autor. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, 1° de diciembre de 1909.

Maturana, José de (Argentina)

“Flores de hastío” [79]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

Medina, Francisco (México)

“Música salvaje” [113]. Poema. Modernista. Del libro *Visiones. Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

“Ecológica” [113]. Poema. Modernista. Del libro *Visiones. Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

Medina, Sergio (Venezuela)

“Los bueyes” [s/p]. Poema. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

Mediz Bolio, Antonio (Yucatán, México)

“La mañana azul” [10]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.

“El beso imposible” [4]. Diálogo en verso. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1° de enero de 1909.

Medrano, Francisco de (España)

“Soneto” [4]. Poema. Clasicista. Sección Joyas literarias. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

Mendès, Catulle Abraham (Francia)

“Por un recuerdo” [5-6]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.

“El nombre de todo” [2-3]. Cuento. Sección Cuentos breves. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° mayo de 1910.

“El asesino imbécil” [2-3]. Cuento. Sección Cuentos breves. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° mayo de 1910.

Méndez Rivas, Joaquín (Ciudad de México)

“Geórgica” [26-27]. Poema. “Composición premiada en los Juegos Florales de Covadonga con ‘La Flor Natural’”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

Menéndez, Carlos R. (Yucatán, México)

“Dura lex” [4]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1° de enero de 1909.

Menzler, Wilhelm (Alemania)

“La cadena nueva” [16]. Pintura. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.

Mikhaël, Éphraïm (Francia)

“Tristesse de Septembre” [10]. Poema. Simbolista. Sección Arte extranjero. En francés. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

Mirza, Alí (Irán)

“Invocación” [13]. Poema. Nota. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

Morales, Emilio C. (México)

“El soldado mexicano” [11]. Poema. Nacionalista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

Moreno, Delfino C. (Hermógenes) (Puebla, México)

“Memorias de viaje (fragmentos)” [3-5]. Relato. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. Prospecto, agosto de 1911.

“El robo de la ‘Gioconda’” [Entre 8 y 9]. Nota. Traducción del francés. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

“Nostalgia” [9-10]. Cuento. Dedicado a Manuel Rivadeneyra y Palacio. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

“Rimas” [77]. Poema. Sección Los nuevos poetas. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

“Rimas” [90]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

“Poesía recitada en la fiesta de inauguración del Seminario de Huejotzingo” [46-47]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.

“Rimas” [123]. Poema. Romántico. Dedicado a Trinidad Vargas. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

“Versos azules [180]. Poema. Modernista. Dedicado a Florencio M. Álvarez. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

Moreno Cantón, Delio (Yucatán, México)

“A Don Quijote” [7]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

Morón, Diego (Puebla, México)

S/t [7]. Ilustración. “Acuarela de Diego Morón para ‘Don Quijote’”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 9, 1° de agosto de 1909.

- “Harina al carbón” [10]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.
- “Retrato de mi hijo” [15]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.
- “Acuarela” [11]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 6, 1° marzo de 1910.
- “Miseria” [7]. Ilustración. Acuarela. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.
- “Boceto al pastel” [43]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.
- “Pescadoras de almejas” [81]. Ilustración. Boceto al óleo. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.
- “Mercado de Cholula” [93]. Ilustración. Óleo. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.
- “Apunte del natural” [93]. Ilustración. Óleo. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.
- “S/t” [94]. Ilustración. Óleo. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.
- “S/t” [95]. Ilustración. Óleo. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.
- “Marina al carbón” [69]. Ilustración. Barcos en mar. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte.* Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

Mourguet, Ernest (Francia)

- “Effeuillaison” [14]. Poema. En francés. Sección Arte extranjero. Dedicado a M. Balbino Dávalos. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.
- “A don Quichotte” [10]. Poema. Sección Arte extranjero. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 5, 1° febrero de 1910.
- “La gloire” [2]. Poema. Parnasiano. En francés. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.
- “Cendres du passé” [2]. Poema. Parnasiano. En francés. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.
- “Mors et vita” [9]. Sección Arte extranjero. Dedicado a Artemio del Valle Arizpe. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 10, julio de 1910.
- “Paysage Realiste” [55]. Poema. Realista. Dedicado a Rafael Cabrera. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

“Vorte Beau Pays” [55]. Poema. Dedicado a María Enriqueta. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Murillo, Gerardo [sic] (Murillo) (Dr. Atl) (México)

“San Antonio de Padua” [16]. Pintura. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.

N

Negri, Ada (Italia)

“Bacio Morto” [12]. Poema. Sección Literatura extranjera. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.

Neri Castillo, Felipe (Puebla, México)

“Transfiguración” [6]. Poema. Amor materno. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 9, 1° de octubre de 1908.

“La poesía” [15]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. Prospecto, agosto de 1911.

“Homenaje” [72]. Poema. “Con motivo de la muerte de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, honra de las letras españolas”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

“Recordando” [7]. Poema. Romántico. “De un libro inédito”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

“Todo vanidad” [30]. Poema. Clasicista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

“Composición patriótica” [80]. Poema. Nacionalista. “Recitado por el autor el 5 de mayo de 1913”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

Nervo, Amado (Nayarit, México)

“Inmortalidad” [16]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

“Cuando me vaya” [16]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

“Cantar” [14]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1° marzo de 1910.

“Sonetino” [15]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° de mayo de 1910.

“A Heredia” [29]. Poema. En sección Página del Soneto. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.

“Los congelados” [9-11]. Relato. Ciencia ficción. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.

Neve, Francisco (Puebla, México)

“Un héroe” [5-8]. Cuento. Realista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

“El naufragio del ibero” [155-156]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.

Nieto, Ricardo (Colombia)

“Sueño de la vida” [2]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

Nogales, José (España)

“De cómo vino al mundo EL SEÑOR DON QUIJOTE” [2-4]. Cuento. Parodia. “¡Era cierto!...” [1]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1° de febrero de 1910.

Nordau, Max (Hungría)

“Una página de Max Nordau” [5-8]. Opinión. Traducción especial para Don Quijote de Gwymplaine [seudónimo]. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

Novelo, José Inés (Yucatán, México)

“En el Bohio” [8]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

“Como el sándalo” [19]. Poema. Del libro *Pétalos. Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.

O

Obligado, Rafael (Argentina)

“Pensamiento” [40]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Ortega, Andrés (Puebla, México)

“Cuadros Regionales. Acuarela” [107]. Poema. Costumbrista. Para Puebla Ilustrada. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.

Osorno, Capitán F. (México)

“Yunque, espada y mujer” [99-102]. Cuento. Para Puebla Ilustrada. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.

Othón, Manuel J. (San Luis Potosí, México)

“En el desierto (Idilio Salvaje)” [5]. Poema. Naturalista. “Últimos versos de Manuel J. Othón”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.

“In Exclesis” [15]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1° febrero de 1910.

P

Palacios, Juan (Ciudad de México)

“Leopoldo Alas ‘Clarín’” [16-17]. Crítica. Inconclusa. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

“Leopoldo Alas ‘Clarín’” [29-32]. Crítica. Concluye. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

Panfila, Bilitis de (Pierre Louÿs) (Francia)

“El amado” [4]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

“El juramento” [4]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

“La presencia del ausente” [4]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

“Himno a la noche” [4]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

“La tumba de las Náyedés” [4]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

Pardo Bazán, Emilia (España)

“Curado” [10-12]. Cuento. Naturalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de mayo de 1908.

Pérès, J. B. (Francia)

“Napoleón nunca ha existido” [9-13] Artículo de opinión. Quiere probar que nunca existió Napoleón. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 9, 1° de octubre de 1908.

Pérez Salazar, Ignacio (Alidauro Zacintio) (Puebla, México)

“Al inmortal Cervantes. En el centenario de Don Quijote” [14]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de mayo de 1908.

“Madrigal” [13]. Poema. Madrigal. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 6, julio 1° de 1908.

“Mi postrer beso” [9]. Poema. Soneto. Muerte por desamor. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.

“A la Virgen de Guadalupe” [11]. Poema. Religioso. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

“A don Juan de Austria (Al divisar el Golfo de Lepanto)” [82]. Poema. Dedicado a Francisco Pérez Salazar. Inédito. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

“En la muerte de mi íntimo amigo Juan de Dios Peza” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.

Pérez Salazar, Manuel (Puebla, México)

“Mi zagala” [11]. Poema. Bucólico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

Pérez Zúñiga, Juan (España)

“Primavera incipiente” [15]. Poema. Parodia. Sección Para los modernistas. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

“Crepúsculo torturador y Calambres de púrpura (Para los decadentistas)” [4]. Poema. Parodia. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1° de febrero de 1910.

“El reformador” [71]. Poema. Sátira. Sección Rincón alegre. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.

Peza, Juan de Dios (Ciudad de México)

“Página del álbum” [11]. Poema. Romántico. Dedicado a la señora Elvira O. de Haro. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

“Últimos versos de Juan de Dios Peza. En noche de invierno” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.

Poinsot, M. C. (Francia)

“Edmundo Rostand ante los jóvenes (De L’opinion)” [6-7]. Opiniones sobre *Chantecler* de Rostand. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° de mayo de 1910.

Presno, Marcelino de (Puebla, México)

“Las bellas artes en Puebla” [139]. Fotografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 9, septiembre de 1913.

Prévost, Marcel (Francia)

“El beso” [2]. Reflexión. Sección Arte extranjero. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

Prieto, Guillermo (Ciudad de México)

“La misa en el monte de las cruces” [4]. Poema. Romántico. Se incluye retrato del autor. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

“Iguala” [8]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

Q

Queiroz, Eça de (Portugal)

“La reliquia” [15-16]. Novela. Realista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de mayo de 1908.

“Epístola del Fradique Méndez” [4-8]. Novela. Al señor Bertrand B. Ingeniero en Palestina. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 6, julio 1° de 1908.

“Epistolario de Fradique Méndes. A Madame de Jouarre” [4-6]. Novela. Dirigida a su “Madrina”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.

“Epistolario de Fradique Mendes” [4-5]. Novela. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Misiva. Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.

“Otro milagro amable” [8-10]. Cuento. Religioso. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Misiva. Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.

“Epistolario de Fradique Mendes” [12]. Novela. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Misiva. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.

“La nodriza” [6-8]. Cuento. Realista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.

“Epistolario de Fradique Mendes. A Benito de S.” [10-14]. Novela. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 4, 1° de enero de 1910.

“La nodriza” [129-131]. Novela. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

Quevedo, Francisco de (España)

“Soneto” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 7, 1° de agosto de 1908.

“Soneto” [51]. Poema. Clasicista. “Antes alegre andaba, ahora apenas / Alcanzo alivio, ardiendo aprisionado”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.

R

Rageot, Gastón (Francia)

“Amores grises” [5, 6, 8]. Cuento. Romántico. “Traducción especial para Don Quijote”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.

Redacción, La (Puebla, México)

“Voto de gracia” [20]. Nota. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1° octubre de 1910.

“María Enriqueta se va” [6]. Nota. Despedida. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1° marzo de 1910.

Reina, Manuel (España)

“Ensueño de Shakespeare” [140]. Poema. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.

Reinick, Robert (Alemania)

“Der Faule” [60]. Poema. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.

Répide, Pedro de (España)

“El rruiseñor del palacio” [104]. Cuento. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.

Revilla, Manuel de la (España)

“Don José Echegaray” [11-12]. Crítica. Sigue en el siguiente número. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1° de noviembre de 1909.

“Don José Echegaray” [4-6]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 3, 1° de diciembre de 1909.

Richepin, Jean (Francia)

“Vers pour etre chantés” [15]. Poema. Sección Arte extranjero. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, noviembre de 1909.

“Vers pour être chantes” [10]. Poema. Sección Literatura extranjera. *Alba*. Tomo 1, núm. 3, 1° de mayo de 1912.

Rico, Daniel (Francia)

Cobardía [13-15]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1° de enero de 1909.

Rivadeneira y Palacio, Manuel (Puebla, México)

“Flores Azules” [4]. Poema. Romántico. Amor juvenil. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 1, 1° de febrero de 1908.

“Ars” [11]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1908.

- “(Del libro inédito ‘versos de sala’)” [2]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.
- “Dolorosa” [4]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.
- “Cosas del aire” [4-5]. Poema. “Del libro inédito ‘Versos de la saña’”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.
- “A mi musa” [3]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.
- “Sobre la tierra” [3]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.
- “Estilo” [3]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.
- “Invitación” [78]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.
- “En la campaña (Cuadro de Serra)” [76]. Poema. Modernista. Ilustración de Don Quijote. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

Rodiles, Saúl (Puebla, México)

- “Versos” [34.35]. Poema. Nacionalista. “Leído por su autor en el Paseo de Hidalgo con motivo del 5 de febrero”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.
- “El Mercado ‘La Victoria’. Reseña histórico-crítica del nuevo edificio de mercados” [I-XVII]. Reseña. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

Rodríguez Ávalos, Ismael (Puebla, México)

- “Niña Luz Guevara” [153]. Fotografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.
- “Sr. Andrés Matienzo” [Entre páginas 4 y 5]. Fotografía. Presidente municipal. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.
- “Grupo de algunos de los Sres. Regidores que forman el Ayuntamiento Constitucional de Puebla, durante el año de 1913” [Entre páginas 12 y 13]. Fotografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.
- “Sr. Lic. D. Juan B. Carrasco” [Entre 18 y 19]. Fotografía. “Gobernador constitucional del estado de Puebla”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

“Ceniza” [24]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Rodríguez Beltrán, Cayetano (Veracruz, México)

“Caracolillo” [1-4]. Cuento. Picaresco. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 2, 1° de enero de 1909.

“Contra el séptimo” [7-8]. Cuento. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1° de octubre de 1909.

“El gallo de Rostand” [10-11]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° de mayo de 1910.

“Ite, Missa Est” [21-24]. Cuento. Realista. Con retrato del autor. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.

“Las dos muñecas” [89-94]. Cuento. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.

“La herencia” [1-3]. Cuento. Romántico. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de abril de 1912.

Romo, Aurelio (Puebla, México)

“5 de mayo 1862-1912” [49]. Fotografía. “Monumento Franco-Mejicano, en la ceremonia oficial del día 5”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.

Rosado Vega, Luis (Yucatán, México)

“Página” [2]. Poema. Romántico. “Del ‘Libro de Ensueño y de Dolor’”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, número prospecto, 1° de enero de 1908.

“Con vista al alma” [7-8]. Cuento. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 5, 1° de junio de 1908.

“Página” [22]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Rubio Contreras, José (Puebla, México)

“Himno sacro a la cruz” [113-115]. Poema. Premiado con la Cruz de Oro. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

“Rima” [169]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

“Noche de Navidad” [173]. Poema. Religioso. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

Rueda, Salvador (España)

“Claveles” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.

“La Pulga” [5-6]. Cuento. Parodia del Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1° de febrero de 1910.

“La soledad es la fuerza” [98]. Poema. Modernista. Dedicado a Félix Gavito. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.

Rusiñol, Santiago (España)

“El San chopancismo”. [5-6]. Ensayo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.

“El hombre de los perros” [10-14]. Cuento. Moderno. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 6, 1° de mayo de 1909.

“La poetisa” [5-7]. Cuento. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.

“El loco” [8-10]. Cuento. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.

“El jefe de estación” [10, 13-15]. Cuento. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“Una ‘Juega’ triste” [103-105]. Relato. Sátira. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 5, diciembre de 1910.

Ruskin, John (Inglaterra)

“Las hojas” [9-19]. Reflexión. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1908.

“Los musgos (de Ruskin)” [3]. Ensayo. Traducción especial para Don Quijote. Firma X. X. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1° de marzo de 1909.

“Judas y compañía” [6]. Opinión. Traducción especial para Don Quijote. Firma X. X. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.

“La Hermosura de lo que vive” [11-12]. Ensayo. Traducción especial para Don Quijote. Firma X. X. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.

“El verdadero Naturalismo” [76-77]. Crítica. Traducción de X. X. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.

S

S. J., R.

“Rayos de sol. El juego” [136-138]. Crítica. Sobre el juego. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.

Salinas, Miguel (Ciudad de México)

“El Veladero” [3]. Poema. Nacionalista. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

Salinas, Juan de (España)

“Epitafio a un jabalí que mató a la duquesa de Osuna, que fue hermosísima señora” [13]. Poema. Clasicista. Sección Joyas Literarias. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de mayo de 1908.

Samper, Carlos M. (México)

“Dos filosofías” [13]. Poema. Erótico. Dirigido a Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 8, 1° de septiembre de 1908.

“Dos filosofías” [14]. Poema. Erótico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 9, 1° de octubre de 1908.

Sánchez Arévalo, León (Veracruz, México)

“Himno a la cruz” [123-124]. Poema. Religioso. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

“Al himno nacional” [137]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 9, septiembre de 1913.

“Amor” [172]. Poema. Amoroso. Dedicado a Manuel Galán y Rico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 3, núm. 12, diciembre de 1913.

Sánchez Azcona, Juan (Ciudad de México)

“El tomo III” [7-8]. Cuento. La vida de investigador: solitaria. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.

“El hombre con alas” [2]. Cuento. Sección Cuentos breves. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° mayo de 1910.

“Los dos palafrenes” [2]. Cuento. Sección Cuentos breves. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° mayo de 1910.

Sánchez Pontón, Luis (Puebla, México)

“El poema del cielo” [12-20]. Poema y fotografías. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Número extraordinario, junio de 1909.

“De ‘La Primavera triste’” [9]. Poema. Romántico. Dedicado a Rafael Cabrera. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 10, 1° de septiembre de 1909.

“Alfonso G. Alarcón” [117]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

“Vesperales” [11]. Poema. Del libro *La primavera triste*. Alba. *Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de abril de 1912.

“Mi nombre en tus labios...” [11]. Poema. Modernista. Dedicado a Alba. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1º de mayo de 1912.

“Madrigal de las ondas” [13]. Poema. Modernista. Dedicado a Alba. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1º de junio de 1912.

Santos Chocano, José (Perú)

“Oración sencilla” [16]. Poema. Modernista-Social. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1º de octubre de 1909.

Sarmiento, José Miguel (Puebla, México)

“De duelo. Edmundo de Amicis” [15]. Opinión. Nota. Obituario. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1º de abril de 1908.

“A Miguel de Cervantes Saavedra, en el aniversario del Quijote” [7-9]. Poema. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1º de mayo de 1908.

“Dos resultados” [10-11]. Cuento. Condición de una mujer abnegada y abandonada. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 6, julio 1º de 1908.

“Mi oración” [7]. Poema. Romántico. Especial para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 8, 1º de septiembre de 1908.

“Tarde otoñal” [8]. Poema. La tristeza del otoño. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1º de diciembre de 1908.

“Recordando” [3]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 4, 1º de marzo de 1909.

“Escena estival” [4]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 5, 1º de abril de 1909.

“¡Oh Música!” [8]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 6, 1º de mayo de 1909.

“Cantares” [16]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 9, 1º de agosto de 1909.

“Al Popocatépetl” [19]. Poema. Clasicista. Dirigido a *Don Quijote. Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1º de octubre de 1909.

“¿La fotografía sustituirá a la pintura?” [6-7]. Ensayo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 2, 1º de noviembre de 1909.

“¿La fotografía sustituirá a la pintura?” [8-9]. Ensayo. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1º febrero de 1910.

“Llevando el paso” [9]. Fotografía. Patos caminando. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 5, 1º febrero de 1910.

“Mors” [12]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1º abril de 1910.

- “Hacia los pastos” [11]. Fotografía. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.
- “Requiem” [12]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.
- “¡Ave, Patria!” [28]. Poema. Nacionalista. Incluye retrato. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.
- “Alfonso Alarcón” [68-69]. Crítica. Ilustraciones de Rafael Cabrera. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.
- “Desde el campo” [106]. Poema. Modernista. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 5, diciembre de 1910.
- “La invención en fotografía” [14]. Opinión. Se incluye una fotografía del interior de un edificio. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.
- “La composición en fotografía” [30-31]. Opinión. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.
- “Tal vez!” [59]. Poema. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.
- “Epístola” [96]. Cuento. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.
- “El autor de Ars” [7]. Poema. Modernista. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 1, 1° de marzo de 1912.
- “Tal vez!” [6]. Poema. Romántico. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de abril de 1912.
- “Del natural” [12-13]. Relato. Costumbrista. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.
- S/t [5]. Acuarela. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.
- “Desde el campo. La mañana” [14]. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de junio de 1912.
- “El violoncelo” [48]. Poema. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.
- “Margarita” [138]. Poema. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 9, septiembre de 1913.

Sarradon, Doctor (México)

- “Revelación” [111-113]. Cuento. Naturalista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 6, enero de 1911.

Saulo [Torón¿? (España)]

“Grito” [6]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 1, 1º de octubre de 1909.

“Otro viejo” [15-16]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 5, 1º de junio de 1908.

Schrader, Friedrich (Alemania)

“El viejo mundo amenazado por el peligro asiático. El Japón en vanguardia” [151-152]. Opinión. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.

Segundo (Seudónimo) (México)

“Rimas! [15]. Poema. Romántico. Sección Autores desconocidos. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 5, 1º de junio de 1908.

Serrano, Rafael (Puebla, México)

“A don Gonzalo de Berceo” [15]. Poema. En catalán. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 7, 1º de agosto de 1908.

“Al fuego” [1]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 4, enero de 1910.

“Victor Hugo pintado por Bonnat” [2]. Poema. *Alba. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 1, 1º de marzo de 1912.

“Milwankee” [2-4]. Crónica. *Alba. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 3, 1º de mayo de 1912.

Sienkiewicz, Henryk (Sienkewicks, Enrique) (Polonia)

“El corazón del poeta” [8-10]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 6, 1º de mayo de 1909.

“Diocles. Leyenda ateniense” [5-8]. Cuento. Mitológico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 10, julio de 1910.

Silva Gandolphi, M. A. (Venezuela)

“¡En cumbre! A la Srta. Inés Alatríste” [14]. Poema. Romántico. Para *Don Quijote.*

“Fuerza ciega” [15]. Poema. Romántico. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

“Dualismo” [15]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

Soiza Reilly, Juan José (Argentina)

“Antonio de Valbuena. Un crítico terrible” [8]. Crónica. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 9, junio de 1910.

Solís, Ernesto (Chiapas, México)

“Lacrima Rerum (de Eugene Field)” [8]. Poema. Traducción de “A life lesson” de Field. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.

“Discurso” [72-74]. Discurso. Sobre la Independencia. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.

“El Perezoso” [60]. Poema. Traducción de “Der Fraule” de Robert Reinick. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.

Sosa, Abraham (Puebla, México)

“Rosas de mayo” [84]. Poema. Religioso. Se incluye una fotografía titulada “Invierno”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

Soto de Rojas, Pedro (España)

“A un ilguero” [4]. Poema. Clasicista. Sección Joyas literarias. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

Stecchetti, Lorenzo (Olinio Guerrini) (Italia)

“A una giovinetta cieca” [7]. Poema. Naturalista. Sección Literatura extranjera. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de abril de 1912.

T

Tenorio, Francisco de P. (Puebla, México)

“Discurso” [5-12]. Discurso. “¡Si yo fuera viejo! [2-4]. Crónica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Número extraordinario, junio de 1909.

Theuriet, André (Francia)

“Le Retour du Soldat” [2]. Poema. Sección Arte extranjero. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 1, agosto de 1910.

Thibaut, Pedro (Francia) (Probablemente se trate de Anatole France)

“En el tren” [23-24]. Cuento. Sobre un asesino. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Tirabassi, Angelo Maria (Italia)

“De profundis” [75]. Poema. En italiano. Sección Arte extranjero. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 3, octubre de 1910.

“Ignis Ardens” [88]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.

Torre, Aristeo de la (Puebla, México)

“Lejanías” [2-3]. Poema. Nostalgia por el recuerdo de un amor. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 6, julio 1° de 1908.

“Ingenua” [88]. Poema. Romántico. Dedicado a Felipe N. Castillo. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

Torres, Carlos Arturo (Venezuela)

“La última conversación con Isaacs” [21-23]. Entrevista con Jorge Isaacs. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

Torres y Villarroel, Diego de (España)

“La casa del gran señor” [14]. Poema. Clasicista. Sección Joyas literarias. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 8, 1° de septiembre de 1908.

“Musa antigua. Ciencia de los cortesanos de este siglo” [7]. Poema. Clasicista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 6, 1° de mayo de 1909.

Torri, Julio (Coahuila, México)

“Diálogo de los murmuradores” [85-88]. Cuento. “Leído en el Ateneo de la Juventud de México”. Dedicado a Antonio Caso. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.

Tramar, Condesa de (Francia)

“La señorita de la calle” [159]. Cuento. Sección Para las damas. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.

Triboulet (seudónimo) (Puebla, México)

“Bibliografía”. [14]. Crítica. Sobre revista Sancho y libros de poesía de Severo Amador y Solon Argüello. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1° marzo de 1910.

Trumbull Slosson, Annie (Estados Unidos)

“De cómo vino fe y cómo se fue” [95-102]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 5, diciembre de 1910.

Turcios, Froylán (Honduras)

“El dolor de vivir” [s/p]. Cuento. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.

Turguenev, Iván (Rusia)

“El pájaro” [16]. Cuento. Realista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 8, 1° mayo de 1910.

Twain, Mark (Estados Unidos)

“¡Marca, marca boletero!” [3-6]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 6, 1º de mayo de 1909.

U

Ugarte, Manuel (Argentina)

“La orientación actual” [1-5]. Artículo de opinión. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 6, 1º marzo de 1910.

Unamuno, Miguel de (España)

“Cruce de caminos” [5-6]. Cuento. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

Urbina, Luis G. (Ciudad de México)

“A una santa memoria” [12]. Poema. Del libro *Puestas de sol. Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 8, 1º de mayo de 1910.

“Luciérnaga” [12]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 8, 1º de mayo de 1910.

“Alto insomnio” [12]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo III, núm. 8, 1º de mayo de 1910.

“¡Qué noche tan azul!” [3-5]. Poema. Modernista. Dedicado a Manuel Ugarte. *Alba. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 2, 1º de abril de 1912.

“A un árbol del camino” [4]. Poema. Modernista. Dedicado a Alba. *Alba. Revista mensual de arte.* Tomo I, núm. 3, 1º de mayo de 1912.

“Entra, rayo de luna” [47]. Poema. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.

Urdaneta, Ismael (Venezuela)

“La muerte de Bolívar” [23]. Poema. “Oda Premiada en el Centenario de la Independencia de Venezuela”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.

“Blanza” [s/p]. Poema. Modernista. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte.* Año II, serie 2, núm. 5, mayo de 1913.

V

Val, Luis de (España)

“La dicha ajena” [8-9]. Cuento. Desamor. *Don Quijote. Revista mensual de arte.* Tomo II, núm. 7, 1º de junio de 1909.

Valero Martín, Alberto (España)

“En el huerto de Fray Luis” [54-56]. Crónica. Viaje a Salamanca. Para *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte.* Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.

Vázquez, Jorge Adalberto (San Luis Potosí, México)

“La muerte” [122]. Poema. Romántico. Dedicado a Amado Nervo. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 2, núm. 7-8, julio-agosto de 1913.

Vega, Garcilaso de la (España)

“Canción. Habiéndose casado su dama” [9]. Poema. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.

Velasco, José (México)

“De los ‘Duos sentimentales’” [1-2]. Cuento. Diálogo amoroso. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo 1, núm. 6, julio 1° de 1908.

Vigil, Pedro (México)

“Al lenguaje” [88]. Poema en prosa. Para Don Quijote. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.

Vignaud, Juan (Francia)

“El diamante” [11-12]. Cuento. Realista. Policiaco. Cuento traducido del francés. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 2, febrero de 1913.

Vilchis, David (Puebla, México)

“Plenilunio” [3]. Poema. Romántico. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 1, 1° de marzo de 1912.

“La lira” [7]. Poema. Modernista. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de abril de 1912.

“Fantasías” [20]. Poema. Modernista. *Alba. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de mayo de 1912.

Villaespesa, Francisco (España)

“Camen” [6]. Poema. Modernista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 3, 1° de febrero de 1909.

Vinci, Leonardo da (Italia)

“Gioconda” [Entre 8 y 9]. Cliché. “Impreso en papel Enamel Inglés”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

Vitro, Ignacio

“La primera cita de amo” [41-44]. Cuento. Romántico. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 3, marzo de 1913.

W

Werther (seudónimo) (Puebla, México)

“Bibliografía” [13-14]. Información sobre libros ya publicados. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 1, 1° de diciembre de 1908.

“Julio Florez” [15-16]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 9, 1° de agosto de 1909.

Y

Yuryevich Lermontov, Mikhail (Yuryvitch Lermontoff, Mikhail) (Rusia)

“El demonio” [1-5]. Cuento. Romántico. Traducción de J. Manuel Lobato. “Especial para Don Quijote”. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 8, 1° de julio de 1909.

“El demonio” [1-5]. Cuento. Romántico. Traducción de J. Manuel Lobato. “Especial para Don Quijote”. Continuación. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 9, 1° de agosto de 1909.

Z

Zayas Enríquez, Rafael de (Veracruz, México)

“El loco de la montaña” [9-11]. Cuento. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.

Zempoalteca, Carla M. (Puebla, México)

“El Morendo de la Siciliana” [86-87]. Cuento. Para Puebla Ilustrada. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

Zamacois, Eduardo (Cuba-España)

“Cosas de teatro ‘El mutis’” [89]. Opinión. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.

Sin autor

“Bibliografía” [16]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

“Liceo Manuel M. Flores” [16]. Nota. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

“A la prensa” [16]. Nota. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 2, 1° de marzo de 1908.

“Tina di Lorenzo” [16]. Nota. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

“Bibliografía” [16]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 3, 1° de abril de 1908.

- “Notas de la redacción” [16]. Nota. Sobre nota en el periódico *El Mensajero*. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 4, 1° de mayo de 1908.
- “Fe de erratas” [16]. Nota. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo I, núm. 5, 1° de junio de 1908.
- “Viernes santo” [10-16]. Cuento. Religioso. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 5, 1° de abril de 1909.
- “Opiniones acerca del Modernismo” [10-11]. Opinión. La opinión sobre el modernismo de varios autores de diferentes partes del mundo. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo II, núm. 7, 1° de junio de 1909.
- “Capitán Don Melchor de Covarrubias Cervantes. Fundador del Colegio del Estado de Puebla” [1]. Ilustración. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Número extraordinario, junio de 1909.
- “Invitación y programa de la fiesta” [5]. Invitación. “¡Si yo fuera viejo! [2-4]. Crónica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Número extraordinario, junio de 1909.
- “Lo que pensaba Manuel Gutiérrez Nájera de la poesía decadentista” [2]. Crítica. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 1, 1° de octubre de 1909.
- “El primer amigo de ‘Don Quijote’. Gilberto Carrillo” [16]. Nota. Sobre el impresor que ayudó en los primeros números de la revista. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 6, 1° de marzo de 1910.
- “Un rasgo del poeta Rueda” [3]. Reseña. Sobre Salvador Rueda en Cádiz. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.
- “Juan de Dios Peza. El 16 de marzo de 1910” [15]. Fotografía. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 7, 1° abril de 1910.
- “Srita. Natalia de Garay” [3]. Fotografía. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo III, núm. 10, julio de 1910.
- “José Ma. Morelos” [33]. Retrato. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 2, septiembre de 1910.
- “Grupo de redactores de ‘Don Quijote’” [87]. Fotografía. *Don Quijote. Revista mensual de arte*. Tomo IV, núm. 4, noviembre de 1910.
- “Las artes en Puebla” [10-13]. Ensayo. Incluye retratos de José Manzo y de Julián Ordoñez. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. prospecto, agosto de 1911.
- “Hidalgo no murió el 30 de julio. Documento importante”. Nota. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Núm. prospecto, agosto de 1911.
- “Duración de la belleza” [16]. Poema. Romántico. *Puebla Ilustrada. Literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 1, septiembre de 1911.

- “La Crítica Literaria en México” [17-18]. Ensayo. Sobre la crítica de José Gómez de la Cortina e Ignacio Altamirano. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.
- “Pascual Orozco, Jr.” [19-20]. Nota. Tomado de *Revistas de Revistas*. Incluye fotografía de Pascual Orozco. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.
- “Travesía del Canal de la Mancha, á nado” [24]. Nota. Con fotografía de hombre nadando. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.
- “El acorazado ‘Liberté’ se fue á pique en Tolón” [28]. Nota. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.
- “Las últimas mejoras de la ciudad” [31]. Nota. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 2, octubre de 1911.
- “Las bodas de oro del 5 de mayo” [50]. Nota. Sobre el evento. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.
- “Menéndez Pelayo ha muerto” [57]. Obituario. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.
- “Puebla y la Bella Literatura” [61-63]. Ensayo. Incluye ilustraciones. “Concluirá”. *Puebla ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, primera serie, núm. 4, mayo de 1912.
- “Sr. Dn. Marcelino Menéndez y Pelayo” [65]. Fotografía. “Muere el 19 del actual en Santander”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.
- “Datos biográficos de Marcelino Menéndez y Pelayo” [66-67]. Nota. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.
- “La velada académica en honor de Menéndez y Pelayo” [70-71]. Nota. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.
- “Lic. Don Nicolás Meléndez” [Entre 76 y 77]. Fotografía. “Gobernador constitucional del Estado de Puebla”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.
- “Los nuevos poetas” [77]. Presentación de nueva sección. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.
- “Puebla y la Bella Literatura” [78-79]. Ensayo. Continuación. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 5, junio de 1912.

- “Amor maternal” [83]. Ilustración. Sección Galería artística. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.
- “El Ministerio de Instrucción Pública y el Proyecto de Escuelas Rudimentarias” [84]. Opinión. Sobre documento del Ministerio de Instrucción Pública. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.
- “La academia de literatura” [84]. Nota. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.
- “Cosmos Magazine” [95]. Nota. Sobre la publicación de la revista *Cosmos* dirigida por Manuel León Sánchez. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de Literatura y Arte*. Año I, primera serie, núm. 6, julio de 1912.
- “Crónica cosmopolita” [108]. Notas informativas. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.
- “Notas sociales” [Entre 108 y 109]. Notas. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.
- “Invierno” [129]. Fotografía. De la revista *El fotógrafo mexicano Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 7, agosto de 1912.
- “D. Telesforo García y D. Justo Sierra” [132]. Nota. Homenaje a Justo Sierra. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.
- “En un recodo del Parque” [132]. Fotografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.
- “El pintor Galindo” [133-135]. Nota. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.
- “Cedro a la entrada de un Bosque” [138]. Fotografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.
- “A la orilla del” [141]. Fotografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.
- “Curiosas declaraciones sobre el matrimonio” [142]. Nota. Sección Para las damas. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 9, octubre de 1912.
- “Crepúsculo” [145]. Fotografía. De la revista *El fotógrafo mexicano. Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.
- “La guerra de los Balkanes” [147-148]. Opinión. Con fotografías del rey “Gorge de Grecia” y el rey “de Pedro de Sevia”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.

- “s/t” [152]. Fotografía. “Grupo de corredores de la 1º fuerza de los Clubs ‘Libertad,’ de México, y ‘Triumph’ y ‘México,’ de Puebla, que tomaron parte en la sensacional carrera de 100 kilómetros ‘Campeonato de Resistencia’”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.
- “Sr. Andrés Matienzo” [Entre 152 y 153]. Fotografía. “Candidato del ‘Club Liberal Puebla’ para Presidente Municipal en el periodo de 1913”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.
- “s/t” [156]. Fotografía. “El Sr. Guillermo Lions llegando a la meta...”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.
- “Velódromo ‘Club México’” [158]. Fotografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 10, noviembre de 1912.
- “Señor Joseph Branyas” [161]. Retrato. “Distinguido escritor español y notable artista, director de la Revista Mensual *Mercurio* que se publica en New Orleans, E. U. A.”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.
- “Quien bien te quiere, te hará llorar” [165-167]. Cuento. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.
- “Sr. Octaviano Couttolenc” [168]. Retrato. “Diputado propietario al Congreso de la Unión por el distrito de Chalchicomula”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.
- “Sr Don Arturo Flores” [168]. Retrato. “Distinguido ajedrecista de la Capital de la República. Es el director de la sección de ajedrez de ‘Revista de Revistas’”. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.
- “Corresponsal de ‘Mercurio’” [168]. Nota. Nombramiento de Manuel Campomanes como corresponsal de *Mercurio*. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.
- “Estudio fotográfico del notable aficionado Dr. Ignacio Calo y Caire” [170]. Fotografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.
- “El Sr. Lic. Ignacio Pérez Salazar” [173-174]. Biografía. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.
- “De todo un poco” [175]. Miscelánea. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año I, segunda serie, núm. 11, diciembre de 1912.

“Feliz año” [1]. Buenos deseos de año nuevo. *Puebla Ilustrada. Revista mensual de literatura y arte*. Año II, serie 1, núm. 1, enero de 1913.

Índice por género: *Sancho* y *Sanchito*

En este tercer bloque se dividen los géneros de las revistas *Sancho* y *Sanchito*. La lista que se utilizará es la siguiente: artículo-ensayo, crítica, ilustración, discurso, narrativa, poesía y miscelánea. La idea es que el lector pueda encontrar, de manera sencilla, cada uno de los textos contenidos en estas dos publicaciones, pues al carecer de nombres que pudieran agregarse en la lista nominal se han acumulado en este apartado.

Artículo-Ensayo

- Cianuro. “La Espiga de un bandolón, y el bandolón de la ‘Espiga’” [9-10]. Artículo de opinión. *Sancho*. Tomo 1, núm. 3, 1° de marzo de 1910.
- Judas Yscariote. “Prehistoria Contribución al estudio de las Ciencias Naturales” [5]. Ensayo, *Sancho*. Tomo 1, núm. 6, 1° de septiembre de 1910).
- La redacción. “Dos palabras con formalidad” [8]. Artículo de opinión. *Sancho* (Tomo 1, núm. 1, 1° de febrero de 1910).

Crítica

- Benito. “Por teléfono Un libro nuevo. —Una conversación de Cianuro. Bibliografía y crítica. Las faldas Del Popocatepetl. OLE SAIERO” [6-8]. Crítica. *Sancho*. Tomo 1, núm. 5, 15 de abril de 1910.
- Bromuro. “Los estudiantes se casan” [2-4]. Crítica. *Sancho*. Tomo 1, núm. 2, 15 de febrero de 1910.
- . “Se ha perdido la capita española... Nuestra gratificación” [1-4]. Crítica. Burla a un poema y a un poeta. *Sancho*. Tomo 1, núm. 4, 1° de abril de 1910.

Ilustración

- Cuña, A. “Nuestro inteligente y sapientísimo compañero TINCHO” [6]. Caricatura. *Sancho*. Tomo 1, núm. 4, 1° de abril de 1910.
- . “En Majo” [3]. Caricatura. *Sancho*. Tomo 1, núm. 5, 15 de abril de 1910.
- . “Emanuel Fernández” [5]. Caricatura. *Sancho*. Tomo 1, núm. 5, 15 de abril de 1910.
- . “Masque” [5]. Caricatura. *Sancho*. Tomo 1, núm. 4, 1° de abril de 1910.
- Sinapsis. “Lo que en vano buscó Darwin” [Portada]. Ilustración. *Sancho*. Tomo 1, núm. 2, 15 de febrero de 1910.

Narrativa

- Arpa. “Cuento andaluz” [5]. Cuento satírico. *Sancho*. Tomo 1, núm. 5, 15 de abril de 1910.
- Camote. “De ultima hora” [3]. Telegrama. Satírico. *Sanchito*. Tomo I, núm. 1. 15 de marzo de 1912.
- Canuto. “Cartas de Canuto” [9-11]. Misiva. Satírico. *Sancho*. Tomo 1, núm. 5, 15 de abril de 1910.
- . “Por la copua, Bromuro. Carta que escribe un interno á su papá” [1-3]. Misiva. Satírico. *Sancho*. Tomo 1, núm. 3, 1° de marzo de 1910.
- Canuto. “Cartas de Canuto. Ilustradas por Doré” [7-10]. Misiva. Crítica. Hacia el colegio y la política. *Sanchito* Tomo I, núm. 2. 1° de mayo de 1912.
- Goosy. “Al vuelo” [5-7]. Cuento satírico. *Sancho*. Tomo 1, núm. 1, 1° de febrero de 1910.

Poesía satírica

- . “Poeta Bibliotecario” [7]. Poema. *Sancho*. Tomo 1, núm. 3, 1° de marzo de 1910.
- Cabrera, Rafael. “A mi Paletot ‘Colline’” [4-5]. Poema. *Sancho*. Tomo 1, núm. 2, 15 de febrero de 1910.
- . “Soneto” [7]. Poesía. *Sancho*. Tomo 1, núm. 3, 1° de marzo de 1910.
- Cantares. “En sarvaó” [3-4]. Poema. *Sancho*. Tomo 1, núm. 5, 15 de abril de 1910.
- . “A sarvao. Después de la corrida” [7]. Poema. *Sancho*. Tomo 1, núm. 6, 1° de septiembre de 1910.
- Chueco. “Ilusión de óptica” [3]. Poema. *Sanchito*. Tomo I, núm. 1. 15 de marzo de 1912.
- Dr. Aque. Caray. “Zapatero a tus zapatos” [8]. Poema. *Sancho*. Tomo 1, núm. 5, 15 de abril de 1910.
- Dr. Cook. “Soneto” [4]. Poema. Se burla del modernismo. *Sancho*. Tomo 1, núm. 4, 1° de abril de 1910.
- Dr. Culebrón. “Delirium Tremes” [4]. Poema. *Sancho*. Tomo 1, núm. 6, 1° de septiembre de 1910.
- FLV. “Masque” [5]. Poema. Dedicado a Eduardo Gómez Haro. *Sancho*. Tomo 1, núm. 4, 1° de abril de 1910.
- Gómez Haro, Eduardo. “Al Saladísimo ‘Fly’ médico satírico y autor de mi semblanza-soneto (Véase el último ‘Sancho’)” [4]. Poema. *Sancho*. Tomo 1, núm. 5, 15 de abril de 1910.
- José Ma. Esteva. “La cuidadora” [4]. Poema. *Sancho*. Tomo 1, núm. 1, 1° de febrero de 1910.
- Márquez, Manuel L. “Ausente” [8]. Poesía. *Sancho*. Tomo 1, núm. 2, 15 de febrero de 1910.
- Na-mi-có. “A tu-li-pan” [5]. Poesía. *Sancho*. Tomo 1, núm. 5, 15 de abril de 1910.
- Negrete. “Epigrama” [3]. Poema. Sobre Manuel Montiel. *Sanchito*. Tomo I, núm. 1. 15 de marzo de 1912.
- P. P. y W. “Epigramas” [4]. Poesía. *Sancho*. Tomo 1, núm. 6, 1° de septiembre de 1910.
- . “Carcelaria” [4]. Poesía. *Sancho*. Tomo 1, núm. 6, 1° de septiembre de 1910.

Pan y Agua. “Modernistamente” [4]. Poesía. *Sancho*. Tomo 1, núm. 3, 1º de marzo de 1910.

Ramses. “Bibliografía” [5]. Poesía. *Sancho*. Tomo 1, núm. 2, 15 de febrero de 1910.

Sancheau. “Soneto” [4]. Poesía que se burla, probablemente, de las técnicas modernistas. *Sancho*. Tomo 1, núm. 4, 1º de abril de 1910.

Miscelánea

Arquimedes [sic]. “Enseñanza nemotécnica para el aprendizaje de la Geometría Elemental” [6]. Juego literario. Una relación entre figuras y personajes del Colegio del Estado. *Sancho* (Tomo 1, núm. 4, 1º de abril de 1910).

Brachetti. “Bacalao o la Vizcaina” [7-8]. Receta. Sátira política. *Sancho*. Tomo 1, núm. 4, 1º de abril de 1910.

La redacción. “Sanchito en la arena?... No, en la cuna”. [1-2]. Editorial. *Sanchito*. Tomo I, núm. 1. 15 de marzo de 1912.

Lengua Larga. “Concurso de fachadas” [6-7]. Misiva de respuesta. *Sancho* (Tomo 1, núm. 6, 1º de septiembre de 1910).

ANEXOS

Anexo 1

Revistas consideradas en el proyecto inicial			
Núm.	Revista	Año	Ciudad
1	<i>El domingo</i>	1902	Puebla
2	<i>La evolución. Ciencias, arte y educación</i>	1902	Puebla
3	<i>El Oriental. Periódico de información, ciencias, literatura, artes, etc.</i>	1902	Puebla
4	<i>Don Quijote</i>	1908-1911	Puebla
5	<i>Sancho</i>	1910	Puebla
6	<i>Puebla Ilustrada</i>	1911-1913	Puebla
7	<i>Sanchito</i>	1912	Puebla
8	<i>Alba</i>	1912	Puebla
9	<i>El látigo. Periódico joco-serio estudiantil</i>	1917	Puebla
20	<i>Mignon</i>	1920	Puebla
12	<i>Ars</i>	1921	Puebla
13	<i>Vincit</i>	1922	Puebla
14	<i>Ser</i>	1922	Puebla
15	<i>Alma Estudiantil</i>	1922	Puebla
16	<i>Alma y juventud</i>	1922	Puebla
17	<i>El mosquito (periódico molesto)</i>	1923	Puebla
18	<i>Angelópolis</i>	1925	Puebla
19	<i>Azulejos</i>	1925	Puebla
20	<i>Iris</i>	1926	Puebla
21	<i>Alas</i>	1929	Puebla
22	<i>Alma Estudiantil</i>	1932	Puebla
23	<i>Alma Juvenil</i>	1934	Puebla
24	<i>Cine y letras</i>	1938	Puebla
25	<i>La sátira</i>	1941	Puebla
26	<i>Bohemia Poblana</i>	1942	Puebla
27	<i>Revista de la Universidad de Puebla</i>	1943	Puebla
26	<i>La escoba (semanario)</i>	1944	Puebla
27	<i>Aulas</i>	1945	Puebla
28	<i>Cauce</i>	1946	Puebla
29	<i>Ruta</i>	1946	Puebla
30	<i>Puebla</i>	1946	Puebla
31	<i>El momento</i>	1946	Puebla

Anexo 2

Estadísticas

En este anexo se muestra el estudio cuantitativo a través de estadísticas de las cinco revistas. Se acomodarán cronológicamente. Primero, la revista *Don Quijote*, seguida de *Sancho*, posteriormente, *Alba* y *Sanchito*, por último, la revista *Puebla Ilustrada*. Las gráficas muestran cuántos textos de cada género se publicaron.

Género	Total
Poema	191
Cuento	66
Ilustración	27
Crítica	18
Fotografía	10
Artículo de opinión	8
Ensayo	8
Caricatura	5
Novela	4
Biografía	3
Discurso	2
Relato	4
Teatro	4
Retrato	2
Artículo	1
Autobiografía	1
Autógrafo	1
Carta	1
Convocatoria	1
Poema	1
Reflexión	1
Reseña	1
Total general	360

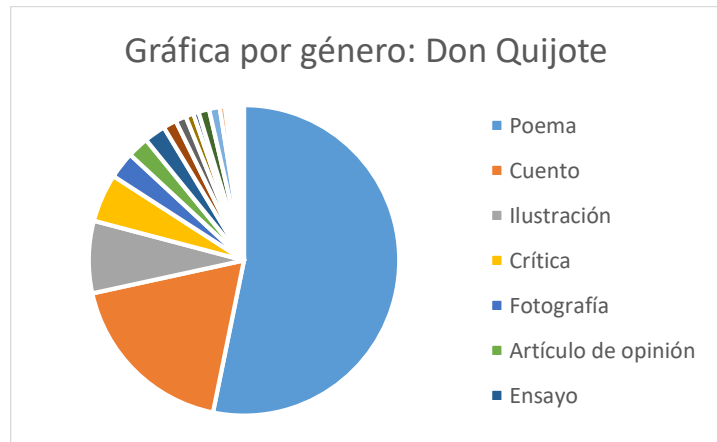


Tabla y gráfica 1. Géneros literarios en *Don Quijote* (1908-1911)

Género	Total
Poema	16
Poema satírico	4
Cuento	3
Caricatura	3
Diccionario	3
Nota satírica	2
Carta	2
Presentación	2
Chiste	2
Artículo de opinión	2
Nota	2
Convocatoria	2
Respuestas	2
Avisos de ocasión	1
Caricatura y poema	1
Citas apócrifas	1
Crítica	1
Directorio	1
Ilustración	1
Obituario	1
Adivinanza	1
Queja satírica	1
Receta satírica	1
Total general	55

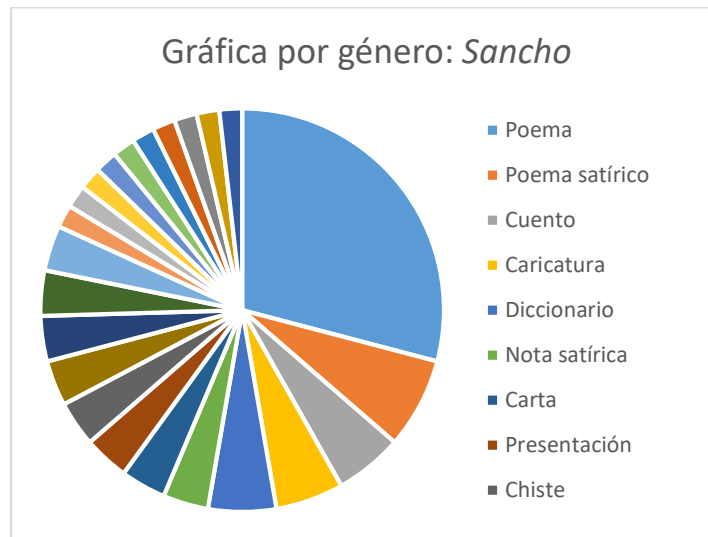


Tabla y gráfica 2. Géneros literarios en *Sancho* (1910)

Género	Total
Poema	124
Nota	55
Fotografía	41
Cuento	24
Ilustración	13
Artículo de opinión	12
Ensayo	12
Consejos	10
Recetas	6
Retrato	4
Carta	3
Reseña histórica	3
Crítica	3
Crónica	3
Relato	3
Discurso	2
Reflexión	2
Juego	2
Leyenda	2
Chiste	1
Consejo y Poema	1
Convocatoria	1
Datos curiosos	1
Himno	1
Biografía	1
Miscelánea	1
Novela	1
Pintura	1
Reportaje	1
Reseña	1
Artículo de opinión y poema	1
Total general	336

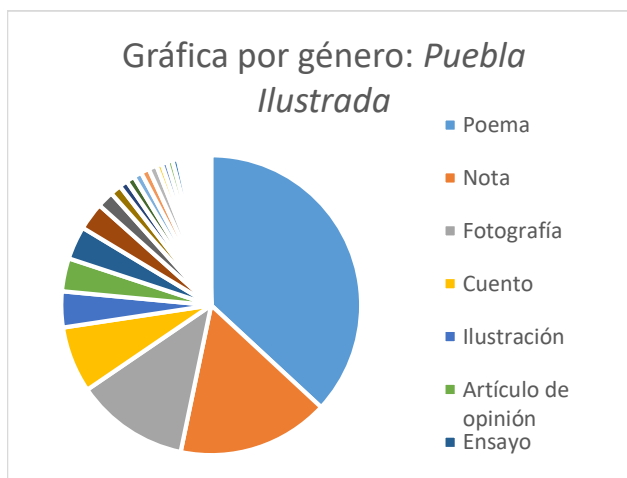


Tabla y gráfica 3. Géneros literarios en *Puebla Ilustrada* (1911-1913)

Género	Total
Poema	35
Cuento	6
Relato	2
Anuncio	2
Acuarela	1
Advertencia	1
Crítica	1
Crónica	1
Fotografía	1
Nota	1
Pintura	1
Presentación	1
Total general	53



Tabla y gráfica 4. Géneros literarios en *Alba* (1912)

Género	Total
Poema	23
Nota	4
Teatro	4
Crítica	3
Artículo de opinión	2
Carta	2
Chiste	2
Ilustración	2
Citas apócrifas	1
Directorio satírico	1
Entrevista	1
Fotografía	1
Obituario	1
Avisos de ocasión satíricos	1
Poesía	1
Presentación	1
Respuestas	1
Telegrama	1
Total general	52

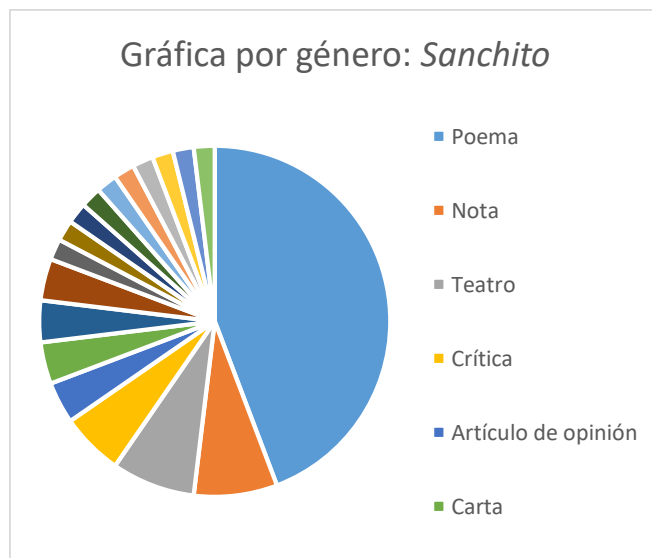


Tabla y gráfica 5. Géneros literarios en *Sanchito* (1912)

Fuentes consultadas

- Acuahuitl Asomoza, José Pablo. "La Universidad de Puebla y el Grupo Cauce, 1945-1960". *Tiempo universitario*, año 6, número 19, Puebla, 16 de octubre de 2003.
- _____. "La conformación de la cultura regional mexicana: el caso del grupo Bohemia Poblana, 1942-1962". Tesis. Puebla: BUAP-Instituto de ciencias sociales y humanidades "Alfonso Vélez Pliego", 2003.
- Alarcón, Alfonso y Rodiles Ricardo Saúl. *Florilegio de poetas y escritores poblanos por nacimiento, o por haber hecho en el estado su carrera literaria*. Puebla, México: E. del Moral, 1913.
- Aguilera, Marcos y Bortz, Jeffrey. "The rise of gangsterism and Charrismo: Labor Violence and the Postrevolutionary Mexican State". *Violence, coercion, and state-making in twentieth-century Mexico: The other half of the centaur*, editado por Wil Pansters. EUA: Stanford University Press, 2012.
- Alvarado Cornejo, Marina. "Revistas culturales y literarias chilenas de 1900 a 1920: instancias legitimadoras para la autonomización del campo literario nacional". Tesis doctoral. Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2010.
- Bañuelos Reyes, María Cristina. *Ábside. Revista de cultura mexicana (1937-1939). Índice y estudio de sus aportaciones*. Tesis. UNAM, 2011.
- Bastian, Jean Pierre. "Las sociedades protestantes y la oposición a Porfirio Díaz, 1877-1911". *Historia mexicana*, 1988, pp. 469-512, *JSTOR*, http://www.jstor.org/stable/25138177?seq=1#page_scan_tab_contents.
- Benjamin, Walter. "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica". *Discursos Interrumpidos*, Buenos Aires, Argentina: Taurus (trad. de Jesús Aguirre), 1989.
- Beigel, Fernanda. "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana". *Utopía y praxis latinoamericana*, vol. 8, núm. 20, 2003, pp. 105-115.
- Berumen, Humberto Félix. *La frontera en el centro: ensayos sobre literatura*. México: Universidad Autónoma de Baja California, 2005.
- Bloom, Harold. *El canon occidental*. Barcelona: Anagrama, 2005.
- Bolívar, Meza R. *Los intelectuales y el poder*. México: Instituto Politécnico Nacional, 2002.
- Bourdieu, Pierre. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo artístico*. Barcelona, España: Anagrama, 1995.
- _____. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, España: Anagrama, 1997.
- _____. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España: Taurus, 1979.
- Bourdieu, Pierre y Alicia B. Gutiérrez. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires, Argentina: Ci Clave Intelectual, 2012.
- Bourricaud, François. *Los intelectuales y las pasiones democráticas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.

- Branger, Mathieu. “Entre tradición y modernidad. Arquitectura y sociedad en Puebla 1920-1960”. Tesis. BUAP, 2014.
- Brunner, José Joaquín. “Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana”, *Escritos*, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, no. 13-13, enero-diciembre de 1996, págs. 301-333 [PDF].
- Cabañas M., Teresa. “La revista literaria: campo de tensiones y estrategias culturales”. *Congresso brasileiro de hispanistas*, 2. São Paulo: Associação Brasileira de Hispanistas, 2002, www.proceedings.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=MSC0000000012002000300062&lng=en&nrm=abn.
- Camposeco, Víctor Manuel. *México en la Cultura (1949-1961). Renovación literaria y testimonio crítico*. Col. Periodismo Cultural. México: Conaculta, 2015.
- Cándido, Antonio. “Literatura y subdesarrollo”, *América Latina en su literatura*, coord. César Fernández Moreno. Siglo XXI, serie “América Latina en su cultura”, 1972.
- _____. *Ensayos y Comentarios*. México y Brasil: FCE, 1995.
- Cansino, César. *El evangelio de la transición*. México: Debate, 2009.
- Carabés, Celia Mirana. *Índice de la Revista nacional de letras y ciencias, 1889-1890*. México: UNAM, 1980.
- Casanova, Pascale. “La literatura como mundo”. *New Left Review (español)*, núm. 31, 2005, pp. 66-83.
- Chakrabarty, Dipesh. *Al margen de Europa. Pensamiento poscolonial y diferencia histórica*. Trad. Alberto E. Álvarez y Araceli Maira. Barcelona, España: Tusquets, 2008.
- Checa Godoy, Antonio. “La prensa en la Revolución Mexicana, 1910-1920. El auge libertario”. *Narrativa de la revolución mexicana. La revolución en las artes y en la prensa. Conferencias de los Encuentros I y II sobre el ciclo narrativo de la Revolución mexicana*, editado por Elena Barroso. Sevilla: Universidad (NRM), 1996.
- Clark de Lara, Belem, y Fernando Curiel Defossé (coords.). *Revista Moderna de México (1903-1911)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2002.
- Clark de Lara, Belem y Mariana Flores Monroy. *El Renacimiento. Periódico literario, segunda época*. Edición facsimilar. México: UNAM, 2006.
- Contreras Cruz, Carlos, compilador. *Puebla, una historia compartida, 1808-1917*. Puebla, México: BUAP-Fomento Editorial/H. Ayuntamiento de Puebla-Consejo de la Crónica, 2008.
- Cordero y Torres, Enrique. *Poetas y escritores poblanos (por origen o adopción). 1900-1943*. Puebla, México: Casa Editora “Nieto”, 1943.
- _____. *Historia del periodismo en Puebla (1820-1946)*. Puebla, México: Ediciones de Bohemia Poblana, 1947.
- _____. *Diccionario general de Puebla (1519-1958)*. Puebla, México: Unión, 1958.

- _____. *Diccionario biográfico de Puebla (1972)*. Puebla, México: Centro de Estudios Históricos de Puebla, 1972-73.
- Cumberland, Charles C. *Madero y la revolución mexicana*. Vol. 6. México: Siglo XXI, 1977.
- Curiel, Fernando, Carlos Ramírez y Antonio Sierra. *Índice de las revistas culturales del siglo XX (Ciudad de México)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Programa Editorial, 2007.
- Cruz, Salvador. *Historia de la educación pública en Puebla, 1790-1982*. Vol. 2. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1995.
- Cruz García, Ricardo. “Juan Sánchez Azcona, el más leal a Madero”. *Relatos e Historias en México*, núm. 120, <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/juan-sanchez-azcona-el-mas-leal-madero>
- Dávila, Joel. “El estudio de la literatura regional poblana (1945-1995)”. *Escritos*. Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, número 22, julio-diciembre de 2000, pp. 109-121.
- De la Torre Villar, Ernesto. *Biobibliografía de los escritores de Puebla y Tlaxcala*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2009.
- De la Torre, Laura Beatriz Suárez. “La producción de libros, revistas, periódicos y folletos en el siglo XIX”. En *La república de las letras: asomos a la cultura escrita del México decimonónico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
- Díaz, Ana Elena y Ernesto Prado Velázquez. *Índice de la Revista azul, 1894-1896*. México: UNAM, 1968.
- Englekirk, John E. “La literatura y la revista literaria en Hispanoamérica”. *Revista Iberoamericana*, vol. 26, núm. 51, pp. 9-80.
- Escarpit, *Sociología de la literatura*
- Esparza Soriano, Antonio. *Obra histórica*. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2012.
- _____. “Las letras universitarias del siglo XX”. *Tiempo Universitario*, año 4, núm. 17, 2001.
- Fernández, Íñigo. “Un recorrido por la historia de la prensa en México. De sus orígenes al año 1857”. *Documentación de las Ciencias de la Información* vol. 33, 2010, p. 69.
- Fernández Gordillo, Luz. “Determinación del concepto de mexicanismo y su identificación en los diccionarios académicos”. *Nueva revista de filología hispánica*, núm. 2, pp. 513-561, 2009.
- Ferreira de Cassone, Florencia. *Índice de Claridad: una contribución bibliográfica*. Buenos Aires, Argentina: Dunken, 2005.
- Flores, Malva. *Viaje de Vuelta. Estampas de una revista*. Fondo de Cultura Económica: 2011.
- Franco Bagnouls, María de Lourdes. *Letras de México. Gaceta Literaria y Artística (1937-1947): estudio e índice*. México: Universidad Nacional Autónoma de México,

- Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, 1981.
- García, Cantú, G. y Gabriel Careaga. *Los intelectuales y el poder: Conversaciones*. México: J. Mortiz, 1993.
- García Olmedo, Rocío. *Froylán C. Manjarrez. Congreso Puebla*, 2010, http://congresopuebla.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=7015:froylan-c-manjarrez&catid=60:maria-del-rocio-garcia-olmedo&Itemid=35.
- Garmendia, Arturo. “Fraude y los estudiantes del Colegio de Estado en 1910”. *Tiempo Universitario*, año 11, núm. 10, 2008.
- Garner, Paul. *Porfirio Díaz: del héroe al dictador, una biografía política*. Trad. Luis Pérez Villanueva. México: Planeta, 2003.
- Garone Gravier, Marina. *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles (1642-1821)*. México: UNAM, https://www.iib.unam.mx/files/iib/libros-electronicos/TipografiaPuebla_1de3.pdf
- Gómez Haro, Enrique. *Poblanos ilustres: apuntes para un diccionario biográfico*. Puebla: Año del Centenario, 1910.
- Gramsci, Antonio y Raul Sciarreta. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 2006 [1972].
- Granja Castro, Josefina. “Procesos de escolarización en los inicios del siglo XX. La instrucción rudimentaria en México”. *Perfiles educativos*, vol. 32, núm. 129.
- Grisendi, Ezequiel. “Los “escritores de provincia” como tema: Mediadores culturales y circuitos literarios “periféricos” (Córdoba, 1940-1960)”. *Trabajo y sociedad*, núm. 22, 2014.
- Guerra Márquez, Irma Estela. *Escritores de una ciudad encantada. El grupo literario laguense de 1903*. Tesis. El Colegio de Michoacán, 2017.
- Henderson, Timothy J. *The worm in the wheat: Rosalie Evans and agrarian struggle in the Puebla-Tlaxcala Valley of Mexico, 1906-1927*. EUA: Duke University Press, 1998.
- Henríquez Ureña, Pedro. *Ensayos*. Editado por José Luis Abellán y Ana María Barrenechea. Colección Archivos 35. Madrid: ALLCA XX, 1998.
- _____. “La influencia de la Revolución en la vida intelectual de México”. Biblioteca universal virtual, 2003.
- Hernández Suárez, Diana. *Flor de Lis: direcciones del modernismo mexicano*. México: La palabra exacta, 2014.
- Herrera Feria, María de Lourdes. “El Colegio del Estado de Puebla y el Primer Congreso Nacional de Estudiantes en 1910”. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, vol. 5, núm. 10, pp. 197-219.
- Kayser, J. *El periódico: estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada*. Quito: Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (Ciespal), 1966, 186.5.95.155:8080/jspui/handle/123456789/168.
- Knight, Alan. *La revolución cósmica. Utopías, regiones y resultados. México 1910-1940*. México: Fondo de Cultura Económica, 2015.

- Kolbas, E. Dean. *Critical Theory and the Critical Canon*. EE. UU.: Westviw Press, 2001.
- Krauze, Enrique. *Caudillos culturales en la Revolución mexicana*. México: Siglo XXI, 1990.
- LaFrance, David Gerald. "Madero, Serdán y los albores del movimiento revolucionario en Puebla". *Historia Mexicana*, 1980, pp. 472-512, *JSTOR*, http://www.jstor.org/stable/25135704?seq=1#page_scan_tab_contents.
- _____. *Madero y la Revolución mexicana en Puebla*. Puebla, México: Universidad Autónoma de Puebla, 1987.
- _____. *La Revolución mexicana en el estado de Puebla, 1910-1935*. Puebla, México: Ediciones de Educación y Cultura, 2010.
- Leyva, José Mariano. *Perversos y pesimistas: los escritores decadentes mexicanos en el nacimiento de la modernidad*. México: Tusquets, 2013.
- Lomelí Vanegas, Leonardo. *Puebla. Historia breve*. México: Colmex/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE, 2011.
- López Montiel, Joaquín. *Hombres célebres de Puebla*. México: Jus, 1952.
- Manjarrez, Héctor. "Dios". *Fractal*, vol. VI, núm. 21, año 6, 2001, pp. 121-146.
- Marneffe, Daphné de. "Entre modernisme et avant-garde. Le réseau des revues littéraires de l'immédiat après-guerre en Belgique (1919–1922)". Tesis de doctorado. Bélgica: Université de Liège, 2007.
- Márquez Carrillo, Jesús. *Educación, historia y sociedad en Puebla: raíces, tiempos, huellas*. Vol. 3. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1999.
- Márquez Carrillo, Jesús y Sergio Francisco Rosas Salas. *Hilo y trama: biografías de políticos y militares en Puebla: 1790-1940*. Puebla, México: Educación y Cultura, 2010.
- Martínez, José Luis. "Tareas para la historia literaria de México". *Historia Mexicana*, vol. 2, núm. 3, pp. 353-370.
- Martínez Carrizales, Leonardo. "Atenedoro Monroy: preceptiva y política en el fin del siglo XIX". *De la perfecta expresión: preceptistas iberoamericanos, siglo XIX*, editado por Jorge A. Ruedas de la Serna. UNAM: 1998.
- Melo, Jorge Orlando. "Las revistas literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia". En *Colombia es un tema. Textos sobre literatura*, 2008, www.jorgeorlandomelo.com/bajar/revistas_suplementos_literarios.pdf.
- Millán, María del Carmen (dir.). *El Domingo. Revista Literaria Mexicana (1871-1873)*. México: UNAM, 1959.
- Montaño Quiroz, Zoila Patricia. "Las organizaciones y el movimiento social en San Martín Texmelucan 1918-1928". Tesis. Puebla: BUAP, 1993.
- Moraña, Mabel. "El Boom del subalterno". *Teorías sin disciplina, latinoamericanismo, poscolonialismo y globalización en debate*, editado por Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta. México: Miguel Ángel Porrúa, 1998.
- _____. "Revistas culturales y mediación letrada en América Latina". *outra travessia*,

- vol. 40, núm. 1, pp. 67-74, 2003.
- Mosqueda Rivera, Raquel. *Revista Universidad de México. Estudio, índices y apéndices biográficos 1ª y 2ª épocas (1930-1933; 1936-1938)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas: Seminario de Edición Crítica de Textos, 2008.
- Navarro Rojas, Luis. Estudiantes y Revolución. *Tiempo universitario*, vol. 3, núm. 20, 2000, *Archivo histórico BUAP*, <http://www.archivohistorico.buap.mx/tiempo/2000/num20/index.html>.
- Norma Técnica Colombiana (ntc icontec). *Documentación. Elaboración de índices para libros y publicaciones periódicas*. Bogotá: Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación, 1978.
- Osuna, Rafael. *Tiempo, materia y texto. Una reflexión sobre la revista literaria*. Kassel: Edition Reichenberger, 1998.
- Pagden, Anthony. "Cultura y Civilización: Reflexiones sobre la historia de las ciencias humanas". *Revista de Antropología Social*, vol. 4, 1995, pp. 9-18.
- Palacio Montiel, Celia del. "La prensa como objeto de estudio. Panorama actual de las formas de hacer historia de la prensa en México". *Comunicación y Sociedad*, núm. 5, enero-junio, 2006, pp. 11-34.
- _____. "Una mirada a la historia de la prensa en México desde las regiones. Un estudio comparativo (1792-1950)". *Revista de Historia Iberoamericana*, vol. 3, núm. 2, pp. 80-97.
- Palma Castro, Alejandro y Alicia V. Ramírez Olivares. *Eslabones para una historia literaria de Puebla durante el siglo XIX*. México: Ediciones de Educación y Cultura, 2010.
- _____. "Fuentes, datos y reflexiones sobre la literatura en Puebla: aproximaciones a su campo literario". *Revista de literatura mexicana contemporánea* (2001), núm. 48, año 17, pp. xxx-xxxiv.
- Palou, Pedro Ángel. "Intelectuales y poder en México". *América Latina Hoy*, vol. 47, 2007, pp. 77-85, http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/72698/1/Intelectuales_y_poder_en_mexico.pdf
- Pansters, Wil, editor. *Violence, coercion, and state-making in twentieth-century Mexico: The other half of the centaur*. EUA: Stanford University Press, 2012.
- Pita González, Alexandra. "Las revistas culturales como fuente de estudio de redes intelectuales". *Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Historia de la Prensa en Iberoamérica*, www.cialc.unam.mx/Revistas_literarias_y_culturales/PDF/Articulos/Las_revistas_culturales_como_fuente_de_estudio_de_redes_intelectuales.pdf.
- Pita González, Alexandra y María del Carmen Grillo. "Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales". *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, vol. 5, núm. 1, 2015, www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view

/relmecs05n01a06.

- Pozuelo Yvancos, José María y Aradra Sánchez, Rosa María. *Teoría del canon y literatura española*. Madrid: Cátedra, 2000.
- Prieto Sánchez, Guadalupe. *Antes de dar vuelta. La poesía que leían los poblanos 1901 a 1922*. Puebla, México: Secretaría de Cultura del Estado de Puebla / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010.
- Quintana, Luis G. “Primer Congreso Nacional de Estudiantes (septiembre de 1910)”. *Tiempo Universitario*, año 8, núm. 8.
- Rama, Ángel. *La ciudad letrada*. Montevideo: Arco, 1998 [1984].
- Ramírez Rancaño, Mario. “Un frente patronal a principios del siglo XX: el Centro Industrial Mexicano de Puebla”. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 44, núm. 4, 1982, pp. 1351-1378.
- Ramírez Rodríguez, Mónica Vianney. “Inmigrantes del Medio Oriente en San Luis Potosí. Primeras tres décadas del siglo XX”. Tesis. El Colegio de San Luis, 2010.
- Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina: literatura y política en el siglo XIX*. Caracas, Venezuela: El perro y la rana, 2009.
- Ríos Ortiz de Montellano, María Belem. “Del mesón al hotel en la Puebla de los Ángeles”. Tesis. UDLAP, 2004.
- Rocca, Pablo. “Por qué, para qué una revista (Sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano)”. *Hispanica*, vol. 33, núm. 99, 2004, pp. 3-19.
- Rodó, José Enrique. *Ariel*. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/1122.htm>
- Roggiano, Alfredo A. *Pedro Henríquez Ureña en México*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Colección Cátedras, 1989.
- Romano, Eduardo. “El imponderable lugar de las revistas. Sobre Revistas culturales del Río de la Plata. Diálogos y tensiones (1945-1960) de Pablo Rocca”. *Zama*, vol. 7, núm. 7, 2015, pp. 236-240.
- Rubí, Eduardo L. “Contribución a la bibliografía de índices de publicaciones periódicas argentinas”. 2014, eprints.rclis.org/22601/.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen. *La prensa: pasado y presente de México*. México: UNAM, 2015.
- _____. *Índice de revistas literarias del siglo XIX (ciudad de México)*. México: UNAM, 1999.
- Roura, Víctor. *Codicia e intelectualidad*. México: Lectorum, 2004.
- Saborit, Antonio. “En defensa de las camas gemelas”. En Miklos, David (coordinador), *En camas separadas*. México: Tusquets / CIDE, pp. 35-42.
- Sánchez Prado, Ignacio. “Naciones intelectuales: la modernidad literaria mexicana de la constitución a la frontera (1917-2000)”. Tesis de doctorado en Hispanic Languages and Literatures. EE. UU. AA.: Universidad de Pittsburgh, 2006.
- Sarlo, Beatriz. “Las revistas literarias y culturales son bancos de pruebas, de ideas y de propuestas estéticas”. *Humanidades y Ciencias Sociales*, año II, núm. 11, mayo de 2006, UNAM.

- _____. “Los estudios culturales y la crítica literaria en la encrucijada valorativa”. *Revista de crítica cultural*, vol. 15, 1997, pp. 32-38.
- Schwartz, Jorge y Roxana Patiño (eds.). “Revistas literarias / Culturales latinoamericanas”. *Revista Iberoamericana*, Pittsburgh vol. 70, 208-209, julio-diciembre, 2004, pp. 647-650.
- Schucking, Levin L. *El gusto literario*. México: Fondo de Cultura Económica, 1950.
- Schneider, Mario, editor. *María Lombardo de Caso. Obras completas*. Puebla, México: Secretaría de Cultura, 1999.
- Severino, Franco y Andrea Mutolo, coords. “El anticlericalismo en México desde la óptica de los militantes de la Acción Católica Mexicana y de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos” en *El Anticlericalismo en México*, Porrúa/ENAH, 2009
- Sheridan, Guillermo. “Entre *la neurosis que finge y el alma de las cosas*. La polémica de la nueva *Revista Azul*”, *Un corazón adicto. La vida de Ramón López Velarde*. México: Fondo de Cultura Económica, Colección Tezontle, 1989.
- _____. *Índices de Contemporáneos, Revista mexicana de cultura, 1928-1931*. México: UNAM, 1988.
- Silva Ibargüen, Gabriela. *Texto, contexto e índices de El Corno Emplumado (1962-1969)*. Tesis de maestría en Literatura Hispanoamericana. México: El Colegio de San Luis, 2017.
- Sobrino Vegas, Ángel Luis. “Las revistas literarias: una aproximación sistémica”. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, vol. 23, 2014, pp. 827-841.
- _____. *Las revistas literarias en la II República*. Tesis doctoral. Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura, Facultad de Filología, UNED, Madrid, 2012.
- Sosnowski, Saul (ed.). *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*. Buenos Aires: Alianza Editorial, 1999.
- Sotelo, F. Humberto. *El Grupo Cauce. Sembrador de futuro*. México: BUAP, 2008.
- _____. “La revolución maderista en Puebla y los estudiantes del Colegio del Estado”. *Tiempo Universitario*, año 2, número 11.
- Suárez Pascual, María-Pilar y Tordesillas Colado, Marta. “El discurso literario, propuesta teórica y sistematización: entre planos y voces”. *Revista de Literatura*, vol. LXXV, núm. 149, pp. 15-42, 2013.
- Sullá, Enric (comp.). *El canon literario*. Serie Lecturas. Madrid: Arco/Libros, 1998.
- Taracena Arriola, Arturo. “Propuesta de definición histórica para región”. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, núm. 35, enero-junio, pp. 181-204, 2008.
- Tecanhuey Sandoval, Alicia, coordinadora. *Clérigos, políticos y política. Las relaciones iglesia y Estado en Puebla, siglos XIX y XX*. Puebla, México: BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2002.
- Tinianov, Juri. “Sobre la evolución literaria”. En Tzvetan Todorov, *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. México: Siglo XXI, 2007.

- Thomson, Guy y LaFrance, David. *El liberalismo popular mexicano. Juan Francisco Lucas y la Sierra de Puebla, 1854-1917*. Puebla, México: BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” / Ediciones de Educación y Cultura, 2011.
- Valdés, Héctor. *Índice de la Revista Moderna (1898-1903)*. México: UNAM, 1967.
- Williams, Raymond. *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Ediciones Península, 1977.
- Yankelevich, Pablo. “En la retaguardia de la revolución mexicana. Propaganda y propagandistas mexicanos en América Latina. 1914-1920”. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, vol. 15, núm. 1, pp. 35-71.
- _____. “Una mirada argentina de la Revolución mexicana. La gesta de Manuel Ugarte (1910-1917)”. *Historia Mexicana*, vol. 44, núm. 4, pp. 645-676.
- Zaid, Gabriel. *De los libros al poder*. México: Grijalbo, 1988.